



LA TRANSICIÓN Y EL DINERO DE LA SANGRE

GEOGRAFÍA NARCO 5

POR CARLOS DEL FRADE
SANTA FE, 2019/2020

LA TRANSICIÓN Y EL DINERO DE LA SANGRE

GEOGRAFÍA NARCO 5
2019-2020

Por Carlos del Frade.
Santa Fe, Rosario, marzo 2020.

del Frade, Carlos

La transición y el dinero de la sangre : geografía narco 5 / Carlos del Frade. - 1a ed.- Rosario : Este Carnaval, 2020.

188 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-46534-6-8

1. Investigación Periodística. 2. Geopolítica. 3. Narcotráfico. I. Título.

CDD 070.44932

Usted es libre de compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato y/o adaptar, remezclar, transformar y crear a partir del material bajo las siguientes condiciones:



Reconocimiento — Debe reconocer adecuadamente la autoría e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.



NoComercial — No puede utilizar el material para una finalidad comercial.



CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, deberá difundir sus contribuciones bajo las mismas condiciones que el original.

Esta bala es antigua...

«In Memoriam JFK», Jorge Luis Borges

***... Si cada bala costara lo que cuesta un yate
Tendrías que ahorrar todo tu salario
Para ser un mercenario, habría que ser millonario
Pero no es así, se mata por montones
Las balas son igual de baratas que los condones
Hay poca educación, hay muchos cartuchos
Cuando se lee poco, se dispara mucho
Hay quienes asesinan y no dan la cara
El rico da la orden y el pobre la dispara...***

«La Bala», Rene Pérez, Calle 13

Carlos del Frade

Diputado Provincial
por el Frente Social y
Popular de Santa Fe

DNI 14.729.802

delfradecarlos@gmail.com

0341 155 196 286

PRÓLOGO

«(...) Detrás de cada relato de un pibe que trafica para sobrevivir o para consumir, existen razones económicas, políticas y culturales. Aquí se podrán leer declaraciones de jueces que hablan de amigos del ex presidente Carlos Menem involucrados en causas de tráfico de cocaína y marihuana. Asesinatos como el del ex senador Regino Maders que se explican porque investigaba las redes que desde el estado cordobés bajo la conducción de Eduardo Angeloz se tejieron para establecer y democratizar el negocio del narcotráfico. Causas en la que se demuestra cómo oficiales de la policía provincial plantan drogas y luego son ascendidos en la estructura; y superiores de la Federal que se arrepienten de decir la verdad sobre el accionar de otras fuerzas de seguridad que dicen controlar las fronteras y los ríos.

Políticos que señalan la existencia de un poder real a través de estudios jurídicos provinciales y de planificaciones internacionales para convertir a Rosario y la región en una zona de 100 mil consumidores en diez años. Todas estas palabras forman parte del libro que usted tiene en sus manos. «Ciudad blanca, crónica negra» es un aporte a la irrenunciable voluntad histórica de los pueblos latinoamericanos de forjar una sociedad mejor para las mayorías. Para ello, como siempre, es necesario apostar a la construcción colectiva de la verdad que se esconde en las hipocresías oficiales e insistir en la trabajosa tarea de generar una conciencia de rebeldía como elemento indispensable para un futuro distinto», decía el prólogo de nuestro libro «Ciudad blanca, crónica negra. Historia política del narcotráfico en el Gran Rosario», en febrero de 2000.

Veinte años pasaron desde entonces.

Y este es el tomo número 5 de la saga que dimos a llamar Geografía Narco, uno por cada año en que estamos como diputado provincial de Santa Fe, ahora reelectos por casi cien mil personas. Un privilegio inimaginable hace dos décadas atrás.

Aprendimos y nos equivocamos mucho en estos veinte años.

Aprendimos que el narcotráfico junto al negocio del petróleo, las armas, los medicamentos y la trata de personas son las cinco principales arterias que alimentan el corazón del capitalismo.

Que son negocios paraestatales y que se desarrollan desde arriba hacia abajo, como una copa invertida que tapa para arriba y descubre para abajo.

Y que el verdadero combate contra estos negocios que se tragan la vida de pibas y pibes en los barrios de las grandes ciudades de Santa Fe y la Argentina empieza por controlar el flujo de dinero, el lavado de dinero.

El 30 por ciento del dinero de los bancos proviene de estos negocios ilegales.

Por eso no hay allanamientos en los bancos.

Se fundan y se funden bancos pero no se los allana.

La política elige mirar para otro lado para que siga habiendo fuentes de trabajo y alguna esperanza de desarrollo para estos atribulados arrabales del tercer mundo.

Mientras arrecia la pandemia del coronavirus, los asesinatos se multiplican en Rosario y Santa Fe, luego del cambio de gobiernos, nacional, provincial y municipal.

Las balas y las drogas llegan a las manos de las pibas y los pibes con mucho más facilidad que cualquier tipo de trabajo.

Ante las movilizaciones que piden más seguridad, los gobiernos prometen endurecer los códigos procesales juveniles, agitando la bandera de la demagogia punitivista, tal como sucede en la provincia de Santa Fe.

En junio de 2019, en tanto, se conoció a través de un juez federal de Capital Federal, Pablo Yadarola, que el mayor contrabando de armas hacia los grupos narcos brasileños sale de las fronteras santafesinas. Armas que proceden de los Estados Unidos y Alemania. Y otras tantas de la Fábrica de Armas de Fray Luis Beltrán, en el departamento San Lorenzo, geografía sanmartiniana por donde hoy egresa el 80 por ciento de las exportaciones argentinas.

El lavado de dinero de grandes empresas o personajes famosos, como son los casos de Vicentín y la Fundación Leo Messi, no parecen afectar las políticas de los grandes partidos como son el peronismo, el socialismo, el radicalismo y el PRO.

Apuestan a gerenciar, verbo que se ha hecho carne desde los años noventa en adelante.

Por eso en lugar de producir reformas impositivas para cobrarles más a los que más tienen, piden endeudamientos externos y, en forma paralela, compran tecnologías de seguridad que solamente les viene bien a las empresas que las venden.

En veinte años el negocio del narcotráfico en la provincia, en particular y la Argentina, en general, se volvió más feroz en las disputas territoriales.

Y las hipocresías antiguas parecen renovadas: cada vez más procedimientos pero cada vez menos droga secuestrada.

Es imprescindible superar las mezquindades individuales y sectoriales y construir un acuerdo ciudadano que permita tres cuestiones elementales: reducir el número de armas, eliminar los nichos de corrupción de las fuerzas de seguridad y, de verdad, atacar al lavado de dinero.

Y construir una democracia más verdadera y menos mentirosa.

Trabajo, educación, alegría, deporte y cultura en cada barrio y al alcance de las grandes mayorías.

Las mejores herramientas para que vuelva la tranquilidad y quedan aisladas las bandas narcopoliciales, títeres macabros de los grandes titiriteros impunes, los delincuentes de guante blanco que mueven sus dineros en el centro de las grandes ciudades de la provincia.

En este libro, «La transición y el dinero de la sangre», volverán a encontrarse con crónicas que revelan las nuevas formas de acumulación ilegal que tiene el capitalismo en la provincia de Santa Fe y la Argentina.

Pero también en estas páginas descubrirán necesarios puntos de vista que servirán para desarticular mentiras y recetas que solamente les sirven a los multiplicadores del dolor.

Bienvenidas y bienvenidos a estas nuevas páginas, renovada forma de una insistencia crítica que busca construir mayorías para transformar definitivamente la realidad.

Carlos del Frade
Rosario, Santa Fe
Marzo de 2020

PARTE I

«Los datos de detenciones y encarcelamiento muestran que la guerra contra el narcotráfico argentina se concentra en perseguir a personas cuya detención no incide en la desarticulación del negocio ni de las redes de ilegalidades que se propagan para su desarrollo. Gran cantidad de recursos del estado –policiales y judiciales– se malgastan persiguiendo delitos menores. Estos delitos en general son cometidos por personas pobres»

Centro de Estudios Legales y Sociales, 2019.

2 POR CIENTO

Los números son las vísceras de la sociedad, decía Raúl Scalabrini Ortiz en el prólogo de su imprescindible libro «Política británica en el Río de la Plata».

Detrás de los números está la gente, diría, muchos años después y de una forma poética, Joan Manuel Serrat.

También suele suceder que la cara oculta de las cifras marque la mentira de los discursos, el tamaño real de lo que se dice.

En esos registros, entonces, se revela una verdad con la contundencia de lo definitivo.

Una vez más en la Argentina crepuscular del tercer milenio, el informe oficial de la Procuraduría de Narcocriminalidad (Procurar) señala que «casi el 50 por ciento de las causas por infracción a la ley de drogas 23.737 iniciadas durante 2019 en todo el país fue por tenencia de estupefacientes para consumo personal o tenencia simple donde la mayoría de esos procesos terminaron archivados».

No se combate el narcotráfico, se combate contra los consumidores.

Esa es la primera idea que surge de esos números oficiales.

Pero hay otros.

En todo 2019 se iniciaron 14.577 causas en las diversas jurisdicciones federales del país, de las cuales 5.835 fueron por tenencia para consumo y 1.105 por tenencia simple.

«Sin embargo, del resto de las causas iniciadas el año pasado en todo el país, el 40 por ciento fue por tenencia para comercialización, almacenamiento o transporte, y sólo un 2 por ciento por el delito de contrabando de estupefacientes», agrega la información.

Dos de cada cien causas iniciadas en Argentina solamente tienen que ver con el contrabando de estupefacientes.

Esa ínfima proporción revela la dimensión exacta de la tasa de preocupación por el avance del negocio narco.

Solamente el 2 por ciento de las causas se orienta al contrabando de estupefacientes.

Lo demás tiene como resultado llenar las cárceles de pibas y pibes empobrecidos, saqueados en varias generaciones.

El contrabando es lo fundamental porque es un negocio multinacional y paraestatal como lo demuestra la historia del último medio siglo.

Y el dinero, el flujo constante que necesita el capitalismo para funcionar resulta intocable, invicto e impune.

Los delincuentes de guante blanco están tranquilos.

No solamente porque las causas de lavado de dinero son muy pocas en veinte años sino porque además nadie visita ni por asomo la famosa ruta del dinero.

No hay allanamientos a los bancos por la circulación de fondos provenientes de las distintas formas de contrabando, ya sea de estupefacientes como de armas.

No hay allanamientos en las cuevas de las grandes ciudades argentinas donde se mueven las mesas de dinero.

Al contrario, hasta suelen ser cuidadas por gendarmes o integrantes de otras fuerzas de seguridad.

Por eso el número es anoréxico. Dos por ciento.

Dos de cada cien causas buscan la circulación del dinero detrás de la sustancia psicoactiva.

Todo lo demás apunta para abajo.

De nuevo la imagen del vaso invertido: tapa para arriba, descubre hacia abajo.

Perejiles presos, los últimos eslabones en la cadena de comercialización.

Por lo tanto, una vez más, solamente la pibada de los arrabales será la exhibida en los shows televisivos que muestran «el combate contra el narcotráfico».

Estas cifras de la PROCUNAR ofrecen la verdadera estatura del ímpetu estatal para disminuir los efectos del narcotráfico: 2 por ciento.

Una gran hipocresía que cuesta muy caro.

El costo que se mide por la sangre derramada de chicas y chicos en los distintos rincones de esta fenomenal geografía talarada por el sistema llamada Argentina.

Fuente: Diario «El Ciudadano», Rosario, viernes 13 de marzo de 2020.

LA ARGENTINA TRAFICADA

JUNIO 2019

«(...) Esta bala es antigua...»

Jorge Luis Borges, «In Memoriam JFK»

*«(...) Si cada bala costara lo que cuesta un yate,
tendrías que ahorrar todo tu salario
para ser un mercenario,
habría que ser millonario.
Pero no es así, se mata por montones.
Las balas son igual de baratas que los condones.
Hay poca educación, hay muchos cartuchos.
Cuando se lee poco, se dispara mucho.
Hay quienes asesinan y no dan la cara.
El rico da la orden y el pobre la dispara...»*

Rene Pérez, «Calle 13»

El miércoles 26 de junio de 2019, la Argentina, cada vez más dependiente del poder de los bancos, emerge como geografía narco y plataforma para el ensamblado de armas procedentes de otros países.

De la lucha armada de los años setenta del siglo veinte a las armas de la lucha por los mercados narcos de Sudamérica.

Ya no es la tierra en armas, como recitaba Alfredo Alcón in-

terpretando a Martín Miguel de Güemes, el líder de la «guerra gaucha» contra la opresión española y de los hacendados del norte profundo argentino.

No hay melancolía de la liberación no alcanzada.

Son postales del negocio.

Son postales del sistema.

El miércoles 26 de junio de 2019, los medios de comunicación del sur del mundo informaron que el país es un lugar elegido por grandes multinacionales de las armas para nutrir la demanda de las bandas narcos de distintas naciones de la Patria Grande.

«La triangulación fue meticulosamente pensada. Algunas piezas en Europa, el resto en los Estados Unidos y todas llegaban a la Argentina para que las partes se transformaran en armas. El destino final era Brasil», comenzaba diciendo un informe periodístico.

Agregaba que «el operativo internacional fue conocido como operación Palak. Así se llamaba el barco de bandera portuguesa que hacía de transporte de las piezas que llegaban a la Argentina con declaraciones juradas adulteradas que decían que se trataba de ropa deportiva, u otros elementos».

Llevó ocho meses descifrar cómo era el circuito que se había montado: por un lado, enviaban las armas (fusiles Colt M4 calibre 5,56 o fusiles AK 47) desde los Estados Unidos hacia Argentina a través de encomiendas.

Los cargadores eran comprados en Alemania, trasladados a España y mediante encomiendas eran llevados a Holanda para ocultarse, finalmente, en contenedores que venían en barco hasta nuestro país.

Una vez ensambladas en la Argentina, el arma y el cargador eran ocultos y enviados a Brasil utilizando una empresa de transportes de pasajeros de origen paraguaya, con la colaboración de un grupo de choferes. En Paraguay, las armas eran trasladadas por vía terrestre hasta la zona de Pedro Juan Caballero, donde eran ingresadas al territorio brasileño mediante vehículos de gran porte.

Durante la redada fueron apresadas 15 personas. Además, los efectivos secuestraron granadas, armas largas y cortas, como por ejemplo fusiles FAL, fusiles Colt M4, ametralladoras Browning y un cañón automático Oerlikon, más de 30.000 municiones de diferentes calibres, 166.000 dólares, 800.000 pesos, pólvora, granadas, minas anti-tanques, balanzas, visores nocturnos, documentación de empadronamiento de armas, partes de armamento y katanas, entre otros elementos de interés para la causa. En total, ya son más de 2500 armas las secuestradas entre Buenos Aires, Río Negro y Córdoba.

Argentina, elegida por la DEA como plataforma para exportar cocaína a principios de los años noventa, ahora, como suele colarse en los relatos dispersos que intentan explicar la sangre derramada de las pibas y los pibes en los conurbanos saqueados, es también base de transferencia de la otra arteria que alimenta el corazón del capitalismo: el contrabando de armas, el tráfico de tecnología letal.

La Argentina traficada.

El año pasado ya hubo un anticipo.

Habían detenido cuatro personas en allanamientos destinados a desbaratar una banda que recibía por encomienda repuestos de armas. Los procedimientos incluyeron localidades bonaerenses y también la ciudad de Buenos Aires y como resultado fueron incautadas 16 pistolas y revólveres

En los operativos además fue secuestrada una gran cantidad de armas, por lo que los investigadores sostienen que el procedimiento forma parte de un desprendimiento de la operación Arsenal Clandestino, realizada a principios de noviembre pasado.

En aquella oportunidad, se logró desarticular una banda que traficaba piezas desde los Estados Unidos para transformar armas de gas comprimido en fusiles, escopetas y ametralladoras, según la versión del Ejecutivo nacional.

«Fue una operación de altísima calidad en investigación criminal por una advertencia que hizo la agencia norteamericana

Homeland Security Investigation, informando que desde Miami, Estados Unidos, venía a nuestro país un cargamento de armas de guerra y de colección», sostuvo entonces la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich.

Para la funcionaria nacional, la principal hipótesis era que dicho equipamiento iba a ser exportado «a organizaciones delictivas que asolan en zonas críticas de Brasil, como el *Comando Vermelho*», en relación con una de las bandas narco más poderosas de ese país.

Las armas y las drogas son pilares del sistema capitalista.

Nuestros pibes tienen un acceso sencillo a ambas.

Porque así lo manda, lo impone el sistema.

En la película «El señor de la guerra», su protagonista comparte estas reflexiones:

«(...) En el mundo hay más de 550 millones de armas de fuego en circulación. Un arma de fuego por cada doce personas que hay en el planeta. Y digo yo: ¿cómo se arman las otras once?»

«(...) La primera vez que vendes un arma es como la primera vez que haces el amor, no tienes ni idea de lo que estás haciendo pero es emocionante. Y lo quieras o no, todo va demasiado rápido.»

«(...) ¿Sabéis quién heredará la Tierra? Los traficantes de armas, porque los demás estarán matándose los unos a los otros.»

La producción mundial de armamento aumentó en 2017 por tercer año consecutivo y sigue liderada por las empresas de Estados Unidos, señaló el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (Sipri) en un informe.

La venta de armas y servicios militares de las cien mayores empresas de armamento escaló el año pasado a 398.200 millones de dólares (350.000 millones de euros), un 2,5 por ciento más respecto a 2016.

Las empresas estadounidenses siguen liderando la producción de armas global: aumentaron sus ventas en un dos por ciento y son responsables ahora del 57 por ciento de todas las ventas de armas del mundo. «Las empresas estadounidenses se benefi-

cian directamente de la demanda sostenida de armas por parte del Departamento de Defensa estadounidense», apunta Fleurant.

También los consorcios rusos aumentaron la producción de armas en una media del 8,5 por ciento –aunque algunos registraron subidas del 22 y 25 por ciento. Con el 9,5 por ciento de la fabricación mundial, Rusia desplazó a Reino Unido del segundo lugar del ranking.

«En general la venta de armas de empresas rusas aumentó considerablemente desde 2011, correspondiéndose con un incremento del gasto de Rusia en adquisición de armas para sus fuerzas de combate», señala el informe.

«Hay crecientes tensiones entre Estados Unidos y Rusia y eso puede llevar a gastos más elevados en la adquisición de armas», apuntilla Fleurant. El diálogo de confrontación entre los países es motivo de preocupación, añade.

Los fabricantes de armas de Europa Occidental, por su parte, aumentaron sus ventas en un 3,8 por ciento a 94.900 millones de dólares (83.700 millones de euros), dominando con ello casi una cuarta parte del mercado de armas del mundo.

Las ventas de armas de empresas turcas aumentaron en 2017 en un 24 por ciento. «Ese considerable aumento refleja las ambiciones de Turquía de ampliar su industria armamentística para satisfacer la creciente demanda de armas y hacerse más independiente de suministradores extranjeros», señala el investigador de Sipri Pieter Wezeman.

Una vez más, algunas frases de «El señor de la guerra» para pensar el por qué siempre están presentes las llamadas barras bravas, esas fuerzas de tareas tan funcionales a los distintos factores de poder.

«(...) Lo malo de ser honrado es que cuesta mucho ganar dinero.

... Cada facción de África tiene un nombre noble, que si liberación por aquí, patriótico por allá, república democrática de una cosa o de otra. Supongo que no quieren reconocer lo que realmente son: federación de peores opresores que el último atajo de opresores.

... A menudo las atrocidades más brutales ocurren cuando ambos combatientes se autoproclaman luchadores por la libertad.

... Dicen que el mal prevalece cuando los hombres de bien no actúan, pero deberían decir que el mal prevalece.

... Sólo hay dos cosas trágicas en la vida, una es no conseguir lo que quieres y la otra es conseguirlo», siguen diciendo los textos de «El señor de la guerra».

... Yo me codeo con algunos de los hombres más viles y sádicos que se hacen llamar líderes en la actualidad. Pero algunos de esos hombres, son los enemigos de tus enemigos. Y como el mayor traficante de armas del mundo es tu jefe, el presidente de Estados Unidos, que envía más mercancía en un día que yo en un año, a veces es un poco violento que estén sus huellas en las armas. A menudo necesita un freelance como yo para abastecer a fuerzas a las que a él no pueden ver abasteciendo», Yuri Orlov, en «El señor de la guerra».

APUNTES ROSARINOS

«Esto no va a terminar nunca!»

Así era el título, en mayúsculas y negritas, de un conjunto de tres fotocopias que, en su momento, entregamos a la justicia federal rosarina. Una fiscal federal, un funcionario nacional y un querido y admirado periodista de Capital Federal fueron las personas que nos entregaron esos papeles a finales del año 2012 en una parrilla del microcentro rosarino.

De aquellos papeles, hay fantasmas que reaparecen en 2019.

El primer párrafo del supuesto informe de inteligencia que recibieron integrantes de la Policía Federal Argentina, hablaba de un potencial encuentro entre los líderes de Los Monos con integrantes del *Comando Vermelho*, de Río de Janeiro.

Parecía entonces, parece ahora, una imagen de una serie de Netflix.

Sin embargo, no hace mucho tiempo atrás, a fines de 2018, la mediática ministra de Seguridad de la Nación, Patricia Bullrich, varias veces citada en este libro, expuso sus preocupaciones por la migración de bandas como el citado Comando a tierras argentinas.

De allí la vigencia de estas palabras, la actualidad de estas fotocopias ya agrisadas.

«Es importante hacer notar que este problema, existente ya a principios de 2009, se tornó más conflictivo a partir de que Máximo Ariel Cantero (Cantero padre) conoce a ciertos personajes paraguayos, proveedores de marihuana, que lo contactan con vendedores de armas brasileños en la Triple Frontera, los que comienzan aprovisionándolo de armamento tal como pistolas ametralladoras Capoeira de origen brasileño, pistolas y revólveres Taurus y escopetas CBC calibre 12.70 a trombón, las que son traídas a nuestro medio a mediados del año 2009. Cantero Padre, en tanto, concurre por algunos meses a una favela de Río de Janeiro, donde toma contacto con personas ligadas al narcotráfico integrantes de un grupo conocido como CV –la organización *Comando Vermelho*– la mayor y más antigua facción del narcotráfico de Río de Janeiro, incorporando a sus conocimientos delictivos los métodos que comienza a emplear a partir de 2009, cuando empiezan a expandir sus negocios de comercialización de drogas diferentes puntos de la ciudad y zona de influencia, asociándose con el conocido narcotraficante y barra brava de NOB, Daniel Vázquez», decía el documento.

Seguía el escrito asegurando que «aproximadamente al mismo tiempo surge con cierto «amparo» la figura de Luis Medina, conocido delincuente y narcotraficante, el que se vale de conocimientos y contactos para emprender el comienzo de la organización más importante de las conocidas hasta el momento. Luis Medina adquirió con dinero producto de las operaciones ilícitas con drogas un automóvil marca BMW cupé descapotable de color negro de última generación (dominio JIB-107). Su hijastra

(Sacha Leiva, hija de Daniel Ungaro), en la fiesta de cumpleaños de 15 realizada en el conocido salón «Punta Barranca» (uno de los más exclusivos de Rosario y zonas de influencia) en fecha 6 de enero de 2012, la que habría costado alrededor de 235.000 pesos con actuaciones de conjuntos musicales de última moda y elevados costos como Grupo Play, Wachiturros y la presentación de Dady Brieva, fuegos artificiales y aparatos de efectos especiales. Luis Medina junto con Germán Tobo, utilizando como testafarros a Hernán Capucci, adquirieron las franquicias para instalar en la ciudad de Rosario un local bailable, restaurante y hotel de nombre Esperanto, que está ubicado en calle Presidente Roca 1463...», sostenía el punto dos del informe citado.

En el apartado tercero se hacía mención a una relación que estallaría en una serie de muertos en 2018. «Se tiene conocimiento que el llamado Ariel Cantero (a) Guille habría tomado como parte de pago de una deuda que mantenían los hermanos Ungaro con Los Monos, comprometiéndose también a la manutención de la familia de Ungaro mientras permanezca detenido por la muerte de Roberto «Pimpi» Caminos, una suntuosa propiedad ubicada en Rondeau 3932, donde guardarían el dinero producto de la comercialización de drogas».

El punto 7 agregaba que «todo esto y mucho más está siendo investigado desde agosto del año 2012, luego de la pertinente denuncia realizada por una autoridad nacional, por un juzgado federal que no tiene su asiento físico en la ciudad de Rosario, único modo de que las investigaciones puedan ser hechas con la debida confidencialidad y con jueces y fiscales comprometidos con el cumplimiento de sus funciones. La cobertura policial que se menciona más arriba tampoco puede perfeccionarse sin la impunidad garantizada por la justicia. La falta de mérito a Tognoli, ¡no apelada por la fiscal!, es el ejemplo más claro de lo dicho», terminaba diciendo el apunte.

Muchos de los nombres y hechos nombrados en este informe del año 2012 volvieron a aparecer a finales de 2018 y principios de 2019.

Hasta el presente, ese juzgado federal que «no tiene su asiento físico en la ciudad de Rosario» no ha dicho nada sobre aquella supuesta investigación.

Tampoco hubo pedidos públicos por integrantes de los gobiernos nacionales, provinciales y municipales para que así ocurra.

La Argentina, inmersa en el capitalismo más despiadado y devenida en país narco por lo tanto, ahora asume que es plataforma del negocio multinacional del contrabando de armas, la otra arteria del corazón del perverso sistema.

ENTRE PABLO ESCOBAR Y EL CHAPO

JULIO 2019

En el año 1625 apareció la palabra «complejo» en el idioma castellano, según explica Joan Corominas en su notable «Diccionario Etimológico». Venía del latín *complexus*, que abarca, participio del verbo *complector*, «yo abarco, abrazo». Aquel vocablo derivó en complicar, cómplice y luego complicidad. La asociación para cometer un crimen. «Con», significa todo, junto, «plexus», plegado, entrelezado, más el sufijo «dad», cualidad. Y más allá de la etimología de la palabra, complicidad puede definirse como la «participación de una persona junto con otras en la comisión de un delito o colaboración en él sin tomar parte en su ejecución material». Otra acepción es la «relación que se establece entre las personas que participan en profundidad o con coincidencia en una acción».

El sábado 13 de julio de 2019, la ministra de Salud y Desarrollo Social de la Nación, Carolina Stanley, sostuvo que «hay una decisión de Gobierno clarísima de combatir el narcotráfico» y consideró que «no hay connivencia, ni con el narcotraficante ni con el mafioso».

La funcionaria dijo además que en los ocho años que trabajó con Macri en la ciudad de Buenos Aires «veía lo que había creci-

do la droga», y desde la gestión nacional «o se miraba para otro lado o había complicidad».

«No había combate al naco tráfico, y no hay otra explicación para no hacerlo», dijo Stanley, que contó que cuando llegaron al gobierno «gobernadores y ministros provinciales del área pedían ayuda» para combatir el tema.

Opinó que «cuando no combatís al narcotráfico y sostenés que somos un país de tránsito, mientras las cocinas de droga brotaban alrededor, es porque negás la realidad y mirás para otro lado». Consideró que lo que también permitió que «la droga creciera tanto en los últimos 12 años» es «la naturalización del consumo, por sentir que no pasa nada», y «la accesibilidad, es decir conseguir la droga en todas partes».

En la misma semana que la ministra de Seguridad de la Nación, Patricia Bullrich, sostiene que la Gendarmería Nacional es mejor que cualquier escuela para educar a las pibas y los pibes; en la misma semana que fue condenado el «Chapo» Guzmán en el corazón del imperio que lo ungió como principal narcotraficante del planeta tal como lo había hecho treinta años antes con Pablo Escobar Gaviria; en estos mismos días es necesario discutir qué se entiende por complicidad.

Si la Argentina, país narco, tuviera un recorte en su historia entre la caída de Escobar, el 2 de diciembre de 1993, y la sentencia contra el Chapo, el miércoles 17 de julio de 2019, hay un segmento de 26 años en el que varios gobiernos, de distintos signos, fueron protagonistas del crecimiento exponencial de uno de los cinco grandes negocios del capitalismo en los últimos sesenta años.

Desde Menem a Macri, la Argentina devino en país de alto consumo a plataforma de exportación de cocaína y drogas sintéticas, tal como lo marcan los informes de las Naciones Unidas de los últimos cinco años.

Los propios números del Ministerio de Seguridad de la Nación, las cifras de la cartera que maneja la señora que sugiere a la Gendarmería como la nueva meca educativa, dicen que la circu-

lación de la cocaína creció aproximadamente un 90 por ciento y las metanfetaminas por arriba del 200 por ciento.

En forma paralela, los puertos de Canadá, España, Francia y distintos lugares de África y Asia dan cuenta, a través de las noticias, en los últimos cuatro años, de la llegada de toneladas de drogas procedentes de la Argentina.

De tal forma, entonces, más allá de los deseos de la ministra de Desarrollo Social, Carolina Stanley, hay que decir que el gobierno del ingeniero Macri es cómplice del crecimiento imparable del negocio del narcotráfico.

La desarticulación del SENASA generó que por los puertos y aeropuertos argentinos entre y salga cualquier cosa sin voluntad alguna de control de parte de aquello que alguna vez se llamó estado.

Decenas y decenas de integrantes de fuerzas de seguridad nacionales están procesados por formar parte de bandas narcos a lo largo y ancho del país, mientras funcionarios de la Aduana fueron detenidos sin explicarse, hasta ahora, si sus responsabilidades son individuales o funcionales a una matriz de negocio paraestatal, tal como se desarrolló desde la dictadura hasta el presente.

A diferencia del final del siglo diecinueve en que la Argentina fue construida como la granja del taller del mundo de entonces, el imperio inglés; hoy, casi a principios de la tercera década del tercer milenio, en la nueva y perversa división internacional del trabajo, aquel sueño de Belgrano y Juan Azurduy se ha convertido, en forma paralela a geografía estragada por sus bienes naturales, en base de exportaciones ilegales como el contrabando de armas y el narcotráfico.

Sí, señora Stanley, desde el final de Pablo Escobar Gaviria al final del Chapo Guzmán, los gobiernos argentinos son cómplices del desarrollo del narcotráfico por permitir esta nueva función del país en el planisferio de los grandes negocios del capitalismo.

Fuentes: Agencia Telam, 13 de julio de 2019; «Breve diccionario etimológico de la lengua castellana», de Joan Corominas, Gredos, Madrid, 1997; «Balaceras, narcotráfico y política», del autor de esta nota, Rosario, 2019.

FEROCIDADES Y ESPERANZAS

AGOSTO 2019

En la Argentina crepuscular del tercer milenio, las mujeres y los hombres de la historia fueron reemplazados por animales en vías de extinción en las postales de los billetes que circulan en la vida cotidiana.

De próceres a fieras.

Quizás una de las tantas síntesis del capitalismo.

La ferocidad del sistema que, en la realidad, se hace plural.

Por eso hablamos de ferocidades.

La palabra ferocidad, según el diccionario etimológico de Joan Corominas, sostiene que el vocablo original que aparece en castellano es el adjetivo «fiero», alrededor del 1140. Venía del latín y significaba silvestre, feroz y fue sustantivado con el sentido de bravata, allá por 1599.

Ferocidad, en concreto, surge en el año 1438. Luego irrumpe la palabra ferina, aplicado a una especie de tos que recuerda la de ciertos animales. Hasta que en el siglo dieciocho, hacia 1718, también se usa el término *fierabrás*, nombre del gigante que se originó en los libros de caballería.

Así como sucede con los billetes, la fiereza del sistema se hace cotidiana.

Postales desgarradoras que parecen individuales pero que responden a una lógica de concentración de riquezas y poder en pocas manos y que, como consecuencia, multiplica el drama entre las y los que son más en esos parajes cósmicos.

Sin embargo lo humano resiste.

La inverosímil tenacidad de la ternura, la solidaridad, la valentía, la alegría y la imaginación sigue mostrando que no hay historia terminada ni noche sin fin.

De allí esta serie de noticias que marcan la lucha permanente entre las ferocidades y las esperanzas.

Con el deseo que sean las esperanzas las que realmente se conviertan en moneda cotidiana.

PORNOGRAFÍA

A fines de mayo de 2019, un médico de uno de los hospitales más prestigiosos de la Argentina fue imputado por el delito de producir pornografía. Es un pediatra, jefe de inmunología y reumatología. Sus víctimas eran chicas y chicos de seis meses a catorce años. «Se pudo determinar que reproducían imágenes en donde había chicos abusados o expuestos con desnudez», sostuvieron los investigadores. Imágenes que eran subidas a una red internacional llamada *deep web* con usuarios en Brasil y en los Estados Unidos.

–Hay cosas inimaginables. Eso es lo que les hacen a los chicos y tenemos que verlo para agarrarlos y que no vuelvan a tocar a ninguno más –dijo uno de los profesionales que participaron del proceso judicial.

La Argentina es uno de los países que más tráfico de pornografía infantil genera, con 185 vídeos por día.

Fuente: Diario «La Capital», jueves 30 de mayo de 2019; diario «Clarín», domingo 2 de junio de 2019.

GATILLO FÁCIL

Juan Cruz Vitali tenía solamente 23 años cuando el domingo 12 de mayo esquivó un control vehicular y fue perseguido por la policía de la provincia de Santa Fe entre las calles de Capitán Bermúdez, a pocos kilómetros al norte de Rosario. Un oficial de La Santafesina SA, entonces, lo remató con un disparo en la nuca. El regreso del gatillo fácil en medio del proceso electoral que determinaría el nuevo gobernador en el segundo estado de la Argentina.

–El gatillo fácil se enmarca en una habilitación política de la mano dura... se crean enemigos internos y se desvía la atención. Se transforman los conflictos sociales en escándalos policiales... los policías no son cualquier civil que camina por la calle y esto debemos comprenderlo, en especial el Poder Judicial. Son depositarios de la violencia legítima del estado, es decir especialistas en el uso de la fuerza letal y no letal. Deberían detentar saberes específicos, ser altamente profesionales, y por eso su quehacer está o tendría que estar protocolizado, ajustado a manuales de procedimientos para que no vulneren los derechos de las personas con quienes se vinculan. ¿Y esto por qué? Porque en la calle termina siendo jueces de tu vida. Ahora, de nada sirven los protocolos si al mismo tiempo los policías no son llamados a rendir cuentas por sus acciones – opinó el abogado Santiago Bereciartúa, docente de la cátedra de criminología de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario.

Fuente: Diario «La Capital», lunes 3 de junio de 2019.

LOS PIBES DESANGELADOS

Carlos Viu Gut era un jubilado de 72 años y vivía en el FONAVI Parque Oeste, en la ciudad de Rosario, ex capital de los cereales y ex rosa crispada siderúrgica y obrera, como decía una vieja poesía.

El imputado de haberlo matado es un muchacho de solamente veintiún años, Ariel, devenido en consumidor consumido desde hace tiempo.

–Consume droga desde los 12 años, se cree impune y en mi familia tenemos miedo –dijo su mamá que colaboró para que su hijo fuera detenido.

Ariel mató a Carlos que era su vecino y le robó un televisor y un secarropas que luego ofreció a la venta en el mismo barrio.

Además de aplicarle numerosos puntazos en el cuerpo del jubilado, quemó la casa con la intención de borrar rastros.

Fuente: Diario «La Capital», miércoles 5 de junio de 2019.

Los únicos privilegiados son los niños, decía una vieja leyenda argentina, una geografía que alguna vez pensó ser un país independiente, soberano y en cuyo himno se cantaba la necesidad de tener en el trono a la noble igualdad.

Hay números que demuelen aquellas consignas: el 51,7 por ciento de las chicas y los chicos entre cero y diecisiete años son pobres y el 13 por ciento pasa hambre.

Hambre en el país de la carne, la leche y los cereales de fama y alcance mundial.

Casi tres millones y medio de chicas y chicos empobrecidos.

Fácil de escribir en números, imposible ponerle una carita y conocer la historia de cada una y cada uno.

–El riesgo alimentario se incrementó de modo significativo en los niños: esto quiere decir que viven en hogares que tuvieron que bajar sus consumos alimentarios por problemas económicos –dijo Ianina Tuñón, investigadora de la Universidad Católica Argentina.

Las chicas y los chicos comen cada vez más en comedores o escuelas. Desde 2010 hasta 2019 aumentó 8,8 puntos la cantidad de niñas y niños que deben comer afuera de sus casas, alrededor de 3 millones de niñas, niños y adolescentes. Y hay un siete por ciento que no cena.

Fuente: Informe del Barómetro de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina, jueves 6 de junio de 2019.

LA PELOTA MANCHADA

El árbitro Martín Bustos, quien ya estuvo implicado en casos de abusos en las inferiores de Independiente de Avellaneda, fue

detenido el viernes 7 de junio de 2019 en la ciudad de Rosario porque quiso abusar de un chico que juega en las categorías menores de Ñuls.

Se hacía pasar por un masajista deportivo a pesar de que estuvo procesado y en prisión preventiva por abuso sexual ultrajante y corrupción de menores con agravantes en la causa de la pensión del rojo.

–En esto la justicia tiene que entender que la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes no requiere de ningún tipo de consentimiento. Las imágenes con contenido sexual explícito de personas menores de 18 años representan no sólo un delito autónomo, sino que también hacen al negocio de la pornografía sexual infantil donde, por la modalidad de *grooming*, las víctimas con captadas –sostuvo Hernán Navarro, referente de la ONG «Grooming Argentina».

Fuente: Diario «La Capital», sábado 8 de junio de 2019.

Un pibe de doce años fue vendido.

El mercado, en este caso, es el fútbol.

Franco Domínguez, categoría 2007, fue retirado de la pensión de Rosario Central por su madre a principios de mayo de 2019 y no supieron más de él. Ni siquiera en la escuela a la que concurría en Granadero Baigorria, a minutos de la ex ciudad industrial.

El pibe es volante ofensivo y se cuenta que fue vendido al poderoso Boca Juniors

Negocios del fútbol.

Los pibes apenas cuentan como mercadería.

La esclavitud, dicen, fue eliminada en la mítica asamblea constituyente de 1813.

No es verdad.

Fuente: Diario «La Capital», sábado 8 de junio de 2019.

UN CACHITO DE ESTADO

El programa provincial «Nueva Oportunidad» incluye en junio de 2019 a 13.500 jóvenes en la provincia de Santa Fe.

Es una señal.

Sus voceros dicen que pueden elaborar opciones laborales, pedagógicas y de crecimiento personal.

El problema es la dimensión, el alcance de la medida.

Pero no deja de aparecer como una forma de inclusión que lejos está de la repetida estrategia que solamente garantiza el negocio de los que venden las llamadas tecnologías de seguridad y que suelen resumirse en armar rambos de cercanías y que, luego de un tiempo, no detienen la violencia y su principal víctima, la pibada en las grandes barriadas de la provincia.

Fuente: Diario «La Capital», martes 11 de junio de 2019.

«(...) todavía el trabajo infantil y adolescente muestra algunas particularidades preocupantes. Por un lado, las tasas se duplican a nivel rural. La categoría que menos se ha reducido y que en la actualidad es la más elevada, es el trabajo doméstico intenso, principalmente de niñas y adolescentes que se hacen cargo del cuidado de sus hermanos y hermanas menores y de adultos mayores. El trabajo infantil genera además efectos negativos en la asistencia escolar, particularmente en los niños y adolescentes varones que realizan actividades al interior del hogar. A modo de ejemplo, en el ámbito rural, la niñas que no trabajan tienen una tasa de asistencia al sistema educativo del 89 por ciento, mientras que entre aquellas que trabajan en sus hogares sólo llega al 68 por ciento...», escribió Sebastián Waisgrais, especialista en Inclusión Social y Monitoreo de UNICEF, miércoles 12 de junio de 2019.

«Allí donde el Estado está ausente, muchos niños y adolescentes trabajan apilando ladrillos o pisando barro... Distinta es la situación de muchos dueños de ladrillerías que explotan a niños y adolescentes, por las necesidades económicas que estos traen.

El patrón conoce las leyes, sabe que las está infringiendo, porque ante la presencia de una inspección del sindicato, los hace esconder. Pero a la vista quedan las condiciones deplorables en las que trabajan y el maltrato que padecen», dice Ramón Romero, delegado normalizador de la Unión Obrera Ladrillera de la República Argentina de Santa Fe.

Agrega que «esta situación de vulneración de derechos a los niños, niñas y adolescentes se vio agravada en el último tiempo por la profundización del modelo neoliberal.

«Reconquista, Avellaneda, Monte Vera, Recreo y Esperanza, son algunas de las localidades donde se encontró trabajo infantil. Ante estas situaciones, la intervención del Ministerio de Trabajo fue fundamental para darle respuestas a las familias afectadas. En conjunto con el Ministerio de Educación, se gestionaron becas escolares y se compraron útiles para que los niños y adolescentes pudieran volver a las aulas. La última situación que detectamos fue el año pasado en la localidad de Esperanza y actualmente estamos a la espera del juicio donde el Ministerio de Trabajo es querellante. Sin embargo, hace algunas semanas, se logró la primera condena a un patrón por explotación infantil en nuestra provincia, le dieron tres años de prisión en suspenso. Si bien sabemos que lo negociará con alguna *probation*, es un gran paso para la erradicación de trabajo infantil».

«El patrón conoce las leyes, sabe que las está infringiendo, porque ante la presencia de una inspección del sindicato, los hace esconder. Por último, dejamos expuestas algunas propuestas por parte del Sindicato de Ladrilleros, para la erradicación del trabajo infantil: creación de parques ladrilleros donde puedan trabajar los emprendedores de la economía popular; nuevos centros de cuidado infantil, porque sabemos que la experiencia en nuestra provincia es una realidad pero necesitamos más y en más localidades para todos aquellos padres y madres que trabajen muchas horas fuera de su casa; inspecciones articuladas entre el Ministerio de Trabajo, el de Salud y Educación para que,

ante la presencia de trabajo infantil se puedan realizar controles médicos inmediatos y automáticamente el Ministerio de Educación sepa por qué ese niño, niña o adolescente no está yendo a la escuela.

Sabemos que queda mucho por trabajar y recorrer en nuestra provincia, pero estamos dispuestos a seguir adelante con nuestro lema «los únicos privilegiados son los niños». No al trabajo infantil», terminaba diciendo el dirigente.

Fuente: Diario «La Capital», sábado 15 de junio de 2019.

GOLEADORA

La delantera de Estados Unidos, Alexandra Patricia Morgan, más conocida como Alex Morgan, convirtió el martes 11 de junio 5 de los 13 goles que su equipo le hizo a Filipinas, en el Mundial de Francia de fútbol femenino.

La actual jugadora del Orlando Pride y una de las mejores jugadoras del mundo se transformó en la segunda futbolista en anotar cinco goles en un partido (la última había sido Michelle Akers, ante China Taipei, hace 27 años) y la cifra total superó el 11 a 0 que Alemania le había convertido a la Argentina en 2017.

Pero Morgan, de 29 años, no es una goleadora cualquiera: pertenece a un país donde el fútbol femenino llena más estadios que el masculino y es potencia internacional.

La zurda de oro, con 10 millones de seguidores en las redes sociales, sorprendió a propios y extraños al consolar a las rivales, a quienes consideró que habían llegado al torneo tras mucho esfuerzo. Y si eso no fuera ya valioso en los actuales escenarios deportivos hay que recordar lo que la californiana hizo el 8 de marzo pasado, en el Día Internacional de la Mujer. Encabezó una demanda realizada junto a sus compañeras de la selección nacional, contra la federación de fútbol de Estados Unidos por discriminación salarial y desigualdad de equipamiento e infraes-

tructura. Además publicó en Twitter: »Mujeres de todo el mundo, apóyense y luchen las unas por las otras».

Fuente: Diario «La Capital», miércoles 12 de junio de 2019.

LA IMAGINACIÓN

Valeria Zaffaroni es la docente a cargo de «Los dibujos perdidos», la propuesta que obtuvo el segundo premio del Vivalectura en la categoría Estrategias de promoción de la lectura en entornos digitales. «Los dibujos perdidos» apunta a fomentar buenas prácticas de lectura y escritura en alumnos de primer ciclo con situaciones de sobreedad. La propuesta utiliza las historias de los dibujitos animados para llegar luego a la producción de un libro propio y la animación digitalizada de sus personajes. El proyecto había obtenido una mención especial en el Vivalectura 2018.

En 2018, en una graciosa tormenta de ideas, los chicos y chicas del curso eligieron a los personajes y la trama del cuento, que incluía astronautas, emojis y estrellas perdidas en el espacio. La historia la transcribieron en un libro gigante que llevaron a la plaza del barrio para la Maratón de Lectura. Y recién después se pusieron manos a la obra con el dibujito animado: diseñaron a los protagonistas, al escenario donde transcurre la historia, grabaron voces de la narración, efectos especiales y una divertida cortina musical de jazz de fondo. En este trabajo participaron también los profes Natividad (Tecnología), Joana (Plástica) y Matías (Música). El cuento del año pasado se llamó «Las estrellas y los emojis se perdieron» y el de 2017 fue «La calabaza y sus amigos». Al final, cada alumno y alumna hizo su propia versión del cuento escrito (con textos y dibujos), para regalárselo a fin de año a sus familias.

Para Valeria Zaffaroni, detrás del proyecto subyace la intención de dar espacio a la palabra de los chicos, de acompañarlos en la lectura y habilitar lo que llama «el derecho a la imaginación». Y

explica: «Si no brindamos herramientas para la imaginación no hay forma de desarrollarse. Aunque hay momentos que ellos no están incentivados para leer y nos cuesta bastante remarla».

Mónica Samburgo es desde principios de año la directora de la escuela. «Haber llegado y encontrarme con este proyecto con el que sacaron el segundo premio es maravilloso. Sobre todo en esta comunidad, que el año pasado estuvo muy convulsionada por lo social, que sigue así y con nuestros chicos en el medio», cuenta. La escuela Soldado de Malvinas está ubicada en la esquina de Lamadrid y Alice, y recibe alumnos de los barrios Esteban Echeverría y Mangrullo, entre otros. Parte de la escuela está hace casi dos años sin gas.

«Pese a todo, los docentes trabajan mucho en este tema de la imaginación y de buscar recursos para que ellos puedan armar estos cuentos», agrega la directora.

Fuente: Diario «La Capital», sábado 15 de junio de 2019.

TIZIANA

JULIO 2019

–Mi hija tenía 15 años, festejaba el Día del Amigo y la mataron... era un sol, con una sonrisa increíble, ni sabía quiénes son Los Monos estos, ni ella ni mi familia. En mi casa todos trabajamos, somos gente honesta. Mi hija estaba ahí festejando el día del amigo y la mataron... –le dijo Alejandro López, el papá de Tiziana, asesinada el domingo 21 de julio de 2019 en Arijón y Balcarce, mientras esperaba un remís junto a tres amigas a la salida del bar «Pool 8».

«Fue un atentado irracional en el que también murió Gustavo Candia, 35 años, este sí con vínculos con Los Monos. Las amigas de Tiziana contaron que en el bar estuvieron una media hora y decidieron irse. Salieron y fueron hasta la esquina de Arijón

y Balcarce a esperar un remis. Mientras estaban ahí se acercó Gustavo Candia y les dijo que era dueño del bar y que no se fueran, que las invitaba un trago. Las chicas lo miraron y nada más. No tuvieron tiempo de mucho. Un auto blanco que estaba parado a pocos metros de la esquina se acercó y disparó una metralleta al grupo, «de todas la única que se quedó parada, como que no entendió nada, fue Tiziana», le dijo a Alejandro otra de las adolescentes. Tiziana recibió un tiro en el tórax y murió horas después en el Hospital de Emergencia Clemente Alvarez», cuenta el periodista Claudio Berón en su crónica.

Tiziana tenía, solamente, 15 años.

En la semana donde hubo ocho asesinatos en seis días en Rosario, en la ex ciudad obrera, portuaria y ferroviaria, el caso de Tiziana conmovió al barrio y la población en general.

El miércoles 24 de julio, decenas y decenas de vecinas y vecinos se movilizaron reclamando justicia.

La palabra más repetida en los carteles hechos a mano por sus amigas y compañeras de la escuela «Luis María Drago»: «Justicia x Tiziana», «Tu curso te va a recordar siempre», «Te amamos», decían las letras hechas con tristeza pesada y apuro para llegar a la concentración.

Tiziana integraba la comparsa «Los Herederos» en el tradicional barrio de la carne rosarina, en la zona sur.

–Todos nos conocen en la zona, ni mi hija ni nadie es gente de la noche. Nada que ver, estaba en el lugar equivocado en el momento equivocado... –agregó su padre en diálogo con los medios rosarinos.

Los 15 años que solamente vivió Tiziana son los días de una transformación feroz que operó en los barrios de todas las ciudades que alguna vez fueron obreras en la Argentina crepuscular del tercer milenio.

Mientras Tiziana crecía, estudiaba, bailaba, tenía amores y amistades y peleaba por concretar sus sueños, el capitalismo imponía las reglas de sus principales arterias ilegales para garan-

tizar el flujo cotidiano y permanente del dinero: narcotráfico y armas, desde arriba para abajo.

Ahora, en plena transición entre gobiernos municipales, provinciales y nacionales, también se producen estos reacomodamientos en las calles de los barrios estragados y en las oficinas donde se lava el dinero.

Tiziana, con solamente quince años, quedó en medio del enfrentamiento por el dominio de algunos flujos del dinero en la ex ciudad industrial y en el que, por primera vez en la historia contemporánea de las mafias, los principales líderes de las bandas de Los Monos y los Alvarado dirimen sus diferencias a través de los medios de comunicación. Un hecho inédito para la crónica policial argentina.

Tiziana, de solamente quince años, debió celebrar su existencia.

El problema es que la fiesta cotidiana de los flujos de dinero ilegal del capitalismo le arrancó su derecho de manera bestial.

A esta altura de la sangre derramada de chicas como Tiziana, tanto en Rosario como en la Argentina, el silencio de integrantes de los sectores políticos y judiciales tiene más el sabor rancio de la complicidad que el gusto de la repetida y cobarde responsabilidad institucional.

Tiziana, de solamente quince años, necesitaba seguir viva para pelear por sus sueños.

Fuentes: Diario «La Capital», lunes 24 de julio y jueves 25 de julio de 2019. «Balaceras, narcotráfico y política. Geografía narco 4», del autor de esta nota.

MILLONES DE DÓLARES Y CHIQUEROS DE SANGRE

AGOSTO 2019

Hay que prestar atención a las palabras y los nombres.
Hay que valorar el peso de cada uno de los vocablos.

Amor en los nombres, muerte desbocada y poder económico siempre protegido.

Amor, muerte y poder, la síntesis de la humanidad, como dicen los grandes escritores.

Ahora vienen las palabras y los nombres sobre los que pedimos especial atención:

–Se escucharon una cantidad terrible de balazos, como treinta balazos en dos tandas. Mi hija había salido justo a hacer un mandado a un negocio frente a casa y escuchamos las detonaciones. Me asomé a buscarla y la metí para adentro. Vi a un hombre herido tirado en la vereda y me acordé que había criaturas adentro. Y me metí. Era un chiquero de sangre. Fuimos sacando los chicos. Pasé por delante de la piba agonizante. Me pidió ayuda y le pedí perdón. Pero saqué a los chicos, era desgarrador escucharlos llorar. Tres de los pibitos eran los hijos de la chica muerta. Y me metí en mi casa, yo no quiero quilombo –dijo un vecino que fue testigo del asesinato de Sol Jazmín Delgado, de solamente 21 años, producido el lunes 5 de agosto de 2019 en un punto de la geografía rosarina. Desde una moto emergieron las ráfagas letales.

Para la fiscal a cargo de la investigación hay un dato importante: la vivienda atacada no era un lugar de venta de drogas pero la familia se había mudado hacía solamente un mes y alquilaba.

–Era gente que no se daba con nadie. No tenían contacto con los vecinos. Sus hijos jugaban solos, no se daban con los pibitos de la cuadra. Salían a la mañana en su auto gris y volvían a la noche. Parecían que estaban como refugiados y se ve que anoche los encontraron –dijo otra voz del barrio.

Hay que leer cada una de las palabras y las frases de los dichos de los vecinos.

Darle peso a esas descripciones y definiciones. Como también a los dos nombres de la piba de 21 años que fue muerta muy antes de tiempo. Sol Jazmín. Cuánta esperanza de luz y dulzura. La expresión de un sueño existencial que no pudo ser.

En estos violentos días de principios de agosto de 2019, a poco de las elecciones nacionales y del día de las infancias, el sur de la provincia de Santa Fe está atravesada por múltiples allanamientos vinculados a un dirigente sindical devenido en empresario y que tiene cientos de millones de pesos, en forma paralela a que oficiales de la policía provincial caen detenidos por complicidad con el narcotráfico.

Sol Jazmín se quedó sin la luz y el perfume prometido por quienes le pusieron su nombre porque creció en la geografía por donde pasa el mayor flujo de dinero de la Argentina contemporánea.

El 80 por ciento de las exportaciones salen por los puertos de los departamentos Rosario y San Lorenzo.

Un profundo río oscuro de dinero en el que se amontonan los dólares emergentes de negocios legales e ilegales.

Desde el país unitario que se ha configurado, es difícil advertir que tanto la suerte del dirigente empresarial y gremial, como las noticias policiales y el presente de múltiples allanamientos y asesinatos tienen directa relación con esta insaciable boca por donde entran y salen millones y millones de pesos y dólares.

Mientras haya impunidad para la oscuridad rancia del mayor flujo de dinero de la Argentina del presente, decenas de Sol Jazmín seguirán muriendo, al mismo tiempo que la promesa de una vida hermosa se marchitará en las crónicas policiales.

Esta geografía de millones de dólares, legales e ilegales, son los que promueven los chiqueros de sangre de los que hablaba el desesperado vecino de la piba de solamente 21 años.

Fuente: Diario «La Capital», Rosario, miércoles 7 de agosto de 2019.

LAS ASTUCIAS DEL GATILLO FÁCIL

«(...) como a los nazis les va a pasar, donde vayan los iremos a buscar...», cantan las pibas y los pibes que compusieron el prin-

cipal sujeto social de la quinta marcha nacional contra el gatillo fácil por las calles de Rosario, la ex ciudad obrera.

Los versos y la música ya tienen casi cuarenta años.

Hacen mención a los nazis made in Argentina que supieron conseguir las inversiones en asesores franceses, primero y estadounidenses después. Desde el Batallón 601 de inteligencia del Ejército a los pliegos corruptos y asesinos de las fuerzas de seguridad del presente. Cantar lo mismo que hace cuarenta años genera sentimientos encontrados. La persistencia de la impunidad, por un lado y, por otro, el reciclaje de la lucha y la esperanza.

Un grupo de chicas y chicos simulan fusilamientos en cada esquina y sus compañeras y compañeros reparten poesía: «Más poesía, menos policía. Cada uno tiene su pedazo de tiempo y su pedazo de espacio, su fragmento de vida y su fragmento de muerte. Pero a veces los pedazos se cambian y alguien vive con la vida de otro, o alguien muere con la muerte de otro. Casi nadie está hecho tan sólo con lo propio. Pero hay muchos que son nada más que un error: están hechos con los trozos totalmente cambiados», dice el papelito.

Al frente de la marcha están los familiares de las víctimas de la brutalidad policial, el anverso de la moneda de la secta de las manos en la lata de la que hablaba Rodolfo Walsh. Entre esos cuerpos y esas miradas cosidos y cosidas por el dolor, están las y los parientes de Juan Cruz Vitalli, un chico de solamente 23 años, fusilado el 12 de mayo de 2019 por integrantes de La Santafesina SA, entre ellos el comisario Sergio Di Franco, en la ciudad de Capitán Bermúdez, donde todavía trabaja la empresa Celulosa Argentina.

A las pocas horas de la marcha, la impunidad demuestra que es capaz de imaginar nuevos senderos.

Di Franco, el comisario detenido y acusado por el crimen de Juan fue beneficiado con prisión domiciliaria.

Así se resolvió en un acuerdo entre la defensa del ex jefe de la Agrupación Cuerpos de la Unidad Regional XVII y la Fiscalía. El policía está acusado por haber disparado contra el joven cuando éste evadió un control de rutina, en mayo pasado.

Según se indicó desde el Ministerio Público de la Acusación, la morigeración de la prisión preventiva acordada será por el término de 90 días, tiempo en el que estarán en proceso pericias solicitadas por ambas partes a la espera de resultados». Al mismo tiempo, se indicó que la decisión se tomó con conocimiento de la familia del chico, quien tenía 23 años en el momento de su muerte.

Hay que repetir que Vitali murió tras el disparo de Di Franco, la madrugada del domingo 12 de mayo de 2019, en Capitán Bermúdez. Fue luego de que el muchacho evadiera un control vehicular y fuera perseguido por varios uniformados. Cuando Juan Cruz estaba por entrar a un domicilio de la zona de Montevideo al 400, de la localidad, recibió un impacto de bala.

El gatillo fácil tiene el privilegio de la prisión domiciliaria.

En diciembre, en medio de un saqueo que no se detiene, la llamada democracia argentina cumplirá 36 años.

Desde entonces al presente, las canciones que buscan terminar con los nazis criollos se repiten, generación tras generación, tal cual se multiplican las astucias de la impunidad.

Casi cuatro décadas después, las fuerzas de seguridad nacionales y provinciales protegen a sus nichos asesinos y corruptos.

Es hora de profundizar el control democrático de estas fuerzas de seguridad. Que las legislaturas de las principales provincias argentinas, como Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Tucumán y Mendoza tomen el compromiso de enfrentar esas sociedades en las que conviven las peores mafias. Ya está demostrado hasta el hartazgo la imposibilidad de controlar a las fuerzas policiales provinciales solamente desde los ejecutivos.

La pibada seguirá cantando y protagonizando su búsqueda de justicia con los viejos versos de principios de los años ochenta pero si la política no enfrenta a esas mafias uniformadas es posible que no solamente se multipliquen los chicos ausentes del cosmos muy antes de tiempo como Juan Cruz Vitalli sino también

que comisarios como Di Franco gocen de los privilegios de una justicia tan miedosa como cómplice.

Fuentes: Diario «La Capital», Rosario, miércoles 28 de agosto de 2019.

BENJAMÍN

AGOSTO 2019

Benjamín Biñale, de 8 años, fue alcanzado por una bala perdida mientras estaba en el predio del club Pablo VI, en la ciudad de Rosario, el sábado 17 de agosto de 2019. Desde entonces sus familiares llevan adelante una vigilia frente al Hospital de Niños Víctor J. Vilela, donde está internado en estado delicado el pequeño.

La propia Asociación Rosarina de Fútbol decidió la suspensión de las categorías infantiles para pedir seguridad en las canchas donde juegan los chicos.

«Tomamos conocimiento de varios hechos de balacera en distintos barrios, pero en el interior de un club, en el ámbito deportivo, es la primera vez que sucede y nos preocupa muchísimo», lamentó Mario Giammaría, titular de la Asociación.

El chiquito, categoría 2011 del Club 7 de Setiembre, estaba realizando movimientos precompetitivos en Garzón y Seguí cuando se desplomó al piso y empezó a sangrar en su cabeza.

Pero este caso individual que mantiene en vilo a gran parte de la sociedad rosarina forma parte de un contexto en el que las armas y las municiones abundan.

Al mencionado hospital «Víctor Vilela», de Rosario, ingresaron en 2017 un total de 23 niños baleados. Al año siguiente fueron 17 y en lo que va de 2019 ya son 16.

Con decenas de niños heridos de bala por año y atendidos en el Hospital Vilela, la secretaria de Cultura de Amsafe Rosario, Daniela Vergara, destacó que «los fines de semana se pone más

denso, hay narcodelincuencia y balaceras que se producen en una corrida o que la propia policía produce».

También las peleas a los tiros entre barras antagónicas, «que tienen que ver con un marco general de una creciente violencia, donde las profesoras de la secundaria están preocupadas por el abandono del Estado en el territorio», comentó.

Uno de los síntomas domésticos de los chicos se ven reflejados en los recreos. «Vemos la representación de las armas a través del juego y no es algo que saquen de la televisión. También narran y hablan de las intervenciones policiales. Lo cotidiano es la convivencia con situaciones violentas», apuntó Vergara.

A principios de agosto de 2019, la información decía que en la ciudad de Rosario, chicos de 14 a 17 años concentran el 20 por ciento de abusos de armas.

En los primeros seis meses del año, la policía secuestró en procedimientos de calle, 662 armas. El dato llamativo es que el 20 por ciento de las personas por el delito específico de abuso de armas, tiene entre 14 y 17 años.

A nivel provincial, la policía secuestró en el período que va de los años 2015 al 2019 un total de 12.979 armas. Estas cifras se desprenden de un informe elaborado por la Central de Información Criminal Operativa, más conocida como OJO.

Del total de armas decomisadas en el primer semestre en Rosario 288 fueron revólveres y 219 pistolas. En tanto el resto del total se compone con escopetas, tumberas y armas caseras de todo tipo. De los revólveres un total de 79 son calibre 38; 72 son de calibre 22 y un total de 73 corresponden al calibre 32. En lo que hace a las pistolas prevalecen las de calibre 9 milímetros. Ciento doce armas corresponden a ese calibre. Diez son calibre 11.25 y 53 son calibre 22.

Pero la circulación de las armas es uno de los más fenomenales negocios del capitalismo desde el siglo veinte.

Una de las cinco arterias fundamentales del sistema, según Naciones Unidas y el Banco Mundial desde principios de los

años sesenta, junto al petróleo, los medicamentos, el narcotráfico y la trata de personas.

El 31 de octubre de 2018, Román Ragusa, quien sería el jefe de la asociación ilícita de tráfico internacional de armas, recibió un llamado a las 14 horas de un hombre llamado Fernando, quien le confió que un contacto dentro del Correo Argentino le avisó que la encomienda estaba siendo «seguida» de cerca. Ese contacto era Jorge Loschiavo, quien está actualmente preso.

En la caja iban partes de cinco fusiles AR-15, que es muy «popular» en Estados Unidos por su enorme potencia y su bajo precio, que oscila entre los 500 y 700 dólares. Con ese fusil, que la Asociación del Rifle estadounidense lo describe como un arma «fiable, manipulable y precisa», Nikolas Cruz mató el 14 de febrero de 2018 a 17 jóvenes en la escuela Secundaria Marjory Stoneman Douglas en Parkland, Florida, muy cerca de donde la organización argentina compraba los kits de fusiles AR-15.

No era la primera vez que Ragusa iba a recibir una encomienda proveniente de Estados Unidos con partes de armas de guerra. En el último año le habían llegado 16 paquetes de Miami. El destinatario final era Ragusa pero esta caja con los kits de AR-15 le llegaba a Sergio Alanis, que vive en Campana, provincia de Buenos Aires.

Unos días antes, el 30 de noviembre, Ricardo P. recibió una llamada de otra persona preocupada por la situación, por la incertidumbre en torno al negocio de las armas. El llamado era de un tal Martín, que buscaba a Ragusa. Este diálogo es muy llamativo, porque este hombre se presentó de una manera particular: «Yo soy de Fray Luis Beltrán. Nos conocemos (con Ragusa) porque yo le entregaba cosas a Román». El lugar que usa para ubicarlo a Ricardo P. es Fray Luis Beltrán donde está la Fábrica de Armas y el Batallón 603, de donde en varias ocasiones se detectaron faltantes de municiones y partes de armas.

La sospecha del juez, Pablo Yadarola, en base a toda la investigación que hizo *Homeland Security Investigations* en Estados

Unidos, es que esta organización, compuesta en su mayoría por coleccionistas y fanáticos de las armas, proveía a través de un intermediario al Primer Comando Capital (PCC) y *Comando Vermelho*, que operan en Pedro Juan Caballero, la frontera entre Paraguay y Brasil.

Más de mil armas traficadas y un volumen de negocios estimado en 200 millones de dólares.

¿Cuántas de esas armas desembocan en las calles de las principales ciudades santafesinas?

Benjamín no fue víctima de una bala perdida, sino de un negocio siempre ganador, entre otras cosas, por el silencio de las autoridades que desde todos los poderes de la república deberían hablar, denunciar y dar precisiones y no lo hacen.

Fuente: «La pata santafesina del contrabando de armas más grande de la historia», nota de Germán De Los Santos, página web de «Aire de Santa Fe», 4 de julio de 2019; diario «La Capital», Rosario, miércoles 21 y jueves 22 de agosto de 2019.

EL RIESGO SAN JORGE

SEPTIEMBRE 2019

–Estoy buscando dato por dato para reconstruir la historia de vida de cada una de las 22 personas que se suicidaron en estos años... soy directora de escuela jubilada y quiero aportar desde ese lugar. De la reconstrucción de esas vidas que ya no están –dice la esbelta señora de ojos claros en la reunión del miércoles 4 de septiembre de 2019 en el salón del concejo municipal de San Jorge, una localidad de casi 22 mil personas en el centro oeste santafesino, a ochenta kilómetros de la ciudad cordobesa de San Francisco.

Desde ese salón, las y los concejales declararon la emergencia social por suicidios adolescentes en los últimos tres años.

Sin datos precisos de la justicia provincial o La Santafesina SA, las cifras fluctúan como si se tratara de una estimación de

cosas más o menos necesarias. Sin embargo se tratan de vidas adolescentes entre quince y veintiún años que decidieron terminar con el universo atándose una soga al cuello.

La declaración del Concejo Municipal de San Jorge es un desesperado grito de ayuda.

Desde hace años y de distintos ámbitos como la educación, el periodismo y la política se sugiere no hablar de los suicidios por el potencial efecto multiplicador. Las y los concejales de San Jorge decidieron hablar porque sienten que las respuestas hay que encontrarlas por afuera de los límites de una ciudad directamente relacionada con el modelo extractivista sojero.

La mayoría de las chicas y los chicos vivían en dos barrios muy humildes, San Martín y Guadalupe y ya desde el año pasado se hablaba del tema en los medios de comunicación de la provincia de Santa Fe, el segundo estado de la Argentina.

Pero poco y nada cambió.

En el hospital hay dos psicólogos y un psiquiatra cada tanto, mientras la circulación de drogas es cada vez mayor ante la mirada cómplice de los siempre presentes nichos corruptos de las fuerzas de seguridad.

Algunos de los pibes que decidieron terminar con su aventura cósmica muy antes de tiempo buscaban trabajar, vender bizcochos o lo que sea mientras no consumían. Pero la lógica del negocio es otra, los consumidores, más temprano que tarde, se vuelven consumidos.

Ese alto grado de consumo de la que hablaban madres, maestras y funcionarios tanto del ejecutivo local como del concejo, solamente es posible por esas sociedades mafiosas que se dan en toda la geografía santafesina y argentina.

En agosto de 2016, la intendencia de San Jorge le envió una de las tantas notas al ministerio de Seguridad de la provincia, diciéndole que el gobierno «debe dictar una nueva política en materia de seguridad, que se coherente, eficaz y sustentable en el tiempo, principalmente lo último, porque vemos que cada vez

que sucede un hecho, el tiempo inmediato a este se logra una «sutil tranquilidad» pero con el devenir todo vuelve a ser peor a lo anterior...», sostiene el fragmento de aquella carta.

Es valiosa esa afirmación: «sutil tranquilidad». Tan sutil que no resuelve nada, tan sutil como el difuso cálculo de cuántos son, en realidad, las chicas y los chicos que se suicidaron en los últimos tres años en San Jorge.

Y para colmo de males, para exhibir las profundas distancias con las pibas y los pibes, lo primero que aflora es la defensa de cada sector de lo que hizo cada uno, como si eso resolviera la situación de cara al presente de angustia que hoy, definitivamente, está agobiando a muchas chicas y muchos chicos de San Jorge. Esas miserias políticas de defender «la ropa» de lo actuado no tiene nada que ver con abrazar a las y los adolescentes.

En medio de las transiciones políticas, la espera de las elecciones de octubre y la especulación de las veinte empresas que se hacen llamar «los mercados», las chicas y los chicos de San Jorge desesperan por un abrazo de eso que todavía se llama «el estado».

Una maestra, desesperada, habla de cuarenta chicas y chicos que ella intenta atender como puede y una mamá se acerca diciendo que está preocupada porque tiene hijas adolescentes.

El riesgo San Jorge no depende del FMI, depende de la decisión humana de poner lo mejor de los gobiernos para que las chicas y los chicos dejen de estar brutalmente desamparados.

Fuente: Entrevistas del autor de esta nota el miércoles 4 de septiembre de 2019 en la ciudad de San Jorge, departamento San Martín, provincia de Santa Fe.

ALICIA EN EL PAÍS DE LAS PESADILLAS IMPUNES

«Quién sabe Alicia, este país / no estuvo hecho porque sí / Te vas a ir, vas a salir / pero te quedas, / ¿dónde más vas a ir? / Y

es que aquí, sabes / el trabalenguas trabalenguas / el asesino te asesina / y es mucho para ti / Se acabó ese juego que te hacía feliz...», dice la maravillosa poesía de Charly García en «Canción de Alicia en el país», un rebote íntimo y colectivo en su interior que produce la historia argentina con el texto del matemático que disfrazaba su verdadera identidad detrás del seudónimo de Lewis Carroll cuando escribió «Alicia en el país de las maravillas».

Muchos años después de Charly y Carroll, Alicia Ostri, mamá de Paula Perassi, embarazada, secuestrada y desaparecida el 8 de septiembre de 2011 en la geografía por donde pasa el mayor flujo de dinero de la Argentina, el departamento San Lorenzo, al sur de la provincia de Santa Fe, decidió escribir ocho años después de no saber nada más de su hija.

«Otro 18 sin vos Paula. Pero hace ocho años que no estás con nosotros. Te desaparecieron un 18 de septiembre de 2011. Hasta el día de hoy no sabemos nada de vos. Me dejaste dos hijos hermosos, Lucas de 6 años y Agus de 2 años y 8 meses. De ese entonces la estoy remando para criarlos. Muy buena conducta en la escuela y en el deporte y con sus compañeros. Los abuelos están siempre, las tías también y un padre «ausente».

«Pasamos noches sin dormir pensando qué te hicieron. Te fuiste a enamorar de una persona sin corazón, pero no pensaste lo que te iba a pasar. Y tus hijos preguntando todos los días ¿cuándo viene mamá?

«Nos hicieron todos los desprecios que pudieron. Nos robaron, nos destruyeron una camioneta de un cliente, nos rompieron todos los vidrios del frente, nos pusieron una cruz y muchas cosas más. Lo más triste fue cuando nos pusieron custodia, que eso fue lo peor que pasamos, ¡teníamos que salir con custodia todos los días!», dice Alicia en el país de las pesadillas impunes, las que no terminan nunca, las que multiplican el dolor, en el país de los desaparecidos, de los que por su condición repiten la angustia día a día.

«(...) Un río de cabezas aplastadas por el mismo pie / juegan cricket bajo la luna / Estamos en la tierra de nadie, pero es mía /

Los inocentes son los culpables, dice su señoría, / el rey de espadas / No cuentes lo que hay detrás de aquel espejo, / no tendrás poder / ni abogados, ni testigos / Enciende los candiles que los brujos / piensan en volver / a nublarnos el camino...», profundizan los versos del poeta popular.

Alicia Ostri, la mamá de Paula, ocho años después, sin un solo huesito de su hija, también sigue con sus palabras.

«Pasaron cuatro gobernadores, nunca nos dieron una audiencia. Un intendente que no está enterado que en su ciudad de San Lorenzo hay una desaparecida. Es como dice Alberto, que se juntaron el poder político, el poder policial y la billetera con dólares.

«Del caso todos saben lo que pasó. Tenemos unos abogados que hicieron todo lo posible para poder llegar al juicio. Llegó el día del juicio. Quedaron todos en libertad. Y yo con las manos vacías sin poder decirles a mis nietos qué pasó con mamá.

«Tres semanas atrás dijeron que estabas enterrada en la curva de la Ruta 34, es una vergüenza, ¡Basta de decir cosas que no es, basta por favor!

«Hay personas que saben bien qué pasó con vos.

Nunca escribí nada, pero hoy necesito desahogarme porque soy esposa, madre y abuela», concluye Alicia, la mamá de Paula Perassi, a ocho años de la desaparición de su hija.

Alicia Ostri, en el punto en el que confluye la mayor cantidad de dinero de la Argentina por donde sale el 80 por ciento de las exportaciones, allí, en esa geografía que hace rato dejó de ser el país de las maravillas y desde hace ocho años devino en el país de las pesadillas construidas a fuerza de pactos mafiosos de impunidad.

Alicia Ostri, la mamá de Paula, en el país donde se «acabó el juego que te hacía feliz».

Fuente: Carta de Alicia Ostri, a ocho años de la desaparición Paula Perassi, publicada en el portal SL24.

MUÑECAS, PAÑALES Y CÓDIGO PENAL

(SEPTIEMBRE 2019)

Mientras las cifras de la pobreza crecen como consecuencia de un saqueo planificado, sistemático y mantenido en el tiempo; en la Argentina crepuscular de finales de 2019, hay otros robos que reciben condena pero que tienen características especiales, tan especiales como humanas. Y quizás allí radica el secreto de su especialidad. Están cargados de muchas cuestiones humanas.

En la provincia de Santa Fe, en la que ni el ministro de Seguridad ni el jefe de fiscales pueden dar una explicación sobre la multiplicación de armas de fuego en manos de la población civil, hay noticias policiales que merecen pensarse en voz alta, reparar en sus detalles.

Jorge no llega a treinta años. Lava autos y tiene tres hijos y muy pocas cosas más, casi nada más.

A fines de septiembre de 2019 fue noticia porque se llevó leche y pañales de una farmacia y lo dejaron preso dos semanas enteras.

Los diarios dijeron, entonces, que «sin recursos para alimentar a sus hijos, un hombre recordó que el dueño de un local al que le cuidaba el auto le había dicho que podía llevar mercadería para sus hijos. Fue y llevó alimento y elementos de limpieza. A los metros fue preso y durmió 15 días en una celda», apuntaron los medios de comunicación.

Fue a pocas cuadras de la termina de colectivos de la ciudad de Rosario, la ex ciudad obrera, en bulevar Avellaneda y Santa Fe.

Dos paquetes de pañales y tres tarros de leche fue el botín. Les dijo a los empleados que se los llevaba y que después hablaba con el dueño.

—Jorge salió del local, le entregó la mercadería a su pareja y caminó unos 40 metros. En ese lugar fue detenido por la Policía y después fue imputado de robo calificado por el uso de arma

blanca y lo dejaron preso... –contó su abogado. Tras escuchar a los abogados de cada lado, el juez Rodolfo Zvala definió que el caso fue un robo simple sin armas. Jorge recuperó la libertad, pero debe presentarse una vez por semana en el Centro de Justicia Penal y no puede acercarse a quienes trabajan de la farmacia o tres cuadras del local.

El martes primero de octubre de 2019, en la céntrica esquina de Corrientes y San Luis, en la misma ciudad de Rosario, una mujer terminó detenida luego de robar tres frascos de champú, tres muñecas, talco y un acondicionador junto a su hija de seis años en un negocio en pleno centro. El hurto fue advertido por personal de seguridad a través de las cámaras de videovigilancia. La responsable fue trasladada a la Comisaría segunda.

La «ladrona» de muñecas tiene 31 años y estaba junto a su hija de seis años la que también quedó a «resguardo» de los efectivos de la comisaría mencionada.

Es llamativa la capacidad para atrapar a ladrones y ladronas de pañales y muñecas en tiempos que se multiplican los despidos y la indignancia, en los mismos días que el narcotráfico y el contrabando de armas y municiones roban vidas de pibas y pibes en toda la geografía de la provincia.

El robo de pañales y muñecas debería tener un capítulo especial en el Código Penal.

Dos semanas preso por llevarse dos paquetes de pañales en la provincia que hace ocho años convive con la desaparición de Paula Perassi es un hecho de flagrante obscenidad, de impúdica exacerbación de la impostura de castigar a los desesperados y ya largamente castigados desde hace años.

El robo de pañales y muñecas merece castigo en la Argentina de finales de 2019.

El robo de las riquezas de millones de trabajadores y jubilados en la Argentina de finales de 2019, no merece castigo alguno.

Por eso el robo de pañales y muñecas debe ser catalogado como un capítulo especial en el Código Penal de un país que,

alguna vez, soñó ser el espacio donde en el trono de la vida cotidiana esté la noble igualdad.

Fuente: Diario «El Ciudadano», 30 de septiembre de 2019; portal web «Rosario Nuestro», 2 de octubre de 2019.

SANTA FE, DESGARROS Y NEGOCIOS

OCTUBRE 2019

–Se le rió en la cara –dice el padre de Pablo Contreras Márquez, asesinado el 28 de noviembre de 2002 en la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz, la capital de segundo estado argentino. Era un pibe de menos de veinte años. Hubo complicidad de policías integrantes del llamado «comando de la costa» y hasta le terminaron robando el cadáver para que no se practicaran las pericias que conducirían, inevitablemente, a la violencia institucional. El papá de Pablo pide justicia y cada tanto monta una carpa en la Plaza 25 de Mayo, frente a la Casa Gris, sede el poder político santafesino.

La mamá de Nati no tiene consuelo. Dice que su hija trabajaba de prostituta pero que eso no es suficiente para explicar por qué la mataron a hachazos y tiraron sus restos en un contenedor de basura. El remisero trucho que la llevó por última vez nunca fue a prestar declaración y otra vez la sombra policial aparece en el desgarrador escenario de su testimonio. «No agarraron a nadie», dice la señora. «Será porque Nati era pobre...», piensa en voz alta. Natalia Guadalupe Catán fue asesinada de esa forma brutal el 13 de mayo de 2019.

–Ahí va Tomacito, tirale –dijeron los integrantes de una de las bandas que trafica droga en el barrio Coronel Dorrego, en Santa Fe. Y así fue como lo mataron a Tomás Licitra el 16 de febrero de 2019. El fiscal Marchi no se movió demasiado, dice su mamá.

La misma señora que sintió la partida de su pibe en sus brazos. Dos días antes de la primavera le allanaron la casa a la familia de Tomás. Después la amenazaron de muerte. La banda que mató a Tomacito vende merca y parece contar con la colaboración policial de algunos integrantes de la comisaría octava. Le dieron un botón antipánico como respuesta ante las amenazas recibidas. Dejó de andar el miércoles 9 de octubre. Algunos policías le dicen que lo arregle ella. Que ya está todo pago.

Diego Román, en Recreo, fue descuartizado. Pero se llegó a acusar a una jauría. Ocho veces tuvo que ser reconocido por la mamá. Estuvo un mes y medio en distintas morgues judiciales y todavía faltan estudios que lleguen de Buenos Aires. Nadie quiso proteger la famosa escena del crimen. Alguien vio al asesino pero no puede hablar. Su hermanita sueña todos los días con que Diego Román vuelve a estar con ellas pero cuando despierta, el chico no está. La señora, la mamá de un chiquito que quería gambetear los guadañazos de la miseria a pura habilidad futbolera, está perdiendo por goleada por un sistema que siempre parece más preocupado por la construcción de la impunidad que por la reparación de un hecho de justicia.

Mauro Navarro era otro pibe de menos de treinta años y fue asesinado en el barrio San Agustín. Dicen que fueron los integrantes de una banda, arreglada con la policía de la comisaría séptima, los que lo mataron y después obligaron a los familiares de Mauro a irse a otro barrio. «¿Por qué hace estas cosas la policía?», dice su mamá.

Cinco fragmentos de cinco familias estragadas por un doble dolor: el asesinato de un ser querido y el que produce, todos los días, la impunidad que generan los malos funcionarios del sistema.

Cinco voces sobre casi veinticinco que el miércoles 9 de octubre de 2019 se dejaron escuchar en una sala de la Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe.

Dolores que parecen ser la consecuencia de grandes negocios como el narcotráfico y el contrabando de armas y municio-

nes, hoy en pleno crecimiento en la Argentina crepuscular del tercer milenio.

Y los límites de la política del propio sistema que no quiere ponerle límites a los flujos de dinero mafiosos.

Esos dolores continuarán casi en forma paralela a la multiplicación del dinero que generan las causas de los desgarros cotidianos.

Queda chiquita la palabra perdón.

Solamente hay lugar para la convicción de seguir peleando contra un sistema que produce tanta muerte como dinero para unos pocos.

La dialéctica del capitalismo, sangre y dinero.

Mientras tanto, el desgarró y la angustia y la desesperación de los que intentan hacer bien las cosas que nunca alcanzan.

Relatos de pibas y pibes que se van muy antes del tiempo para la pampa de arriba.

Relatos de mujeres mamás y hombres papás que dan cuenta de la pelea titánica contra la indiferencia y la impunidad.

Fuente: Reunión en la comisión de seguridad de la Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe, en la tarde del miércoles 9 de octubre de 2019, de la que participó el autor de esta nota.

PROYECTO DE COMUNICACIÓN

La Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe vería con agrado que el Poder Ejecutivo, a través de sus organismos correspondientes, informe los motivos de demora y dilaciones en la resolución de algunos homicidios registrados en el departamento La Capital en los últimos años. Los principales puntos son los siguientes:

Labor de fiscales, jueces y policías que intervinieron en el caso del asesinato de Pablo Contreras Márquez, asesinado el 28 de noviembre de 2002 y cuya causa fue reabierto en el año 2011.

Labor de fiscales, jueces y policías que intervinieron en el caso del asesinato de Natalia Guadalupe Catán, ocurrido el 13 de mayo de 2019.

Si existen posibles zonas liberadas a favor de vendedores de estupefacientes relacionados con el asesinato de Lucas Pirovano, asesinado el 29 de agosto de 2019.

Si hay investigaciones y medidas tomadas para desarticular las bandas que actúan en barrio Coronel Dorrego y Villa Elsa posiblemente relacionadas con el comercio ilegal de sustancias psicoactivas y que intervinieron en el asesinato de Tomás Licitra, producido el 16 de febrero de 2019.

Si hay investigaciones sobre las amenazas recibidas por la madre de Licitra por integrantes de esas bandas aludidas en el punto anterior.

Labor de los integrantes de la comisaría octava de la policía provincial santafesina sobre el caso Licitra y su relación con las bandas barriales aludidas.

Si llegaron los análisis de las autopsias practicadas a Diego Román, asesinado en julio de 2019, en la localidad de Recreo. Motivos por los cuales su madre tuvo que reconocerlo en ocho oportunidades y por qué estuvo el cuerpo de Diego un mes y medio en las morgues judiciales y policiales.

Actuación de los integrantes de la comisaría séptima en relación a las investigaciones del asesinato de Mauro Navarro, producido el 14 de septiembre de 2019.

Avances en la investigación del asesinato de Vanesa Castillo, docente asesinada el 15 de febrero de 2018, en relación a los potenciales instigadores del homicidio.

Evaluación de la actuación del fiscal Marchi de parte de los organismos correspondientes.

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

El 9 de octubre de 2019, la comisión de seguridad de la

Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe recibió a un conjunto de más de veinte grupos familiares que sufrieron asesinatos de seres queridos en los últimos años en el departamento La Capital.

La reunión contó con la presencia del jefe de fiscales y titular del Ministerio Público de la Acusación, Jorge Baclini.

Los testimonios vertidos durante más de dos horas fueron contundentes a la hora de describir no solamente las circunstancias del asesinato del familiar sino también del calvario soportado durante meses y años para encontrar algo parecido a la justicia como indispensable elemento reparador ante semejante dolor.

En esos relatos aparecieron nombres que se repitieron, comisarías más vinculadas a lo ilegal que a dar tranquilidad a la población del barrio, fiscales que no parecen tomar conciencia del drama que enfrentan y demoras que producen una angustia cada vez mayor.

Entre las voces que se escucharon, resaltan actuaciones de policías, fiscales y jueces que deben investigarse para que las respuestas sean las adecuadas y, fundamentalmente, para que semejante dimensión dramática no se repita con tanta asiduidad en los barrios de la ciudad capital y otras localidades cercanas.

Este bloque, presente en la reunión, tomó nota de las denuncias puntuales de áreas del estado en las que las cosas no se están haciendo bien.

A pesar de los límites de la función legislativa es imprescindible actuar contra los malos representantes del estado santafesino. De allí la necesidad de conocer, de parte de los diferentes organismos relacionados con estos casos, qué tipo de observaciones se vienen haciendo para dar algún tipo de reparación a estas familias.

Por tales razones les pido a mis pares el acompañamiento al presente Proyecto de Comunicación.

EL MAESTRO DE LUCA

OCTUBRE 2019

–Este pibe que ven en la foto se llama Luca. Lo conocí hace 3 años. Él estaba en 3º, a mitad de año quedó libre. Al año siguiente retomó pero a mitad de año volvió a quedar libre. Era un pibe con un bagaje pesado. Un pibe de barrio con una historia compleja. Este año me puse contento porque retomó 3º año. Lamentablemente, otra vez volvió a quedar libre. Era un pibe con el que podías hablar. Pensaba. Era reflexivo. Hoy cuando fui a la escuela, una compañera de él me dijo:

–Vio que anoche lo mataron al Luca.

Me quedé helado.

Luego otros profesores me ampliaron. Efectivamente fue la noche del lunes para el martes y parece que directamente lo balearon.

No se cómo, quién, ni por qué...

¿Tal vez pude hacer algo?

Yo soy docente. Su docente.

No pudimos. Se nos escapó.

Fallamos.

Sé que hicimos todo lo posible para contenerlo. Era un pibe valioso. Pero no pudimos.

Adiós Luca.

Te juro que te voy a extrañar –escribió uno de los docentes sobre Luca Radimak, un pibe de diecinueve años que vivía en el barrio Tablada, en Rosario, prólogo de la zona sur, geografía del club Central Córdoba donde brillaran el *Trinche* Carlovich y Gabino Sosa.

Un barrio obrero y portuario que parió una de las experiencias populares más luminosas en la historia cultural de América del Sur, la Biblioteca Popular «Constancio C. Vigil», saqueada durante la dictadura y también en democracia. Le desaparecieron 80 mil libros y decenas de hectáreas compradas por las míticas

rifas que sostenían el sueño de una educación popular desde y para las y los trabajadores de aquella ciudad que Luca nunca conoció porque ahora, la que terminó con su existencia muy antes de tiempo, se llama igual pero no tiene nada que ver con aquella rosa crispada siderúrgica y obrera.

El testimonio del profe de Luca es conmovedor por su simpleza y profundidad.

«Fallamos», dice el docente.

Una primera persona en plural que quizás no sea justo para con su trabajo cotidiano, para su sensibilidad con chicas y chicos como Luca.

Porque este docente está en medio de negocios mafiosos multinacionales que, con las particularidades propias de la historia regional, no puede hacer demasiado ante esos flujos de dinero que se recaudan sin percibir que es plata sangrienta, fondos que tienen la marca de la sangre de pibes como Luca.

Por eso, a ese docente que no conocemos, le mandamos un abrazo grande y le decimos que las fallas y las responsabilidades son mayores en otros lugares de decisión.

Donde por omisión o complicidad se mira para otro lado mientras pibas y pibes como Luca quedan simplemente alojados en las páginas policiales de los diarios.

Y sepa, ignoto profe de Luca que en su carta desgarradora también hay un síntoma de esperanza.

Porque usted, con su sensibilidad, está construyendo un presente distinto donde sea cada día más difícil que alguien se robe la vida de un pibe como Luca, su alumno.

Porque usted, como aquella elegía de Miguel Hernández, no le perdona nada a la muerte desalmada, a la muerte desbocada como consecuencia de un negocio que no tiene en cuenta su esfuerzo cotidiano para abrazar a pibes como Luca.

Por eso, profesor, usted no falló.

Fuente: Diario «El Ciudadano», Rosario, miércoles 16 de octubre de 2019.

DESDE LAS VÍSCERAS SANTAFESINAS

NOVIEMBRE 2019

Mientras miles y miles de hinchas de Colón fueron noticia en toda Sudamérica por su fenomenal movilización para asistir a la final de la Copa Sudamericana nada menos que en Asunción, en la ciudad capital del segundo estado argentino caía la banda de «La Curandera», una mujer que lideraba una estructura narcopolicial que movía cientos de kilogramos de cocaína en toda la región.

En forma paralela, en las entrañas mismas de la ciudad, en el corazón del barrio Santa Rosa de Lima donde existieran distintas y épicas resistencias a las dictaduras y en cuya geografía germinaran experiencias de sacerdocio tercermundista como la del padre Lucho Quiroga, en ese punto exacto del mapa, pibas y pibes intentan encontrarle un sentido distinto a su presente a través del Servicio de Educación Popular donde también funciona la FM Popular 98.7, radio comunitaria del particular conglomerado humano.

Chicas y chicos menores de veinticinco años que a través de la comunicación construyen días diferentes a los que planifican aquellos que quieren imponerles destinos de pesadillas sin salidas.

Ahora editaron un fanzine, repleto de colores y de fácil lectura, dedicado a «Salud y Barrio». Una publicación que se disfruta y que recoge las mejores experiencias de periodismo popular. Ni panfleto ni aburrido, todo lo contrario.

Hasta hay espacio para una fotonovela en colores protagonizada por los pibes del Servicio en la que muestran que jugando a la pelota pueden lastimarse y que la basura que no se recoge agrava la situación. Y que por eso es fundamental, «en un acto de solidaridad» que «los vecinos ayudaron a Leo a limpiar el basural y así prevenir otro accidente», como sostiene el pie de las dos fotos finales.

Usan la x «como lenguaje inclusivo porque creemos que es importante hablarles a todos, todas y todes, para que nadie quede afuera. Esperamos que esto no sea un impedimento sino una invitación a una lectura abierta, inclusiva y respetuosa para y de cada unx».

–Si hay basura por supuesto que ayuda a que la gente se enferme, por eso hay que tratar que no haya basura porque se enferman las personas –dice Marcos.

Juan, con apenas 22 años, desde el corazón de Santa Rosa de Lima, sostiene: «Para mi todo hace a la salud: el ambiente donde vivimos, el trabajo, la familia, comer bien... porque todo cae en el cuerpo de uno y en la mente. Barrios con basurales, humo, las ratas, por ahí decís que está bien pero no es cierto», apunta con certeza y lucidez.

–Para mi la salud es un estado de vida. Salud es el bienestar de las personas. Estar bien físicamente, mentalmente. El entorno, a veces, perjudica la salud. Ponele que a veces estás enojado y esto también perjudica la salud –remarca Leo en el fanzine.

Estas chicas y estos chicos que hacen la radio, la publicación y nutren de vida al local del Servicio de Educación Popular gambetean, cada hora de sus vidas, la condena a la resignación que las minorías quieren desencadenar contra los y las habitantes de los barrios santafesinos.

Terminan diciendo que «uno de los más grandes problemas que tenemos en los barrios de nuestra ciudad, es la acumulación de basura. Pero dentro de esta gran problemática no está solo el conflicto de la contaminación y las epidemias que causan estos amontonamientos, sino también lo es la mala costumbre de tomarlo como algo cotidiano. La costumbre de pasar por una esquina y que al mirar esa montaña de basura no nos importe realmente qué es lo que está pasando. Pero al verlo en nuestra cuadra, es cuando nos indignamos».

«¿Por qué pasa esto? En estos últimos tiempos, el individualismo, el desinterés y el egoísmo mutuo, nos han llevado a con-

vivir pensando sólo en nosotrxs mismxs, sin que nos importe el otrx. Tal vez si estuviéramos todxs realmente unidxs, podríamos llegar a hacer mucho más que solamente concientizar sobre la acumulación de residuos tóxicos. Juntxs podríamos llegar a reclamar todos los derechos que nos merecemos, podemos mostrarle a todo el mundo que no somos Santa Rosa, la «zona roja», somos Santa Rosa, un barrio en (r) evolución», terminan su reflexión las pibas y los pibes que se niegan a ser reducidos a protagonistas de noticias policiales.

Fuentes: Entrevista con las chicas y los chicos del Servicio de Educación Popular del barrio Santa Rosa de Lima, el martes 5 de noviembre de 2019, por el autor de esta nota. Fanzine «Salud y barrio», editado por esas chicas y esos chicos. Gracias.

MAPA NARCO SANTAFESINO

NOVIEMBRE 2019

PROYECTO DE COMUNICACIÓN

La Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe vería con agrado que el Poder Ejecutivo, a través de los organismos correspondientes, informe sobre distintas bandas relacionadas con el negocio del narcotráfico en distintos departamentos del territorio a fines de 2019. Los principales puntos a responder son los siguientes:

Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular las siguientes organizaciones en la Ciudad de Santa Fe, departamento La Capital: en barrio Barranquitas, pandillas vinculadas a las actividades que hasta el año 2017 respondían a Mustafá; en Villa del Parque, pandillas relacionadas con los negocios que hasta 2017 eran potestad de Maldonado; en Villa Centenario, ramificación de la asociación autodenominada Los Cronos; continuidades de los negocios de Maldonado; actividades de los grupos que

responden a La Sandra y Los Romero, en la zona conocida como La Chaqueñada; en Santa Rosa de Lima, potenciales hechos vinculados al narcotráfico de la pandilla del Sebita y también del llamado El Blanquito; líneas de continuidades de los negocios de Luis Paz y la denominada pai Saravia; como también los movimientos de los negocios de Pignata en distintas zonas de la ciudad capital. Asimismo es vital identificar a quiénes se disputan el territorio en Alto Verde luego de la detención del Zurdo Villarroel, especialmente luego de los hechos de violencia a fines de marzo de 2019. Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular las acciones de la red de supuestos narcotraficantes liderada por Diego Martín Jaime, alias «Barón Ramos», actualmente detenido en la ciudad de Morteros, provincia de Córdoba y vinculado con las bandas de la ciudad de Paraná, capital entrerriana; potencial responsable de la distribución de cocaína y marihuana hacia las ciudades de San Jorge, departamento San Martín y Reconquista, departamento General Obligado, desde hace, por lo menos, diez años.

Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular la banda del llamado Chanco Gauna, ubicado en el barrio Pueblo Viejo de San Guillermo, comuna del departamento San Cristóbal; como así también las actividades de la pandilla de Aldo Ferrero, actualmente detenido, en la mencionada localidad pero que seguiría con la evolución del negocio desde la cárcel.

Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular la banda de los hermanos Jorge y Mario Díaz, oriundos de Frontera y radicados desde hace años en la ciudad de Suardi, departamento San Cristóbal, también denunciados por el negocio del contrabando de armas y vinculados con el histórico clan Gallardo del oeste cordobés; como también las operaciones de la pandilla encabezada por

Gerardo «Nene» López, proveedor de varios kioskos tanto en Suardi como en Sunchales, departamento Castellanos.

Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular las actividades de un integrante de la policía provincial de apellido Kleinman, recientemente detenido en la localidad de Eusebia y Carolina, departamento Castellanos, líder de una banda que se abastecía de sustancias prohibidas desde Río Segundo, provincia de Córdoba, y distribuía en la ya nombrada población como así también en Sunchales y Porteña, también localizada en la geografía mediterránea.

Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular las potenciales bandas conocidas como los bolivianos y los Rolón, quienes vienen disputando el territorio de los barrios del norte de la ciudad; también sobre la continuidad de las pandillas conocidas como la Gardel y la Progreso; si se ha verificado, por otro lado, que a diferencia del año 2016 cuando presentamos el primer mapa de bandas narcos en algunas ciudades e la provincia, hoy hay menos bocas de ventas en barrios y mucho más servicios de delivery; si existen denuncias corroboradas e investigadas de policías que hayan recibido hasta doscientos mil pesos por mes para facilitar la venta en distintos puntos de la ciudad; si existen datos sobre las actividades del sujeto de apellido Rivadeneyra, alias Maradona, juzgado durante 2018. Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular las potenciales bandas en la ciudad de Casilda, cabecera del departamento Caseros, activas desde junio de 2016, según nuestras investigaciones: las personas vinculadas al denominado cowboy Espíndola; a los Sánchez, en el barrio Nueva Roma; a los Pachicueros, en barrio Granaderos y las conexiones o nuevas configuraciones de las bandas supuestamente lideradas por un personaje apodado Negrucho, en el barrio Fonavi.

Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular las potenciales bandas que operan entre las ciudades de San Lorenzo y Puerto General San Martín, departamento San Lorenzo, vinculadas a las antiguas organizaciones lideradas por Delfín Zacarías y familiares, como también de las pandillas lideradas por Willy y Pipi.

Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular las potenciales bandas que operan en la ciudad de Capitán Bermúdez, departamento San Lorenzo, como las de Walter el Viejo González, los Rodríguez y Juanse Río; como también líneas subalternas que responderían a los integrantes de la banda liderada por Esteban Lindor Alvarado y con conexiones en la Unidad Regional XVII, en la ciudad de San Lorenzo, y con el ex titular de la Alcaldía de la ciudad histórica, hoy procesado, José Budiño; en forma paralela información sobre las bandas de Eduardo Chochán Gómez y Ricardo Maluma Díaz, también imputados de homicidios ocurridos en marzo de 2019.

Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular la modalidad imperante en la ciudad de Rufino, departamento General López, donde los vendedores son reemplazados cada cuatro meses por otras personas, generando una notable rotación que impide las acciones judiciales; de catorce narcos denunciados en el departamento hacia 2016, solamente tres cayeron pero ya se encuentran en libertad. Estos vendedores son abastecidos desde San Nicolás, norte de la provincia de Buenos Aires; San Luis y Rafael; también es preciso saber si las bandas del uruguayo Martínez y los Rueda fueron totalmente desactivadas o siguen operando líneas subalternas en el barrio General San Martín.

Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular la banda de los Cuatreros y pandillas adversarias en el barrio Cabín 9, en la ciudad de Pérez, depar-

tamento Rosario, activas desde fechas anteriores al primer informe de junio de 2016.

Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular las bandas de la ciudad de Villa Gobernador Gálvez, departamento Rosario, en el barrio Coronel Aguirre, conocida como Los Patitos y Los Juanchos y también saber qué constancia se hizo sobre la continuidad de las pandillas que siguieron los negocios de la familia Bassi. Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular la banda de Maradona en el barrio 7 de Septiembre de la ciudad de Rosario, cabecera del departamento homónimo; de la pandilla conocida como los peruanos, en el centro de la ciudad; de las organizaciones señaladas como los pillines y los sucesores del Lichi Romero, la Tata y Ema Pimpi Sandoval en la zona norte de la ex ciudad obrera; si existen constancias de las transformaciones y multiplicaciones de las pandillas que siguen trabajando para Los Monos y los Vázquez en la zona sur; como también las ramificaciones de las pandillas de Alvarado; Funes; Ungaro y Coto Medrano en el oeste y norte de la ciudad y la región.

Si existen informaciones confirmadas y medidas tomadas para desarticular las bandas que aún operan desde el interior de los principales penales de la provincia de Santa Fe, como Coronda, Piñero, Santa Felicia, Las Flores y otros centros de detención en los últimos cuatro años.

Si existen informaciones confirmadas e iniciadas como también medidas para desarticular posibles maniobras de lavado de dinero a través de la Fundación Lio Messi, los puertos asentados a la vera del río Paraná, los principales clubes de fútbol de la provincia, las mutuales ubicadas en ciudades como Santa Fe, Rosario, Venado Tuerto, San Lorenzo, Rafaela, Reconquista y San Jorge; los negocios de BLD; las potenciales mesas de dinero que aparecieron

mencionadas en la llamada megacausa de Rosario y contabilidades de ciertas cooperativas y sindicatos intervenidos.

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

En junio de 2016 presentamos nuestro primer informe libro ante la honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe denominado «Geografía Narco 1» y planteamos, entonces, la necesidad de publicar uno por cada año de trabajo legislativo, cosa que hemos cumplido.

En forma paralela, alrededor de ciento veinte pedidos de informes sobre la cuestión de los negocios ilegales que generan violencia en los diecinueve departamentos de la provincia, dan cuenta de la preocupación de este bloque en torno al origen, desarrollo y posibles soluciones a la multiplicación de organizaciones y negocios mafiosos.

Más allá del llamado informe de la Policía de Investigaciones de noviembre de 2018 en la que daba cuenta del desmantelamiento de más de setenta bandas en toda la geografía provincial y al que lamentablemente nunca tuvimos acceso, es necesario presentar ante el gobierno que se va y la administración que viene, una investigación cuyos resultados exhiben la presencia de nuevas pandillas vinculadas al negocio del narcotráfico y la violencia urbana.

Y complementar esas verificaciones con la necesidad de profundizar la decisión política del estado santafesino de perseguir cualquier maniobra que puede entrañar el lavado de dinero y activos, verdadero eje de cualquier negocio criminal, tanto en la provincia como en el país y el mundo. La decisión de dar publicidad estos nombres es directamente proporcional al compromiso de poner la cara por las vecinas y los vecinos de cualquier barrio de cualquier ciudad o pueblo de la provincia de Santa Fe.

Las personas que informan sobre el accionar de las ban-

das o pandillas necesitan que sea la política la que diga y denuncie, que se la política la que ponga la cara ante la impunidad que genera la trama de complicidad con los nichos corruptos de las fuerzas de seguridad, nacionales y provinciales, como también del servicio penitenciario.

Las causas provinciales sobre Los Monos y el clan Alvarado marcan, de manera clara y contundente, que cada una de esas bandas tuvo origen y crecimiento cometiendo delitos de estricta jurisdicción provincial y que, por lo tanto, puede actuarse más allá de la tipología federal del delito narco.

Cuando en 2016 dijimos en el recinto los nombres de las principales bandas actuantes en la ciudad de Santa Fe, un año después tuvimos las respuestas concretas de las detenciones de sus cabecillas.

Es el resultado de decir o no decir: la diferencia es el ciento por ciento y sirve para darle más tranquilidad a las vecinas o los vecinos angustiados por tanta impunidad.

La política debe hacerse cargo del temor y la necesidad del pueblo y denunciar estas bandas que le roban, además de objetos materiales, bienes culturales indispensables para la vida cotidiana como son la seguridad y la tranquilidad.

De allí entonces estos nombres que conforman un verdadero mapa narco en más de una quincena de ciudades y comunas de la provincia y, en forma paralela, pedimos el compromiso del nuevo gobierno de Santa Fe de ir a fondo con cada hecho o causa relacionada con el flujo de dinero que recorre esta querida y fenomenal geografía.

Por estas razones les pido a mis pares el acompañamiento al presente Proyecto de Comunicación.

BELGRANO Y LAS BALAS PERDIDAS

DICIEMBRE 2019

La fatalidad, la desgracia, la mala suerte y las supuestas contradicciones gozan de buena salud a fines de 2019 en la Argentina.

Quizás por exceso de impostura y mentiras, las palabras sufren las dictaduras de los negocios de muy pocos.

El problema es que la realidad siempre muestra el destino cotidiano que pretende encubrir tanta mentira, tanta exageración.

Cuatro ejemplos que determinan esta situación:

–Una exportadora que factura 224.533 pesos por minuto dice que padece «estrés financiero».

–En el país donde las niñas y los niños son los únicos privilegiados, hay 7 millones de chicas y chicos entre los cero y los diecisiete años en situación de pobreza.

–La Constitución Nacional, por otro lado, sigue reconociendo al culto católico apostólico y romano, en forma paralela que distintos sacerdotes en diferentes geografías de la Argentina deben responder en los estrados judiciales por abusos sexuales contra pibas y pibes.

–En la Argentina de los últimos días del macrismo, siempre las llamadas balas perdidas encuentran partecitas de cuerpos de nenas y nenes como supuesto destino caprichoso impuesto por la locura de dioses malvados.

Ninguna de estas contradicciones es por efecto de la mala suerte o la casualidad permanente como supo decir un ex presidente de esta querida y desagarrada nación del sur del sur.

A punto de ingresar colectivamente en el año que recuerda los 250 años del nacimiento y el bicentenario de la muerte de Manuel Belgrano, general por obligación revolucionaria y militante derrotado por querer enarbolar definitivamente la bandera de la igualdad en estas tierras de dimensiones colosales y riquezas siempre en manos ajenas, a punto de empezar un nuevo gobierno popular, la llamada fatalidad parece ser el resultado de la con-

concentración de riquezas e impunidades por un lado y, por otro, de la notable fragilidad de los que son más débiles y pequeños.

En la ex ciudad obrera de Rosario, justamente donde el 27 de febrero de 1812 comenzó a flamear la bandera de Belgrano, el flujo de dinero ilegal y por lo tanto intocable que genera el contrabando de las armas, genera negocios y dolores, nunca en partes iguales.

La noticia, repetida pero nueva, precisa que «un ataque a balazos contra una casa ubicada en 1º de Mayo al 4700 dejó como saldo heridas en un nene de 10 años y en un hombre de 47. El niño sufrió una lesión en la cara, pero leve, pero la otra víctima, un changarín del barrio, recibió un tiro que le atravesó el rostro y quedó estado reservado internada en el Hospital de Emergencias Clemente Alvarez», apuntan los medios de comunicación regionales.

Un grupo de hombres que se movían en una camioneta de color gris y un auto pasaron por el lugar y sin mediar advertencia efectuaron varias detonaciones de arma de fuego.

–Había muchos chicos porque acá juegan a la pelota en la calle. Gracias a Dios no pasó un desastre –dijeron algunos vecinos.

Vaya uno a saber por qué Dios no para los negocios ni las balas. Quizás no le alcance su omnipotencia frente al flujo de dinero ilegal que debe alimentar, cotidianamente, al capitalismo vernáculo en este punto del cosmos.

El pibe de diez años se llama Agustín y está fuera de peligro.

Sin embargo allí, en una partecita de su cuerpo, se instaló la bala que es consecuencia del negocio imparable del contrabando de armas.

En la Argentina del saqueo planificado, muchos de los que hablan en nombre de Cristo multiplican las cruces; las empresas en crisis ganan millones de pesos por día y las niñas y los niños cada vez son más pobres por efecto de la concentración y la extranjerización de las riquezas.

En la Argentina que se apresta a introducirse en el año belgraneano por excelencia, la bandera de la noble igualdad está se-

cuestrada, mientras las balas nunca perdidas ni ajenas a la contabilidad del negocio ilegal del contrabando de armas, siempre dan en el blanco preferido del sistema, el cuerpo de chicas y chicos.

Fuente: Diario «La Capital», viernes 6 de diciembre de 2019.

Parte II

«(...) La persecución policial a los usuarios no está generando una disminución en los niveles de consumo. A pesar de los años de políticas punitivistas y aumento del encarcelamiento, las encuestas de Sedronar muestran que entre 2008 y 2017 el consumo de drogas aumentó en todas las franjas etarias y para todas las sustancias. En todo este ciclo prohibicionista, se omite el desarrollo de medidas de prevención de la violencia y mecanismos de control del desempeño policial»

Centro de Estudios Legales y Sociales, «Una guerra contra los pobres. La guerra contra el narcotráfico», 2019.

LA POLÍTICA

—Hoy celebramos el momento en que la Argentina toda sepul-
tó la más cruel de las dictaduras que hemos debido soportar. Ese
día, hace treinta y seis años, Raúl Alfonsín asumía la Presidencia,
nos abría una puerta hacia el respeto a la pluralidad de ideas
y nos devolvía la institucionalidad que habíamos perdido. Des-
de entonces, nuestro país atravesó distintos momentos. Algunos
más plácidos y felices y otros más tristes y tumultuosos. Pero en
cualquier caso siempre perseveramos en la institucionalidad y
toda crisis que se nos presentó supimos sobrellevarla preservan-
do el funcionamiento de la república.

Los argentinos hemos aprendido así, que las debilidades y las
insuficiencias de la democracia solo se resuelven con más demo-
cracia. Por eso hoy quiero iniciar estas palabras reivindicando mi
compromiso democrático que garantice entre todos los argenti-
nos, más allá de sus ideologías, la convivencia en el respeto a los
disensos —comenzó diciendo el nuevo presidente de Argentina,
Alberto Fernández, el 10 de diciembre de 2019.

Cuatro años de macrismo dejaron una fenomenal deuda ex-
terna y un estado frágil al servicio de los poderes económicos
concentrados, nacionales y extranjeros.

El narcotráfico creció como consecuencia de esa política di-
rectamente alineada con Estados Unidos y su vieja y fracasada
idea de combate a las drogas.

La decisión de mostrar los resultados de profundizar los con-
troles hacia abajo a partir de la ley 26.052, la del narcomenudeo,
exhibió resultados previsibles: crecieron los encierros para mu-
jeres y hombres empobrecidos y también aumentó el consumo y
el desarrollo del doble contrabando que alimenta al capitalismo
desde hace medio siglo, narcotráfico y armas.

El desmantelamiento de los controles del SENASA en los puer-
tos y aeropuertos generó noticias que, desde otros lados del mundo,
anunciaban la llegada de toneladas de cocaína desde la Argentina.

Mientras también aumentaba la circulación de armas que luego se exportaban a los feroces grupos narcos del Brasil, con fusiles y pistolas que venían de Estados Unidos y Alemania.

Al igual que con el contrabando del cigarrillo, los verdaderos promotores del contrabando de armas son las grandes productoras. En este caso los fabricantes vinculados a los estados nacionales de Estados Unidos y Alemania. Así como se demostró en 2002, cuando un grupo de oficiales de inteligencia de Prefectura Naval de la ciudad de Santa Fe comprobó que los cigarrillos que ingresaban de contrabando eran las quintas marcas de Philips Morris, municiones, ametralladoras y pistolas no escapaban de ser impulsados por los presupuestos oficiales de los principales países del mundo.

No es fácil aceptar estas conclusiones judiciales ni políticas.

«La política», en general, la parida y desarrollada por los grandes partidos en la Argentina de los últimos 37 años cree que el mal está afuera del estado.

Por eso es preciso entender que los negocios que se tragan la vida de las pibas y los pibes en los barrios de Santa Fe, Rosario, Rafaela, San Lorenzo, Reconquista y Venado Tuerto, ya vienen desde los tiempos del terrorismo de estado cuando se diseñaron las estrategias de los flujos de dinero que necesitaba el capital financiero a través de la desaparición de miles y miles de argentinas y argentinos.

Detrás del genocidio estuvo el proyecto de una sociedad de riquezas concentradas, domesticación de la clase obrera y la juventud, primarización de la economía, complicidad del estado, desarticulación de las políticas sociales históricas y plataforma de exportación de cocaína, metanfetaminas, marihuana y armas, siguiendo los designios del ya nombrado capital financiero.

Las fuerzas armadas y las de seguridad, nacionales y provinciales, fueron las vías estatales para la continuidad de los negocios establecidos desde entonces.

El estado democrático se constituyó sobre ese esquema donde el narcotráfico y el comercio ilegal de armas ya existían.

El peronismo y el radicalismo, en todas sus variantes, de las más conservadoras a las más progresistas, siempre ubicaron la naturaleza del negocio narco y del contrabando de armas por afuera del estado y casi de origen celestial, por eso la repetición del término bíblico «flagelo».

El macrismo, entonces, hizo del supuesto combate al narcotráfico su relato.

Miles de operativos, menos secuestros de drogas y armas.

EL ESTADO AL SERVICIO DEL NEGOCIO.

Empresas amigas devenidas en firmas que deberán investigarse por el potencial delito de lavado de dinero, como Vicentín, nacida en la provincia de Santa Fe en 1929.

El nuevo presidente agregó: «Más allá de las diferencias, estoy seguro de que todas y todos coincidimos en que comenzar a superar el muro de las fracturas de la Argentina implica crear una ética de las prioridades y las emergencias. Comenzando por los últimos, para llegar a todos. Más de 15 millones de personas sufren de inseguridad alimentaria en un país que es uno de los mayores productores de alimentos del mundo. Necesitamos que toda la Argentina Unida le ponga un freno a esta catástrofe social. Uno de cada dos niñas y niños es pobre en nuestro país. Sin pan no hay presente ni futuro. Sin pan la vida solo se padece. Sin pan no hay democracia ni libertad», apuntó Fernández.

Y luego hizo una descripción sobre la justicia que es imprescindible tomar para comparar con lo que sucede en la provincia de Santa Fe.

«Una democracia sin justicia realmente independiente no es democracia.

Supo decir un penalista clásico, que cuando la política ingresa a los Tribunales, la justicia escapa por la ventana.

Sin una justicia independiente del poder político, no hay

república ni democracia. Solo existe una corporación de jueces atentos a satisfacer el deseo del poderoso y a castigar sin razón a quienes lo enfrenten.

Hemos visto el deterioro judicial en los últimos años. Hemos visto persecuciones indebidas y detenciones arbitrarias inducidas por los gobernantes y silenciadas por cierta complacencia mediática.

Por eso hoy vengo a manifestar frente a esta Asamblea y frente a todo el Pueblo Argentino, un contundente Nunca Más», remarcó.

«Nunca Más a una justicia contaminada por servicios de inteligencia, «operadores judiciales», procedimientos oscuros y linchamientos mediáticos.

Nunca más a una justicia que decide y persigue según los vientos políticos del poder de turno. Nunca más a una justicia que es utilizada para saldar discusiones políticas, ni a una política que judicializa los disensos para eliminar al adversario de turno. Lo digo con la firmeza de una decisión profunda: Nunca más es nunca más. Porque una justicia demorada y manipulada significa una democracia acosada y denegada», añadió el nuevo presidente argentino.

Prometió reorganizar y concentrar «los esfuerzos de la justicia de modo que se pueda enfatizar con eficacia y transparencia la investigación del crimen organizado, el crimen complejo y el narcotráfico y la droga, que son flagelos que debemos abordar con un carácter sistémico».

Y esa afirmación, una vez más la narcozoncera del flagelo.

No se trata de un castigo divino.

Es un negocio que lleva décadas.

Que viene de los pliegues íntimos de los estados, como venimos demostrando en cada uno de nuestros libros sobre el tema desde el año 2000 al presente.

Dinero y sangre, bancos que engordan por esos fondos y armas que llegan mucho más rápido a las manos de nuestras pibas y nuestros pibes que cualquier trabajo precario o en blanco.

Pero volvamos al discurso de Fernández.

«En el mismo sentido de transformación profunda, he decidido que sea intervenida la Agencia Federal de Inteligencia, para impulsar así una reestructuración de todo el sistema de inteligencia e información estratégica del Estado. Como paso inmediato, dispondré la derogación del decreto 656 del 2016, que fue una de las primeras y penosas medidas que la anterior administración promovió y que significó consagrar el secreto para el empleo de los fondos reservados por parte de los agentes de inteligencia del Estado.

En el marco de la derogación de dicha medida, que significó un lamentable retroceso institucional, también he tomado otra decisión: dichos fondos reservados, no sólo dejarán de ser secretos, sino que serán reasignados para financiar el presupuesto del Plan contra el Hambre en la Argentina», sostuvo.

«Lo digo y reitero con la firmeza de una convicción profunda. Nunca más al Estado secreto.

Nunca más a la oscuridad que quiebra la confianza.

Nunca más a los sótanos de la democracia.

Nunca más es nunca más», afirmó.

Esa frase es vital para entender lo que sucede con el narcotráfico, la trata de personas y el contrabando de armas, tres de las principales arterias que alimentan el corazón del capitalismo en cualquier provincia argentina.

«Los sótanos de la democracia», aquello que está y sigue estando por debajo de la construcción de una sociedad igualitaria, plural y transparente.

Esos «sótanos de la democracia» son los nichos de corrupción que están presentes en las fuerzas de seguridad nacionales y provinciales y también en los poderes legislativos, ejecutivos y judiciales en la extraordinaria geografía argentina.

En 37 años de democracia, las fuerzas de seguridad, nacionales y provinciales, no pudieron ser definitivamente alineadas en la idea de un servicio público al servicio de las mayorías, no de las minorías mafiosas vinculadas al poder político y empresarial.

Las cajas negras policiales son la forma que adquieren estos sótanos de la democracia en cada jurisdicción, sean nacionales, provinciales o municipales.

Y es el flujo del dinero lo que debe controlarse.

Sin embargo y a pesar de hablarse tanto de la «ruta del dinero», el delito del lavado de dinero no tiene ni quince causas resueltas.

La política tradicional y todavía mayoritaria no quiere meterse con «las rutas del dinero» porque no sabe dónde termina.

De tal forma, los titiriteros del negocio del contrabando de armas, la trata de personas y el narcotráfico están tranquilos.

Los títeres serán reemplazados con facilidad y hasta el encierro de los mismos generarán nuevos grandes negocios gracias al estado bobo y cómplice que contratará cámaras de seguridad, patrulleros inteligentes, nuevas cárceles, armas, sistemas de computación y telecomunicaciones a las empresas privadas que harán enormes negocios con las enormes partidas que surgirán de los presupuestos nacionales y provinciales cada vez más grandes por el miedo creciente de las grandes mayorías.

El capitalismo tiene una perversa sabiduría.

Desactivar los sótanos de la democracia requiere un acuerdo político transversal, reducir el número de armas, eliminar los nichos de corrupción de las fuerzas de seguridad y servicios públicos de justicia nacionales y provinciales y atacar los flujos de dinero en cualquier jurisdicción.

EL DISCURSO DE PEROTTI

Un día después de la asunción de Alberto Fernández, el discurso de Omar Perotti, gobernador peronista luego de doce años de administraciones socialistas con mucha dirigencia del radicalismo provincial, hizo eje en el crecimiento de la inseguridad y el narcotráfico.

«Hablábamos de emergencia y decíamos, emergencia en seguridad. Sin orden no se pueden disfrutar las libertades. No se puede vivir en Paz sin un sistema de seguridad pública eficiente en la resolución de los conflictos sociales, las violencias y los delitos que tiene lugar en la comunidad.

Ello requiere, entre otras condiciones, de una policía adecuada a la legalidad democrática y eficiente en el cumplimiento de sus funciones de protección ciudadana», dijo el representante del ala conservadora del peronismo.

«No hay posibilidad de afrontar de manera eficiente los desafíos que se nos presentan sin el compromiso mancomunado del poder ejecutivo, el poder legislativo, la justicia y la comunidad en su conjunto. El aumento y la expansión del delito en nuestra provincia durante los últimos tiempos, han puesto en tela de juicio el sistema de seguridad público santafecino.

Sus principales defectos históricos han sido evidentes», indicó.

«Primero, ha existido una suerte de desgobierno político sobre los asuntos de la seguridad pública, lo que ha redundado en una marcada autonomía policial. Segundo, la policía provincial adolece de severas deficiencias institucionales en el cumplimiento de sus funciones de prevención delictiva y de investigación criminal. En gran medida, esas deficiencias derivan del deterioro en los derechos y las condiciones laborales de los y las trabajadoras policiales. La policía se ha divorciado de la sociedad, y ésta le ha perdido confianza», criticó en un estilo infrecuente para su manera de hablar.

«Tercero, la sociedad se ha replegado y se ha refugiado a los ámbitos privados, afrontando los riesgos con los medios a su alcance, no tenemos que perder de vista que las principales víctimas de los delitos son los pobres, los trabajadores, las personas de los estratos sociales que tienen menos protección del Estado y menos capacidad de protegerse a si mismos frente al crimen», añadió.

Perotti enfocó la cuestión del narcotráfico diciendo: «Una mención específica merece la cuestión de la criminalidad articulada en

torno del narcotráfico. Este negocio se ha expandido al amparo de la desidia y la ignominia estatal. Tal como hemos visto a lo largo de este año en casos de notoriedad pública, el desdén estatal se manifestó en la «vista gorda» policial pero también judicial y política, cuando no en la complicidad asentada en un «pacto de gobernabilidad» directo o indirecto con el delito. Esto se acabó: debe haber una clara línea infranqueable que divida sin más a las instituciones estatales y la legalidad, de un lado, y el mundo delictivo, del otro. Hay que cortar los vínculos con el delito. Y es prioridad para vivir más seguros, que el Estado vuelva con toda la fuerza donde nunca debió retirarse», fustigó el ex intendente de Rafaela y ex senador nacional.

Así como «flagelo» es una narcozoncera, también lo es el pensamiento del estado ausente o retirado, como lo expresó Perotti.

El estado siempre está presente.

El problema es cómo está presente.

Si de forma virtuosa, como una escuela, un hospital, una obra pública o de manera corrupta con nichos policiales asociadas a las bandas barriales.

No se trata de un estado ausente, sino de la presencia de un estado corrupto a través de sus nichos de corrupción.

Esa tarea, en 37 años de democracia está demostrada, no puede ser llevada adelante por un solo partido político o frente que gane el ejecutivo, ya sea provincial o nacional.

Es imprescindible democratizar la conducción política de las fuerzas de seguridad nacionales y provinciales desde las legislaturas para que junto a los ejecutivos, de una buena vez, desplaceamos a los integrantes corruptos de esas fuerzas.

Volviendo al discurso inaugural del nuevo gobernador de Santa Fe, esas críticas basadas en la idea de un «pacto de gobernabilidad» cortaron todos los puentes posibles con las principales autoridades del saliente Frente Progresista Cívico y Social.

No hubo transición política entre junio, después del triunfo electoral de Perotti, y diciembre, ni tampoco en los primeros tres meses de 2020.

Cada declaración del ministro de seguridad de Perotti, Marcelo Sain, era considerada una crítica desmesurada.

Mientras tanto, en los barrios de Rosario, Santa Fe, Rafaela, San Lorenzo, Reconquista, Villa Gobernador Gálvez y Venado Tuerto, los homicidios comenzaron a crecer.

Desplazamientos de oficiales de La Santafesina SA, intervención de la Unidad Regional XVII con asiento en la ciudad de San Lorenzo por donde pasa el dinero del 70 por ciento de las exportaciones argentinas, generaron zonas liberadas en los barrios.

Las armas estaban al alcance de todas las pandillas y bandas que siempre, en la Argentina contemporánea, fueron narcopoliciales.

Los primeros 18 días de 2020 tuvieron una sombra pesada: 18 asesinatos en Rosario.

Ante semejante situación y en medio del asueto administrativo de enero decretado por Perotti, la comisión de Seguridad de la cámara de diputados se autoconvocó el miércoles 22 de enero de 2020, a partir de una propuesta realizada por Rubén Giustiniani.

Durante dos horas intentamos compartir con todos los bloques dos ideas claves: descartar la palabra flagelo, incluida en el borrador de la declaración y agregar la necesidad de apuntar los controles hacia el lavado de dinero.

Fue imposible.

Las grandes fuerzas políticas de la provincia de Santa Fe no quisieron que se mencione la cuestión del lavado de dinero.

Esa ausencia, pensada y decidida, merece pensarse en profundidad.

Si el diagnóstico está errado, la solución queda al doble de distancia.

Por eso las palabras son importantes.

Definen pensamientos y acciones.

Las acciones y los hechos que reclaman los que piden mayor seguridad.

La declaración de ocho puntos de la Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe fue la siguiente:

- Expresar de manera unánime nuestro repudio a los hechos de violencia sucedidos en nuestra provincia, muchos de los cuales promovidos por organizaciones criminales, que ponen en peligro la convivencia pacífica de los santafesinos y las santafesinas y convocar a los tres poderes del Estado para actuar de manera enérgica y coordinada frente a esta situación.

- Que la violencia, el narcotráfico y la inseguridad son fenómenos complejos que tienen múltiples causas y sólo pueden ser abordados con éxito en el marco de políticas de Estado, sostenidas en el tiempo, sobre la base de amplios consensos políticos e institucionales.

- Que existe una total predisposición en todos los bloques políticos para colaborar con el Gobierno Provincial, haciendo llegar propuestas e iniciativas como, asimismo, dándole tratamiento a cualquier proyecto de ley que contribuya a generar herramientas idóneas para enfrentar la situación de emergencia de la violencia y la inseguridad que se ha producido en la provincia. Asimismo en lo que se refiere al tratamiento de leyes vinculadas a lo social, sanitario y de inclusión.

- Que la transformación estructural de la Policía de Santa Fe para convertirla en una institución eficiente, moderna, profesional y democrática es una aspiración compartida por todas las fuerzas políticas.

- Que los problemas de violencia y de inseguridad no se pueden abordar solamente desde la perspectiva policial. Que tan importante como la acción policial es la tarea de la Justicia Penal para evitar la impunidad y avanzar en la investigación y el esclarecimiento de los delitos, especialmente los más complejos. Y que, al mismo tiempo la política penitenciaria y pos penitenciaria también debe ser considerada como de especial importancia en tal sentido.

- Que cualquier política democrática de seguridad que pretenda resultados duraderos de mediano y largo plazo debe incluir también como prioritarias, políticas públicas de inclusión

social y laboral, especialmente las dedicadas a las y los jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

- Solicitar a la Justicia Federal la rápida implementación del sistema acusatorio en la provincia de Santa Fe y el refuerzo de la estructura de fiscales y personal de apoyo, acompañando las gestiones realizadas por el Gobierno de la Provincia.

- Solicitar al Congreso de la Nación la sanción de la Ley de Extinción de Dominio para aplicar a los casos federales, en virtud de los positivos resultados obtenidos en la provincia de Santa Fe.

A principios de febrero de 2020, los homicidios continuaban.

Una lúcida integrante del poder judicial describió la situación:

«Hay mucha precariedad y una gran brecha. Yo no voy contra vulnerables salvo casos gravísimos. Tenemos otros temas y la política de persecución tiene que animarse aunque les caiga mal a algunos... Nos están comiendo vivos los narcos... es tremendo», se descargó.

«(...) Mi lectura viene a cuenta de la índole de los homicidios y la cantidad de casos de usurpaciones de casas pobres. Eso no sale a la luz y es difícil de probar porque la gente no quiere saber nada con venir a la justicia. Pero le aseguro que hay un agravamiento de la impronta narco en los diferentes hechos», agregó.

«El dato objetivo de esas pequeñas usurpaciones de casas. Te obligan a irte y toman territorio... pero ahí se da por un lado el miedo de la gente (estamos hablando de personas vulnerables y sin instrucción) y por el otro lado el desastre de la policía de calle y comisarías. Nos brindan información mala e incompleta. Todos esos son síntomas de más poder narco...»

«Y la persecución penal se orienta mientras tanto a delitos menores que es donde se pone la mayor cantidad de recursos. Es una visión poco optimista pero, si bien creo que se puede cambiar, es la verdad del día a día», confesó.

El primero de marzo de 2020, el presidente Fernández inauguró el período de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional.

Reafirmó la decisión de terminar «para siempre, con los sótanos de la democracia» y «construir consensos para un nuevo diseño del Sistema de Inteligencia Nacional».

Anunció la reforma de la justicia federal porque hay que «ponerle fin a la designación de jueces amigos, a la manipulación judicial, a la utilización política de la Justicia y al nombramiento de jueces dependientes de poderes inconfesables de cualquier naturaleza».

«Nos proponemos impulsar un reordenamiento de la Justicia Federal que evite el cajoneo o la activación de expedientes en función de los tiempos políticos, que impida la construcción de falsas causas, que acabe con la arbitrariedad en materia de detenciones y que impida para siempre que la discrecionalidad judicial reemplace a las normas del derecho», agregó el presidente.

La realidad santafesina estuvo en primer plano:

«(...) vamos a impulsar un fortalecimiento de toda la actuación de la justicia federal penal en las zonas más críticas donde el crimen organizado ha logrado desarrollarse a través del narcotráfico, especialmente en la zona de influencia de Rosario y Santa Fe.

«El reordenamiento que impulsamos tiene un profundo sentido federal: consolida por un lado la autonomía de la ciudad de Buenos Aires con su justicia penal local, y aumenta la actuación de jueces y fiscales en la zona de Rosario y Santa Fe.

«En esta última provincia, vamos a impulsar la creación de una nueva sala y una Secretaría de Narcotráfico en la Cámara Federal de Apelaciones de Rosario.

«(...) Propondremos la creación de un juzgado federal, una fiscalía y una defensoría federal en la ciudad de San Lorenzo que también va a estar orientada a la investigación de la trata de persona, el lavado de dinero y el narcotráfico», prometió el presidente.

Indicó que, a su entender, «la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado y violento no es un show mediático, sino un compromiso estructural, sustentable y permanente para mi

Gobierno, que apunte a las raíces profundas de la impunidad... El objetivo que había sido enunciado de reducir el narcotráfico fue más retórico que efectivo. Los operativos crecieron, el narcomenudeo se expandió y la cantidad de drogas secuestrada bajó. Orientamos ahora a las fuerzas de seguridad federales a la destrucción de las grandes redes criminales, para lo cual se fortalecerá la inteligencia e investigación de delitos federales como el narcotráfico y organizaciones delictivas», dijo Fernández.

«El derecho a la seguridad es una obligación del Estado. Ese derecho a la seguridad debe contener y proteger a todos y todas; debe atender urgentemente a las y los más segregados. Inauguramos un camino de prevención de la violencia a través de la negociación de la conflictividad. Por eso apostamos al diálogo entre los Jefes de las Fuerzas de Seguridad y las Organizaciones Sociales que han contenido la conflictividad social en estos tiempos de emergencia y angustia. Ese diálogo es un mojón en la elaboración de instancias para mitigar la violencia. Se trata de anticiparnos a los conflictos, de resolverlos de manera pacífica, evitando la criminalización de grupos o sectores sociales. Estamos convencidos de que el prestigio de las fuerzas se construye y se sustenta en buenas prácticas, en el ejercicio profesional de sus funciones, tal como definen las leyes y exige la democracia», definió.

Terminó diciendo que «la solución de nuestras frustraciones sociales no dependen solo de un presidente. Dependen de nuestra vocación social de superarnos y de ser mejores... Hay una Argentina mas justa que nos debemos. Está en nuestras manos poder construirla».

Por otro lado, el arzobispo de Rosario, Eduardo Martín, se preguntaba en su carta de cuaresma: «¿Por qué nos está ganando la droga, con su correlato que es el narcotráfico, con su contenido de dinero negro, de poderosas armas de fuego, ostentación, lujo, violencia y muerte?

«¿Qué connivencia social, política, judicial, de las fuerzas de seguridad nos ha llevado hasta aquí?

«¿Qué sociedad estamos configurando, que en mucho ámbitos se tolera y promueve el consumo bajo el eufemismo de «consumo recreativo» cuando el 40% de la población vive en la pobreza? No olvidemos que el placer obtenido en dicho «recreos» se obtienen con la sangre de mucha gente, y lo más terrible, hasta con la de niños inocentes, como hemos dicho más arriba.

«¿Cómo se han generado esos corazones crueles que llegan al asesinato e intento de hacer desaparecer personas, como se vivió en estos días en Rosario dejando enlutada a una familia entera con la muerte de su hijo?

«¿Qué ideales nobles hemos dejado de inculcar y testimoniar con el ejemplo para que tantos, especialmente jóvenes, busquen en las drogas alcanzar esa necesidad de «estar bien»?

«¿Qué políticas públicas decididas y valientes se están aplicando para remediar este flagelo?

«¿Se radarizan las fronteras del país? ¿Se controla el tráfico de armas? ¿Se investigan los canales financieros por donde se encausan las ingentes sumas de dinero que genera el narcotráfico?», apuntaba el arzobispo rosarino.

Pero la sangre que produce el negocio paraestatal no paraba. La contundencia de las cifras es demoledora.

En los dos primeros meses de 2020, hubo 78 homicidios en la provincia, de los cuales, 20 ocurrieron en el departamento La Capital y 49 en el departamento Rosario.

Según publicó el diario «El Litoral» el pasado 2 de marzo de 2020, esos números significaron un incremento de los asesinatos de un 95 por ciento con respecto a 2019 en la provincia; un 186 por ciento en el departamento La Capital y un 158 por ciento en el departamento Rosario.

—Hay muchas guerras interpersonales en Santa Fe —dijo el intendente de la ciudad capital del segundo estado argentino, Emilio Jatón, luego de la reunión del Consejo de Seguridad Urbana, el 10 de marzo.

A fines de marzo de 2020, los homicidios seguían multiplicándose en la provincia de Santa Fe, al mismo tiempo que la pandemia del coronavirus obligaba a poner en cuarentena al país entero.

Carlos Orellano, un pibe de 23 años, aparecía muerto en las aguas del Paraná, como consecuencia de un asesinato perpetrado por bandas mixtas de patovicas y policías contratados por un boliche de la costa rosarina. Más allá de los responsables materiales, aparece –como siempre– la necesidad de revisar las concesiones municipales y las responsabilidades políticas en esos permisos. Allí también está una deuda pendiente de la política vernácula. Concesiones, falta de controles municipales y provinciales, lavado de dinero invicto.

En tiempos de virus, las noticias policiales daban cuenta de descuartizamiento de mujeres y niños en Rosario y Santa Fe y avionetas que transportaban drogas y que aterrizaban de emergencia en el territorio santafesino.

En forma paralela, surgían comisiones investigadoras en la cámara de diputados de la provincia para saber por qué Vicentín debía 18 mil millones de pesos al Banco Nación.

La lucha por más seguridad es la lucha por más igualdad.

Sin embargo el gobierno provincial de Omar Perotti decidió enviar como proyecto de ley para su tratamiento en ambas cámaras, la reforma del Código Procesal Penal Juvenil que impulsa el senador radical Lisandro Enrico.

Dice la investigadora Ana Laura Pinto que «todo el capítulo sobre menores no punibles es inconstitucional, contraria a la legislación nacional. Habilita el dictado de medidas de protección para menores de 16 años, una vuelta a la tutela, por parte de jueces llegando al extremo de hasta poder privarlos de libertad».

Agrega que el proyecto de Enrico-Perotti «si bien contempla tribunales especiales de primera instancia, el principio de especialidad no se respeta en segunda instancia, ni fiscalía ni defensa. Las medidas socioeducativas son reducidas a un punteo en un artículo que van desde adquirir oficio a uso de dispositivo elec-

trónico de rastreo. La víctima puede constituirse en querellante, lo cual obstruye cualquier pretensión de justicia no adversarial. Se robustece el órgano de persecución penal por sobre el de defensa y no se regulan las actuaciones policiales».

Toda una síntesis de la demagogia punitivista: para que haya menos homicidios en Rosario y Santa Fe hay que ser más duros contra las pibas y los pibes menores de dieciséis años.

La vieja receta que impone control social, represión y satanización de la pibada.

Estamos en contra de esa concepción.

Es hipócrita y cobarde.

Para nosotros, la pelea contra el narcotráfico, el contrabando de armas y la trata de personas es la pelea contra el capitalismo y sus nichos de negocios paraestatales.

Nuestra tozuda convicción es que en el trono de la vida cotidiana flamee la bandera de la igualdad, un objetivo fundamental en el año que se recuerda el bicentenario del viaje a la pampa de arriba de aquel revolucionario desesperado que se llamó Manuel Belgrano.

PIBAS Y PIBES EN 37 AÑOS DE DEMOCRACIA

1.

César tiene 13 años y trabaja en la zafra de la caña de azúcar y algodón en el norte profundo santafesino. Escribe poesía a la luz de una vela porque la luz eléctrica todavía no está para los barrios de los arrabales de Villa Ocampo. César gana moneditas y sigue escribiendo cada noche, todas las noches.

2.

Quizás su nombre era Mario. No tenía treinta años pero parecía que orillaba el medio siglo. Era hachero y dormía en la tie-

rra. Pero soñaba con jugar de nueve en Boca y gritar un gol en la bombonera repleta. En un bosque de eucaliptos en cercanías de Sancti Espíritu, en el sur de Santa Fe, guardaba la pelota descascarada como quien cuida un tesoro de siglos.

3.

Con su flequillo cortado a la taza, el pibe estaba en el Hogar Escuela de Granadero Baigorria, la sombra de aquel sueño de Evita. Pero allí estaba él. Soñaba con ser pirata porque su tío que era camionero le hablaba maravillas del mar que no conocía. Pero el tío le decía que los piratas vivían en el mar. Y como era tan lindo, él, aquel pibe de flequillo cortado a la taza, soñaba con ser pirata.

4.

Paula soñaba con un futuro distinto. Para ella y sus hijos. Ahora estaba embarazada y quería seguir. Pero la mataron y la desaparecieron. Sus padres hace ocho años que buscan un huesito de Paula, esa muchacha de menos de treinta y cinco años que fue tragada por las redes mafiosas que crecen y reproducen en la zona por donde circula el mayor flujo de dinero de la Argentina, por la ciudad de San Lorenzo, donde San Martín iniciara su proyecto de la Patria Grande.

5.

«Yo tengo que jugar al ajedrez de forma permanente. Vos no entendés», le dijo una ministra a la nena del barrio Las Flores, zona sur de Rosario, que junto a sus compañeras defendía la escuela del lugar a la que la señora funcionaria quería cerrar por los siempre repetidos mandamientos del ajuste permanente. Pero la nena no se quedó callada. Le respondió: «Lo que pasa que usted disfruta matando los peones», dijo la niña de apenas doce años.

6.

Seis de cada diez pibas y pibes menores de treinta años están desocupadas en la provincia de Santa Fe, el segundo estado

de la Argentina. Y casi ocho de cada diez personas que hoy están arrestadas en los penales del territorio también tienen menos y hasta treinta años. La desigualdad en los dos grandes aglomerados, Santa Fe-Santo Tomé y Gran Rosario, marca una distancia enorme entre los que concentran la mayor cantidad de ingresos y los que apenas sobreviven en el subsuelo provincial: hasta 23 veces.

7.

La maestra inventa una feria de ciencias que, en realidad, funciona como un gran teatro en la zona oeste rosarina. Y entonces los chicos y las chicas ríen, cantan y respetan las reglas que ponen entre todas y todos. No hay golpes ni insultos porque ellas y ellos quieren jugar hasta el final la invención de ser una reina o un personaje de película. Por el patio de la escuela, entonces, se cruza el maestro Jedi con el Zorro y la Mujer Maravilla baila junto a una princesa de incierto cuento. La maestra sonrío emocionada y ellas y ellos, las chicas y los chicos, se enamoran de la escuela pública.

8.

«No me diga lo que está bien o lo que está mal. A mi solamente me interesa un par de buenas llantas y un buen celular. Una sola cosa le pido: que esté a mi lado para saber si lo que dice es verdad o no... porque a mi me van a matar apenas cumpla los 21 años...», dice el pibe del barrio Emaús. Y aunque su frase tiene el impacto de una pesadilla, hay un ruego que tiene la forma de una receta para la esperanza: cercanía, compromiso y afecto. Estar cerca para saber si lo que se dice con el pico se sostiene con el cuero.

9.

La piba viene del barrio con la mejor bandera que tiene. Trae en su cochecito al bebé recién nacido. Busca alimentos y dignidad junto a las doñas y los muchachos del barrio. Piden trabajo.

Pelean. No se olvidan de sus sueños y, al mismo tiempo, se juntan y caminar para pelear contra las pesadillas impuestas por pocos, muy pocos.

10.

Entran los gendarmes con mirada infrarroja en sus fusiles automáticos. El guión, en ese húmedo abril de 2014, ordena sobreactuar el combate contra el narcotráfico enquistado en los barrios rosarinos. Tiran la puerta abajo. Allí estará, seguramente, una copia vernácula de Pablo Escobar Gaviria. Sin embargo hay una mujer. Joven. De menos de treinta años. Tiene un embarazo de casi ocho meses. Intenta vender gramos de cocaína y marihuana porque no consiguió trabajo en ninguna otra parte. Cree que tiene que ganarse el peso como sea para darle una vida mejor a esa niña o ese niño que está gestando. Los gendarmes no saben qué hacer. No está en el guión. La mujer se toma la panza, la protege de esos fusiles con miradas infrarrojas.

11.

Los pibes ganan algunos pesos por día. Les llaman los niños bandera. Sus cuerpos son las señales que marcan el lugar exacto para que los aviones fumiguen con los casi dos mil venenos iguales o peores que el glifosato y que tienen venta libre en la provincia de Santa Fe y la Argentina en general. Los niños bandera arriesgan sus vidas para un puñado de productores ganen miles de dólares gracias al veneno democratizado. Formaban parte de la localidad de Las Petacas en el centro oeste santafesino.

12.

En una canchita de Arroyo Seco, donde los límites corren por cuenta de la imaginación de las jugadoras, las pibas del barrio estrenan camisetas y buscan detrás de la pelota, un gol que les de algún cachito de alegría. No solamente para esa geografía pequeña sino que le dure ese alborozo para su pelea cotidiana en

la cancha grande de la realidad. La arquera está feliz porque por primera vez tiene guantes que alguien le prestó y espera estrenarlos en el primer centro que le tiren...

13.

«Nosotros estamos tristes que lo hayan matado al Pájaro Cantero. Porque nosotros nacimos y crecimos en el barrio Las Flores. Acá, desde chicos, nos enseñan que valemos menos que cualquier pibe o piba que nazca en otro barrio de Rosario porque a fines de los ochenta dicen que acá empezaron los saqueos. Entonces con el Pájaro habíamos ganado algo de respeto. Por eso estamos tristes», cuenta uno de los pibes de dieciséis años a días, nada más, del 26 de mayo de 2013, cuando fuera asesinado el líder de Los Monos.

14.

La nena toca el violín. Durante muchos años le dijeron que la música no era para ella. Sin embargo llegó una profe desgarbada y cabello largo que les contagió el sueño. Cada una de ellas, cada uno de ellos podía tocar cualquier instrumento. Y formaron la orquesta del barrio Ludueña. Ahora, mientras toca, su mamá no puede frenar que la emoción le tome por asalto el cielo de sus ojos.

15.

Amasan pan para las pibas y los pibes del barrio que comen salteado. Ellas y ellos crecieron en la parroquia junto a la Mecha que ahora no está porque un balazo la arrancó de su territorio querido. Había venido del norte profundo de la provincia y bancó la transformación del barrio a fuerza de amor y trabajo. Quizás el balazo vino de un arma usada por uno de esos pibes que comieron lo amasado por ella. Pero su ejemplo sigue. Las pibas y los pibes siguen amasando el pan que comerán los habitantes del barrio desangelado.

16.

Le dicen la banda del centro. Son cinco chicos de menos de quince años en el nacimiento de la democracia. Duermen en la plaza Sarmiento, a espaldas del Normal 1, en pleno centro rosarino. Los acusan de ser portadores de todos los males. El periodista se acerca y le piden algo a cambio de la entrevista. Cinco café con leche. Y le cuentan que efectivamente se drogan. Aspiran poxiram porque el frío se siente menos en el invierno, el estómago no cruje del hambre y los golpes de la policía no duelen tanto.

17.

Gema tiene quince años. El conferencista le habla de los valores de Belgrano. Del desinterés del creador de la bandera por el dinero. Gema no aguanta más. «Ese Belgrano es un estúpido. Lo más importante del mundo es la plata», dice. Y argumenta que eso le enseña su padre que todas las noches sale a buscar el dinero para que ella tenga todo lo mejor. Cuando el orador le pregunta de qué trabaja su padre, Gema le dice: «Es narcotraficante». Siguen discutiendo y ella, al final, admite que Belgrano era un buen chabón.

18.

Alejandra nació mientras su mamá era torturada. Fue en la Maternidad Martín. Su mamá era militante revolucionaria. Con el tiempo se enterará que su madre escribía las paredes de la celda con una aspirina a falta de tiza y que cada vez que escribía su nombre, sentía que podía burlar a los proveedores de la muerte. Y así fue. Ahora Alejandra canta y enseña música. Y su madre insiste en la docencia, el pensamiento crítico y la pelea por una sociedad con igualdad y justicia social.

19.

En el punto exacto de la geografía de la historia obrera que es Villa Constitución, en el sur de la provincia de Santa Fe, decenas

y decenas de pibas y pibes menores de veinte años protagonizan una fenomenal movilización contra la instalación de una multinacional que intenta convertir la zona franca del puerto en un depósito de veneno. Son chicas y chicos que, a su manera, protagonizan el nuevo Villazo del tercer milenio. Quieren aire, tierra y agua limpios, sin basura. Bailan, cantan y se pintan la cara. La muchedumbre adolescente de Villa Constitución, postal de la historia política de la esperanza, se llama «Villa sin veneno». Y esas chicas y esos chicos, ganan la pelea.

20.

«Ni una menos», dicen las pibas y llenan colectivos para invadir el Congreso de la Nación. Tienen pañuelos verdes en sus muñecas y ya no se callarán jamás. La revolución feminista tiene en esas chicas de catorce años una fenomenal columna vertebral de un futuro mejor para la Argentina. Si en el trono de la vida cotidiana algún día esté la noble igualdad seguramente tendrá el pañuelo verde de estas chicas que salen de todos lados y pelean por una sociedad menos hipócrita y feroz.

21.

Son hijas de represores y torturadores. Encuentran la verdad de la historia de sus padres y tienen la fenomenal valentía de rebelarse. Los denuncian y hasta cambian el apellido. Repletas de dolor y también de amor, hacen de la memoria y el compromiso con el pueblo una dupla existencial que contagia admiración. Tienen un poco más de treinta años pero sus vidas sintetizan dignidades antiguas y siempre nuevas.

22.

A cien años de las primeras huelgas de La Forestal, las pibas y los pibes de Pueblo Casas, en el mar sojero santafesino, aprenden la historia del saqueo del quebracho colorado, la explotación de los hacheros y la necesidad de la agroecología. Hacen bombas

de semillas y siembran árboles en el pueblo. No quieren que las nuevas generaciones se queden sin verde y que no haya más empresas extranjeras que arrasen con el medio ambiente a cambio de traiciones bien pagadas. Son chicas y chicos de no más de quince años. Convierten a la historia en una herramienta para cambiar el presente, no solamente para entenderlo.

23.

La maestra está atenta a los dibujos de las nenas y los nenes de la primaria en la zona oeste rosarina. De pronto recibe la hoja de un pibe de diez años. Hay un chico con grandes lágrimas que brotan de sus ojos mientras una pelota duerme solitaria. El chico del dibujo está solo, abrumadoramente solo. Del otro lado de la hoja, cuatro pibes, también con camisetas de fútbol y con grandes sonrisas, tienen armas en sus manos y disparan al aire. Se divierten tirando tiros. Eso refleja el dibujo del pibe de diez años. Y hay nenas de no más de doce años que le cuentan a Mabel que sueñan con ser narqueras, ya no quieren ser botineras, si no que desean ser novias del transa del barrio. La educadora popular lo denuncia, le duele pero insiste en estar con esas nenas y esos nenes para que no sean tragados por las mafias.

24.

En Garabato, norte de la provincia de Santa Fe, decenas de pibes y pibas dejan la escuela por la tarde y van a los bañados que pululan, todavía, en esa geografía. Buscan con redes o baldes gran cantidad de barro. Lo llevan a las pelopinchos y entonces buscan hasta encontrar pequeños bichitos que servirán de carnada para los pescadores. Ganan treinta pesos por día y esperan que se les vaya el cansancio para seguir con el oficio que lleva el nombre de moreneros.

25.

Caren y Juan se conocieron en la facultad y en la poderosa seducción de las palabras que abren el horizonte del alma y

la cabeza. Decidieron, junto a otras pibas y pibes menores de treinta años, inventar un tambo en la zona norte de la ex ciudad obrera. Para demostrar que los tambos todavía pueden ser una herramienta de transformación y producción sana y que la tierra no debe ser sinónimo de negocio inmobiliario. Muchos años después, el tambo «La Resistencia» es una construcción sólida que demuele cualquier discurso de resignación que quieren imponer los voceros del pensamiento individual y los defensores de los dueños de casi todo.

26.

Villa Banana, a cinco minutos del centro rosarino, es una geografía en la que se disputa la niñez y la adolescencia. Los negocios paraestatales del narcotráfico y el contrabando de armas fueron ganando las cabezas desesperadas y muchas pibas y muchos pibes terminan alojados en las crónicas policiales. Pero hay un carpintero que se niega a la profecía de la calamidad. Inventa un taller y enseña el oficio aprendido de sus viejos. Y al principio son pocos los que se juntan pero con los meses el lugar se puebla de casi veinte pibes que quieren un presente distinto. Le ponen de nombre, «Pura lija», en homenaje al hambre que suelen sentir. Y allí andan, en el corazón de Villa Banana, construyendo muebles y alegrías porque, en realidad, arman sus días con la madera de la esperanza.

27.

«Nunca hay que agachar la cabeza porque si no perdemos de vista el horizonte de nuestro sueño», es la consigna que está pintada en una de las paredes de «La Quinta», en Vera, norte profundo santafesino. Allí, alrededor del educador Javier Barbona, decenas y decenas de pibas y pibes hacen teatro, pintan, juegan y también leen y sacan cuentas para que la escuela sea mejor. Desde hace casi un cuarto de siglo, «La Quinta» revela que hay caminos de esperanza y rebela la lucidez de chicas y chicos que no quieren ser explotados ni sumisos.

28.

Le llamaban la cárcel de menores. Estaba en pleno centro de la ciudad de Rosario. La democracia se había recuperado pero en la calle Dorrego y San Luis, ese lugar húmedo y oscuro era el encierro de pibes desesperados que eran tratados como delincuentes. Un día, un muchacho les llevó una pelota de cuero con gajos celestes y blancos. Les dijo que era de ellos. A la semana, la noticia en el diario centenario avisaba que hubo un principio de motín en la cárcel de menores. Los pibes se negaron a entregar la pelota a los celadores y defendieron su derecho a jugar.

29.

El primer día del año 2012, Mono, Jere y Patom fueron fusilados por alguien que tributaba a una banda narco del sur rosarino. Eran pibes muy chicos y cargados de sueños. Militantes del Movimiento 26 de Junio, estaban al borde de la cancha del club Moreno, celebrando el año nuevo. Sus madres y padres y especialmente sus compañeros, sus compañeras de militancia hicieron de aquella valiosa sangre derramada una bandera que conmovió la histórica indiferencia de la justicia santafesina. Y acuñaron, la muchachada del «26 de junio», una clave para entender el presente, Mono, Jere y Patom no eran soldaditos de nadie y fueron víctimas de la narcopolicia, una fenomenal definición que trajo claridad ante tanta desinformación planificada.

30.

La pibada de la zona oeste, en el barrio Bella Vista, estaba cansada que el club no fuera para ellas y ellos. Decidieron, entonces, hacer una lista para participar en elecciones que forzaron. Algunas bandas querían el club para vender drogas y también de aguatero a pocos metros del bulevar 27 de Febrero. Ganaron los pibes. El Boching Club de Bella Vista inauguró una biblioteca y abrió las puertas al barrio. Era la luna de Bella Vista. La que

alumbraba la fenomenal esquina que siempre resulta el encuentro de la calle de la rebeldía con la calzada de la esperanza.

31.

Chicas y chicos de los barrios atravesados por las necesidades impuestas por las minorías descubren la maravilla del cielo estrellado y los dibujos que guardan para los que no son educados en esas claves secretas encontradas por las personas sabias de los pueblos originarios de América y otros sitios de la cápsula espacial llamada planeta Tierra. Abren grande los ojos, las chicas y los chicos y esperan, con alegría y emoción, la imagen que el telescopio les regalará, junto a las palabras de Yayo, ese muchacho que con menos de treinta años decidió abandonar sus comodidades para llevar su proyecto mirada hacia todos los rincones de la provincia y la Patria Grande. El misterio del universo hace que niñas y niños sepan que sus vidas son mucho más que las condenas impuestas por algunos pocos. Porque ese cosmos que puede ser mirado por cualquiera, también enseña que nadie es más que nadie y que solamente hace falta un pibe como Yayo para que las miradas descubran que entre las estrellas y la tierra no está solamente el telescopio sino también la libertad.

32.

Brian, con trece años, no podía ir a la secundaria. Apenas pudo terminar la primaria en la ciudad de Venado Tuerto, en el sur de la provincia de Santa Fe. En realidad, Brian, tampoco podía dormir bajo techo. Por saqueos varios, por sufrimientos que ni siquiera podía pronunciar, el chico, cuando llovía, empezó a refugiarse en la Biblioteca Ameghino, una obstinación de viejos trabajadores ferroviarios. De tanto buscar ese lugarcito seco pero inundado de palabras, Brian, con su nombre tan inglés, encontró pasión en los libros de historia argentina. Y se hizo fanático del *Chacho* Peñaloza, de su nobleza. Y cada vez que volvía a la *biblio* repetía que quería ser como el *Chacho* y

que el país necesitaba más hombres como aquel viejo caudillo de los llanos.

33.

El supremo interés de las niñas, los niños y la adolescencia no tiene representación en los números del presupuesto de la provincia de Santa Fe, el segundo estado de la Argentina. Dicen las partidas para el año 2020, sintetizadas en el anexo III, donde se detalla cada una de las políticas ministeriales. En este tamaño de los números está el tamaño real del verdadero interés político más allá de las bellas palabras.

Promoción de derechos de niñas, niños y adolescentes
\$869.449.000 [0,20%]

Hogares de niños
\$294.478.000 [0,07%]

Defensoría de las niñas, niños y adolescentes
\$95.352.000 [0,02%]

Secretaría de prevención de consumo de drogas y adicciones
\$73.048.000 [0,017%]

Equipos de inclusión socioeducativa
2019: \$132.111.000 [0,047%]
2020: \$75.082.000 [0,018%]

Justicia Penal Juvenil
\$318.825.000 [0,076%]

Esos números anoréxicos para la realidad social expresan los límites de la política: gerenciar para mantener lo existente y olvidarse de la transformación a favor de los que son más.

34.

Decenas de pibas y pibes, estudiantes de primer año de Medicina, están lejos de creer que la profesión es sinónimo de rápido ascenso social y mucho dinero. Se juntan en montoneras y van de pueblo en pueblo midiendo a través de los relatos de las vecinas y los vecinos los efectos de los agrotóxicos en esa pampa plagada de soja como suele ser el paisaje del interior santafesino. Y se emocionan cuando toman altura y edades de chicas y chicos que viven en piso de tierra y entre latas que simulan ser departamentos. Ellas y ellos, estudiantes de medicina de la facultad rosarina, levantan campamentos sanitarios y, sin saberlo, ganan batallas contra la indiferencia y el cinismo.

35.

Kurt era habilidoso, encarador y guapo. Jugaba en Ñuls y llegó la selección juvenil de fútbol de la Argentina. Tenía un muy buen futuro en el juego colonizado y convertido en pasión de multinacionales. Pero el presidente de entonces del club del Parque Independencia, fiel a su estilo, dejó de pagarle a los más pibes y solamente quería comprarlo a Kurt. Lutman se negó y exigió que les paguen a todos. Que él, solo, no se salvaba ni traicionaba. El mandamás lo echó y el muchacho rebelde no se hizo demasiado problemas. Militó en HIJOS y fue a jugar al fútbol a las ligas del interior. Hoy escribe y usa la gran metáfora de la cancha chica para seguir el partido donde disputa el cambio de las reglas de juego para que, de una buena vez, las mayorías dejen de ser goleadas.

36.

Ella baila porque le hace bien al alma. Su hermana estudia derecho y es militante política. Ríen juntas y dan la vida por su hermosa madre. En su sangre arrastran la dignidad de varias generaciones trabajadoras y los sueños de un pueblo que, de a poco, empiezan a conocer. Son parte de una generación que protagoni-

za la historia y que, seguramente, hará una Argentina mejor para los que son más en estos arrabales del mundo.

37.

Casi 28 mil chicas y chicos encontraron algo material parecido al trabajo a través del programa «Nueva Oportunidad» implementado en la provincia de Santa Fe. Pibas y pibes atravesados por los hachazos cotidianos de la desigualdad y la fiereza del capitalismo. Sentían formar parte de algo distinto y con sabor a futuro. Pero de pronto, a partir de 2020, cientos y cientos quedaron afuera. Una vez más a la intemperie social y existencial. Un militante social de Villa Banana fue claro, contundente y gráfico a la hora de explicar el significado de ese recorte presupuestario: «Ahora tengo cinco o seis pibes de los veinte con los que veníamos trabajando que dejaron el grupo y volvieron a soldadear». El verbo es un neologismo. Es sinónimo de la nueva forma de esclavitud del siglo veintiuno, volverse o convertirse en soldadito o soldadita de una banda narco. Los planes de ajuste multiplican les soldadites. Salen a soldadear para ganarse la vida cotidiana.

Fuentes: Entrevistas del autor de la nota a lo largo de los 37 años de democracia argentina en distintos lugares y tiempos de la fenomenal geografía santafesina.

JUÁREZ Y EL PODER REAL

La historia de la Argentina es, quizás, la historia del manejo de sus puertos.

Quien maneja los puertos, maneja la Argentina.

«(...) si tengo un negocio llamado la Argentina», dijo en su momento uno de los gerentes de Terminal 6, la unidad de tres aceiteras cordobesas y tres santafesinas que comenzaron a explotar muelles de Puerto General San Martín a fines de los años ochenta del siglo veinte.

En 1998, cuando se produjo la privatización del puerto rosarino y del Banco Provincial de Santa Fe, aquellas terminales privadas ubicadas en el departamento San Lorenzo, fundamentalmente las de Puerto General San Martín ya manejaban el 80 por ciento de las exportaciones del «negocio Argentina».

Ese mismo año, la DEA, creada por Richard Nixon el primero de julio de 1973, estableció que por esas bocas entraba la mayor cantidad de drogas en el país de Belgrano, Juana Azurduy, San Martín y Evita.

La otrora segunda región industrial de América del Sur después de San Pablo, el gran cordón industrial que iba desde San Nicolás y Ramallo hasta Punta Quebracho, con Rosario como corazón, fue demolido como consecuencia de las políticas del consenso de Washington.

El ex cordón industrial del Paraná generó agujeros negros, ausencias de fuentes laborales en los barrios de las hasta entonces ciudades obreras. Allí el sistema instaló sus tres arterias por donde fluye el dinero fresco e ilegal, inmanente al capitalismo, contrabando de armas, narcotráfico y trata de personas.

En forma paralela, la diversidad industrial fue subordinada al polo exportador oleaginoso.

La nueva Forestal, el sojalismo exacerbado, hizo de estos puertos la geografía más rica del «negocio Argentina».

Vicentín, Cargill, Bunge, Aceitera General Deheza, Terminal 6, ACA, Bunge, Toepffer (ahora ADM), Dreyfuss, Renova, Nidera y Terminal Puerto Rosario, son los dueños verdaderos del bien pública y propiedad del pueblo argentino que son esos muelles, esos puertos ubicados entre el departamento Rosario y el departamento San Lorenzo de la bota santafesina.

Evasiones, elusiones, triples contabilidades, fuerzas de seguridad nacionales como Prefectura o la propia Aduana que no controlan, hicieron que los flujos de dinero se conviertan en millones de dólares capaces de generar corridas cambiarias, presiones políticas para gobiernos provinciales y nacionales y pre-

bandas varias a dirigentes políticos y sindicales que siempre se mostraron sumisos ante el gran capital.

En medio de la geografía por donde pasa el mayor volumen de dinero, legal e ilegal de la Argentina, creció la Cooperativa de Trabajos Portuarios de Puerto General San Martín y desde su interior, un dirigente gremial, político y empresarial que sin terminar la primaria, vendiendo alcohol tibio y conociendo las islas entrerrianas y santafesinas junto a su padre en una modesta embarcación nutricia, devino en expresión y síntesis de esos negocios, Herme Oscar Orlando «Vino Caliente» Juárez, el referente de los estibadores, los verdaderos motores de esos puertos, los verdaderos hacedores de esa riqueza.

Cuando el primero de agosto de 2019, Juárez y su hijo fueron encarcelados no solamente la realidad anticipaba el final de la telenovela «El Tigre Verón», sino que exhibía la suerte individual de un personaje digno de un sainete de Vacarezza o una serie de Netflix pero que ocultaba las responsabilidades políticas nacionales y regionales que fueron enhebrándose desde esas grandes empresas.

La fastuosidad de la acumulación material de Juárez que debe ser investigada no es, sin embargo, el resultado de la impunidad de un solo hombre.

Cada una de las empresas mencionadas puede ocultar muchos más Juárez que ningún poder, por ahora, tiene intención de denunciar.

Eso está latente en la resolución de casi trescientas páginas del juez federal de Campana, Adrián González Charvay.

La política tendrá la responsabilidad de profundizar cada una de las lagunas oscuras que surgen detrás de cada nombre, de cada empresa, de cada sigla.

Si no lo hace, Juárez será reemplazado por otro que cumpla el mismo rol, su mismo papel, pero el sistema de saqueo continuará en forma paralela a la concentración y extranjerización de riquezas por un lado y, por otro, el creciente empobrecimiento y

violencia que soportan los sectores populares en la región del ex cordón industrial del Gran Rosario en particular y la Argentina en general.

Porque la intención de los sectores dominantes es que la nación siga siendo, solamente, «el negocio Argentina», la decisión de las minorías por encima de las urgencias de los que son más en estos atribulados arrabales del mundo.

UN MES DESPUÉS

El jueves 22 de agosto de 2019, el diario «La Capital» de la ciudad de Rosario informaba que «el equipo de abogados defensores del gremialista y titular de la Cooperativa de Trabajos Portuarios Puerto San Martín (CTP), Herme Juárez, apeló ante la Sala 2 de la Cámara Federal de San Martín el auto de procesamiento del dirigente por diversos «errores técnicos» que ocurrieron durante el desarrollo de la causa y comprometieron el derecho de defensa. La medida se fundamenta en que al inicio del expediente, a principios de 2018, se incorporó un requerimiento fiscal por sospechas sobre actividades relacionadas al narcotráfico mencionadas en una denuncia anónima. Cuando esa acusación cayó por ausencia de pruebas, el juez federal de Campana que entiende en la causa, Adrián González Charvay, dijo que habría otros delitos de índole económico, pero no realizó requerimiento fiscal sobre esa situación».

El magistrado, luego de esa observación, informó a la Agencia Federal de Inteligencia (AFI) y este organismo comenzó a investigar, pero sin que exista requerimiento fiscal sobre los supuestos delitos económicos. «Nuestro sistema penal inquisitorio exige que exista indefectiblemente un requerimiento fiscal. El juez es solamente un director de todo el proceso. Si eso no se da, se compromete todo el proceso, como creemos que se dio en este caso», explicó Gastón Rabadé, uno de los letrados defensores.

«La investigación de las actividades que podrían estar relacionadas con el lavado de activos de origen ilegal resulta nula desde su inicio. Fue lanzada de oficio sin instancia alguna de la acción penal por parte del Ministerio Público Fiscal, en repugnancia con las garantías de defensa en juicio y el debido proceso legal, así como del principio acusatorio, pilar fundamental de nuestro sistema republicano de gobierno», indicó el letrado. «Si cae la causa por nulidad —que deberán resolver los jueces Alberto Lugones, Juan Salas y Marcelo Fernández— vuelve todo a la situación previa a la actuación de la Justicia y además se abre la puerta para iniciar un reclamo judicial contra el Estado, además de un jury de enjuiciamiento al magistrado que intervino de modo irregular», explicó Rabadé.

DE PABLO ESCOBAR AL TIGRE VERÓN

«La presente causa se inició el día 14 de febrero del año 2018, a raíz de la nota anónima remitida al correo electrónico oficial de la Procuraduría de Narcocriminalidad (PROCUNAR) del Ministerio Público Fiscal de la Nación a cargo del Dr. Diego Iglesias, la cual daba cuenta acerca de la existencia de una organización delictiva que estaría liderada por un sujeto llamado Herme Juárez que se dedicaría al tráfico transnacional de estupefacientes desde el puerto de Zárate, provincia de Buenos Aires, hacia el puerto de Veracruz, México, entre otros datos de relevancia. Según la denuncia, dicha organización trasladaría los estupefacientes desde el norte del país hacia la terminal portuaria de Zárate, utilizando para ello distintas embarcaciones. Desde allí se arrojarían los estupefacientes al río, donde serían recogidos por otros miembros de la organización, quienes, utilizando vehículos de una cooperativa y una obra social que pertenecería al mencionado Juárez, trasladarían la sustancia hasta la mencionada terminal. Una vez allí sería ingresada al depósito de la zona primaria, donde, con la

connivencia de distintos actores vinculados a la operatoria diaria del puerto, sería acondicionada en contenedores (con precintos mellizos) y así exportada a México», apunta el origen de la causa 69.145 que tiene como imputado a Herme Oscar Orlando Juárez «y otros» por infracción al artículo 303 por una denuncia efectuada por una persona de identidad reservada.

El 6 de agosto de 2019, el juez federal de Campana, Adrián González Charvay, emitió una resolución de casi trescientas páginas en las que sintetizó relaciones personales y un contexto imprescindible para entender lo que sucede: la geografía por donde pasa el mayor flujo de dinero de la Argentina, la zona portuaria del sur santafesino.

Por un lado, lo individual: «(...) Juárez resultaba ser el jefe y organizador, dado que sus directivas eran acatadas y sus planes eran cumplidos encargándose de la constitución, funcionamiento y distribución de tareas seleccionando a diferentes personas según la maniobra a llevar a cabo. Al respecto, es dable ponderar que si bien los demás miembros podían tener siempre grado de autonomía para el desarrollo de sus tareas, lo cierto que no existía posibilidad alguna de que la ejecución de las mismas no hayan sido dispuestas o autorizadas por el nombrado, conservando la decisión final en el manejo y dirección de la empresa criminal que comandaba».

Por otro lado, lo colectivo.

Y la necesaria pregunta: ¿hasta dónde y hasta quiénes llega lo colectivo de lo resumido en esta resolución del doctor Charvay?

Los fragmentos escogidos para esta nota tienen, en realidad, ese objetivo. Ampliar el foco de atención más allá de Juárez.

Atender la magnitud de los nombres que aparecen en las escuchas telefónicas que figuran como imprescindibles elementos de pruebas y que, por lo tanto, tienen un alto grado de verisimilitud para los funcionarios judiciales.

Juárez es un digno personaje de Netflix y su detención fue el anticipo del final de la primera temporada de «El Tigre Verón»,

antes de las elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias del domingo 10 de agosto de 2019.

En este sentido, «existen constancias en autos de la exigencia de dinero por parte de la asociación liderada por Juárez a las empresas propiedad de Adrián Milisenda y Juan Garro, a fin de que estas pudieran operar sin inconvenientes en el Puerto General San Martín, provincia de Santa Fe, cuyo monopolio ostentó la cooperativa liderada por el mencionado Juárez al menos hasta el año 2016 aproximadamente», sostiene la resolución.

Cita la realización de «aprietes» y «también resulta llamativa la gran cantidad de armas y municiones halladas en los domicilios de Damián y Pablo Bunello y de Ramón Jerez al momento de procederse a sus allanamientos de las cuales si bien no se tiene probada una utilización concreta, teniendo en cuenta que su cuantía excede la simple defensa personal, bien podrían ser aplicadas a las maniobras coactivas que llevaba a cabo la asociación ilícita».

Cabalgando sobre la mítica construcción de sindicalistas apretadores, uno de los ejes de la cultura política argentina y de la serie «El Tigre Verón», la resolución judicial profundiza el anatema diciendo que «de esas constancias se vislumbra claramente –al menos con el alcance que esta etapa requiere– la intimidación ejercida por la banda liderada por Herme Juárez a través del Sindicato Unidos Portuarios Argentinos de Puerto General San Martín sobre las empresas que querían operar en el puerto, coartando de este modo la libertad de actuación de las mismas para ejercer su actividad».

El Departamento de Investigaciones del Narcotráfico de la Prefectura Naval Argentina informó que «hasta ese momento no se había podido constatar la relación de los investigados con actividades relacionadas a infracciones a la ley 23.737, sin embargo los mismos poseerían la estructura y la logística descripta a lo largo del expediente que serian utilizadas para la entrada y salida de sustancias estupefacientes del país».

«(...) se estableció la simulación de operaciones comerciales con el objeto de realizar erogaciones en concepto de gastos mediante la emisión de facturas que no encontraban respaldo en efectivas prestaciones de servicios y el posterior depósito bancario de la suma correspondiente en las cuentas de las personas físicas y jurídicas investigadas, entre otras, con el objeto de dificultar el descubrimiento del verdadero origen de los fondos mediante la superposición de múltiples transacciones bancarias.

«A partir del año 2019 el Estado Nacional habría resuelto que para realizar los trabajos de estiba en el complejo agroexportador más grande del país, cualquier empresa podría presentarse para llevar a cabo tales tareas, rompiendo el monopolio empresarial/laboral ejercido por la Cooperativa liderada por Juárez, generando con ello la pérdida de clientes».

NOMBRES, PARAÍDOS FISCALES Y DIÁLOGOS INVEROSÍMILES

En relación a la sociedad «Irriliant Finance Limited», el personal investigativo informó que se encuentra inscrita ante la Inspección General de Justicia como extranjera y que resulta homónima de una sociedad registrada en las Islas Vírgenes Británicas.

Finalmente se destacó que la presidencia de las sociedades «Agripuerto SA» y «Puerto San Martín Cereales SA» recae sobre la misma persona, llamada Carlos Alberto Candini...

–Me tengo que reunir para ver ellos que puedan declarar. 70 y un 30 bajo la mesa, con estos números lo podíamos ubicar bastante... lo que puso Juárez, 3.600.000 pesos, nunca puso guita de su bolsillo, iba sacando conmigo mensualmente, fondos de la cooperativa... ¿Cómo entra la que sacamos de la Cooperativa?... si nos piden, ¿qué hacemos?... Está contabilizado como un conjunto de vales a pagar, lo que es la disponibilidad. Pero no hay. Si lo sa-

camos a cuenta. Es una guita muy importante... –sostiene Ramón Tévez, en una conversación telefónica.

–No sé si será verdad, pero dicen que puso tres palos verdes –en referencia a que Herme Juárez habría pagado para que «no lo toquen». Ante ello, Eduardo manifestó: «A mi me dijeron también lo mismo y me dijeron tipos altos... tres palitos, tres palitos y pico verde puso».

«Herme se está llenando de guita, le abrió el juego a Garro y a Milisenda. Garro va todas las semanas con la mochila que revienta y se va con la mochila vacía delante de todo el mundo, es una cosa... es el delirio de grandeza y de impunidad que tiene el maestro... es la de Cristina».

Una empresa unipersonal de Juárez.

«(...) las ventas registradas en el período 2016 serían de carácter inusual o extraordinario, ya que no guardarían razonabilidad con el resto de los períodos, ni representan un volumen estable a lo largo del tiempo ni guardarán proporción con los bienes de uso del contribuyente ni con las compras registradas. Ello representaría indicios de una posible maniobra de lavado de dinero... se observó que 93 por ciento del total informado habría sido facturado a una única empresa, la sociedad Friar SA. Se indicó que la misma es una sociedad dedicada a la matanza y procesamiento de ganado bovino, como así también a su venta y que pertenece al grupo Vicentín... que según surge de fuentes públicas, este grupo estaría conformado por la familia Vicentín y Nardelli, destacando que Gustavo Luis Nardelli habría integrado junto con Herme Juárez la comisión de la Cámara de Actividades Marítimas y Portuarias en el año 2009»

Hernán López, ex gerente de la Cooperativa que se habría desvinculado el día 31 de enero de 2019, manifestó que «no se siente cómodo», que la situación «es insostenible», que Herme Juárez «acomoda toda la parentela» y «que la hija de hija de Herme –Débora Paola Juárez– va a trabajar dos veces por mes, cuatro horas y cobra 350 mil pesos».

Permitiría establecer la presunción de que las hijas de Juárez actuarían como meras «prestanombres» ya que el uso, goce y administración de dichos bienes (adquiridos con fondos de Herme) estarían en cabeza de su padre... En tal sentido se expusieron una serie de indicios que indicarían que Herme Juárez utilizaría el nombre de sus hijas para registrar bienes propios con el objetivo de ocultar el verdadero origen de los fondos».

POLÍTICOS REGIONALES

Se indicó que *Pipi* sería Armando Traferri, senador provincial por el departamento San Lorenzo, posiblemente involucrado en 2012 en la causa por supuestos vínculos de la policía santafesina con el narcotráfico. En cuanto a la chica de Victoria, se trataría de Isabel Castagnino, candidata a intendente por el Frente Creer Entre Ríos de la ciudad de Victoria.

Daniel Badía –Sí, Herme.

Juárez –Te hago una consultita...

Badía –Decime...

Juárez –Viste que a *Pipi* le dimos... colaboramos con la campaña...

Badía –Sí, 250.000 pesos le pagamos.

Juárez –¿Te dio recibo a vos?

Badía –Mandaron la factura.

Juárez –Ah... ¿ya pagaste?...

Badía –Con factura, sin factura no pagamos nada...

Por otro lado se advirtieron diversas comunicaciones de Herme Juárez que podrían tener semejantes implicancias a las narradas, indicándose que el día 23 de abril de 2019 se produjo un diálogo entre el nombrado y Leonardo Raimundo, actual intendente de San Lorenzo. En la misma, se pudo identificar que Raimundo advirtió a Juárez sobre una maniobra del Concejo Deliberante de San Lorenzo que pretendía quitarle al titular de la cooperativa

el privilegio de poseer una garita de vigilancia en la puerta de su domicilio. Raimundo, que en ese entonces se encontraba en campaña electoral, aseguró que todos sus concejales votarían en contra del proyecto.

Se señaló que al día siguiente, 24 de abril de 2019, Herme mantuvo una comunicación con un sujeto que se identificó como Juan a quien solicitó alistar a «los muchachos» ya que recorrería los barrios de San Lorenzo junto a Raimundo.

Que asimismo, el día 26 de abril de 2019 se comunicó con Simón y realizó el siguiente comentario: «De la Cooperativa salió Perotti y Rodenas... si manejamos todo acá».

EMPRESAS Y MÁS EMPRESAS

Una denuncia contra la Cooperativa por infracción a la ley de Defensa de la Competencia 25.156, toda vez que esta abusaría de su posición de dominio e intentaría excluir a la empresa denunciante Milisenda, denominada Milisenada Servicios Portuarios SA, dicha denuncia habría estado apoyada por miembros representantes de distintas empresas que realizan similares actividades en la zona e integran la competencia de la Cooperativa.

Jerez: «(...) pero tirárselo a Milisenda el tema de que es funcional a los intereses de Muchison y aparte al ser funcional a ese está perdiendo interés él porque su empresa va a venir para abajo porque la torta en vez de repartirla en 3 la va a tener que repartir en 5».

8 de mayo de 2019.

Conversación entre Badía y Gustavo Enrique Gené, abogado contratado por Juárez.

Arreglo entre Juárez y los empresarios que licitaron los servicios de estiba en octubre de 2017, entre los que se encontraban Adrián Milisenda y Juan Garro.

«En ese momento en donde ellos hacen la denuncia no le estábamos dando a la gente para hacer, cada vez que había un barco de aceite, Herme dio la orden que no le den a ellos la gente, a ninguna de las empresas, por eso hicieron la denuncia».

Badía explicó: «En ese momento era 70 por ciento nosotros y 30 por ciento el resto de todos los otros. El tema de los porcentajes fue algo arreglado de palabra con la Cámara de Puertos Privados y con el subsecretario de vías navegables que era Metz en ese momento» y luego reconoció que «tampoco es lógico que sea así porque supuestamente todos tienen el mismo derecho a laburar de acuerdo a los que meten las empresas, es algo medio tirado de los pelos».

Milisenda transmitió a Badía que quiere «explicarle las cosas a Herme para que se calme un poco. Es mejor lo que está pasando porque ya no hay más competencia, no existe más eso ya con lo que pasó ahora, no existe más».

Alfredo Milisenda es presidente y socio de Milisenda Servicios Portuarios SA, y titular de la Cámara de Actividades Portuarias y Marítimas.

Y Juan Alfonso Garro está vinculado a la empresa Servicios y Asesoramiento Portuario SRL.

—Pero bueno, qué se yo, lo que pasa es que las otras empresas son muy desprolijas, no saben cómo atacar, porque si estuviesen un poquito mejor asesorados, sabés cómo le hacen un orto, le tiran al piso y...

Además se habría detectado su participación en el directorio de la firma «Imperus Financiera SA», constituida en Panamá en 2012.

La Agencia Federal de Inteligencia informó que el patrimonio de la Cooperativa al 31 de diciembre de 2017, ascendía a 2.100 millones de pesos; que la liquidez y solvencia de la Cooperativa se debe principalmente a la falta de distribución de los excedentes entre los cooperativistas. Esta situación guardaría relación con que los cooperativistas se encuentran empleados en relación de

dependencia, en clara infracción al encuadramiento como cooperativa de trabajo.

Se observaron fondos comunes de inversión, inversiones en plazo fijo y acciones en la sociedad «Bunge Limited» radicada en el Reino Unido.

Que como se reportó en informes precedentes, Herme Juárez habría financiado actividades políticas del intendente de la ciudad de San Lorenzo, Leonardo Raimundo.

Charla del 12 de junio de 2019, entre Hernán López, ex tesorero de la Cooperativa, y un sujeto llamado Ricardo.

–Murchison, en los últimos 30 años vino, armó su oficina y éste no lo dejó laburar y no está laburando Murchison. ¿Vos te creés que no le dijo a Macri algo? Y no está laburando, por eso te dijo, necesitás un socio adentro. Los que están laburando están laburando porque reparten con el 1, no con el CUIT de la Cooperativa, con el CUIT de él laburan, esto te lo recontra super archi confirmo que es así...

Del 12 de abril de 2019, Juárez con Badía: «Bueno y ahora con las empresas andamos bien así que creo que no, viste, no creo. Después del arreglo que hice con Villanova en Terminal 6... está todo bárbaro».

ROMA NO PAGA TRAIADORES

El 8 de mayo de 2019, en el diálogo entre Gustavo Gené y Daniel Badía, este último sostiene: «(...) el tema de los porcentajes fue algo arreglado de palabra, en su momento, con la Cámara de Puertos Privados y con el Subsecretario de Vías Navegables que era Metz en ese momento. Reunión de la cual yo no participé, y yo te digo que por los dichos de Herme que él supuestamente cerró ese tema. Esto entre nos, yo no participé y no sé cómo lo cerró. No hay nada por escrito, fue todo de palabra...».

Jorge Metz resulta un personaje clave para este cronista.

Fue subsecretario de puertos, vías navegables y marina

mercante durante 27 meses de la administración del ingeniero Mauricio Macri, dependiendo del ministro de Infraestructura y Transporte, Guillermo Dietrich, quien lo nombró a través del decreto 145 del año 2016.

A partir del primero de junio de 2018, Metz fue recompensado y ascendió a su cargo de secretario general del Comité Inter gubernamental Coordinador de los países de la Cuenca del Plata, compuesto por Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia.

Metz es la persona, según se desprende de la resolución del juez Charvay, que habría recibido aquellos «tres palos verdes» a las que aluden las conversaciones telefónicas de la causa.

Ese fue el precio que Juárez pagó por mantenerse impune.

En 2017, el jefe de Metz, el ministro Dietrich sostuvo que Juárez era el modelo empresarial a imitar.

Dos años después, la ministra de Seguridad de la Nación, Patricia Bullrich remarcó que la persona que más aportó información para la causa Juárez fue, justamente, el ministro Guillermo Dietrich.

Roma no paga traidores.

–Este tiene un pacto con el diablo (dijo Daniel Badía el 12 de junio de 2019).

Dietrich y Metz ratificaron, a menos de dos años y tres palos verdes mediante, que el diablo siempre paga mal.

EL NEGOCIO DE LA SEGURIDAD

Se ha comprobado que habrían sido desviados, durante el año 2018 y desde la Cooperativa, la suma aproximada de 198 millones de pesos con destino a Rubén Darío Zamora, su empresa denominada «DZ Seguridad SRL».

EL BIEN TUTELADO ES EL ORDEN ECONÓMICO Y LA SALUD FINANCIERA DEL ESTADO

La calificación legal, en definitiva, según entiende el doctor Adrián González Charvay, juez federal de Campana, es de asociación ilícita, administración fraudulenta, coacción y lavado de dinero de activos de origen ilegal.

«(...) en relación al bien jurídico tutelado por el tipo penal, son el orden económico y la salud financiera del Estado que resultan afectados por las maniobras de lavado de activos de origen delictivo. En este aspecto es posible identificar como valores afectados a la libre competencia y la estabilidad y solidez del sistema financiero», sostiene el doctor Charvay.

La resolución termina procesando a Herme Oscar Orlando Juárez y Oscar Juárez con prisión preventiva. También a Daniel Gustavo Badía, Hernán Mario Cruz López, Damián Luis Bunello, Ramón Jerez, Pablo Luis Bunello, Débora Paola Juárez y Mariana Lorena Juárez, sin prisión preventiva. Mientras que a Iván Juárez, Ramón Tévez, José Luis Gómez, Ana María Cañete, María Jimena Juárez y Exequiel Alejandro Aste, falta de mérito.

RECUERDOS DEL FUTURO

Esa reflexión del juez Charvay tiene una potencia política e ideológica contundente: el bien jurídico tutelado «son el orden económico y la salud financiera del Estado».

Juárez y cada una de las empresas mencionadas en la causa, dueñas absolutas del negocio de los puertos desde donde surge el 80 por ciento de las exportaciones argentinas, representan, justamente, ese orden económico y esa llamada salud financiera del estado.

El mayor flujo de dinero, legal e ilegal, pasa por esos muelles.

El mayor flujo de dinero, legal e ilegal, conforman ese orden económico y le dan la salud financiera del estado.

Es una extraordinaria revelación del funcionamiento del capitalismo en este tercer milenio.

Lo legal y lo ilegal se disuelven en el agua del Paraná.

Como lo dice la propia resolución, por estos puertos puede pasar cualquier cosa, desde el narcotráfico al lavado de activos.

¿Juárez es el único culpable?

Una de las principales fuentes de información del juez Charvay es la Agencia Federal de Investigaciones.

Allí trabajaba el operador judicial Marcelo D'Alessio, según lo ratificó ante el juez federal Julián Ercolini el 24 de julio de 2019. El supuesto abogado dijo que fue la AFI a través de Ricardo Bogoliuk, un excomisario detenido por el Juzgado de Dolores, quien lo convocó a trabajar y le pidió como prueba piloto sacarle información al empresario Pedro Etchebest sobre sus negocios en los Estados Unidos.

Etchebest fue el empresario que inició la denuncia en Dolores porque acusó a D'Alessio de haberle pedido dinero a cambio de no involucrarlo en la causa de los cuadernos, lo que supuestamente podía hacer gracias a una «amistad» con el fiscal del caso.

Según su versión, fue Bogoliuk quien le dijo que le hablara al empresario agropecuario sobre directivos o funcionarios que le podían generar algún negocio o sensación de poder, ante lo cual elaboró una lista de funcionarios tales como Stornelli, Elisa Carrió, Patricia Bullrich y hasta el arrepentido Leonardo Farina. Aunque pronunció mal su apellido, D'Alessio apuntó que fue Pablo Pianamonti, un directivo de la ex-SIDE, quien lo habría promovido para llevar a cabo esa prueba piloto y hasta le habría propuesto «trabajar en forma orgánica o inorgánica en el sector que él iba a dirigir».

En uno de los mensajes difundidos entre D'Alessio y el fiscal Carlos Stornelli, el hombre de la AFI que también supo presentarse como agente de la DEA, hizo mención que estaba trabajando para quedarse con los puertos de Rosario y San Lorenzo.

La estampida del narcotráfico y del contrabando de armas en la Argentina del macrismo es directamente proporcional a las resoluciones y decretos que dinamitaron el control del estado sobre puertos y aeropuertos. Algún día los funcionarios nacionales que entregaron las puertas de acceso del país a los empresarios nacionales y extranjeros deberán responder por esas decisiones que generaron decenas de muertes jóvenes en los barrios de las ex ciudades obreras de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Tucumán y Mendoza, por nombrar, solamente, a las principales cinco provincias.

Juárez es, hace y deshace porque lo dejan o dejaron ser, hacer o deshacer.

Es un jugador estratégico en la cancha grande de la geografía por donde pasa el mayor flujo de dinero de la Argentina de los últimos treinta años.

Los delitos que se le imputan también deberían extenderse a los empresarios que gozaron y sufrieron de sus servicios.

El «orden económico» palpita por detrás de cada nombre, cada sigla, cada empresa que aparece en esta resolución de la causa Juárez.

Un orden económico que necesita tanto de los negocios legales como ilegales.

Pero eso sí, en pocas manos.

GUANTES BLANCOS (VICENTÍN, MESSI Y SALIR A «SOLDADEAR»)

Vicentín se convirtió en la primera agroexportadora de la Argentina superando nada menos que a Cargill. Vendió por 118 mil millones de pesos, casi 230 mil pesos por minuto. Recibió más de trescientos millones de dólares del Banco Nación y en agosto de 2019 dijo que estaba en estrés financiero. Miles de personas dependen de las por lo menos veinte empresas que componen el grupo.

Su cuna es Reconquista-Avellaneda, dos ciudades del norte profundo santafesino apenas separados por el flaquito brazo del Arroyo del Rey, como el Riachuelo separa Capital Federal de Avellaneda o el arroyo Saladillo, Rosario de Villa Gobernador Gálvez.

Aquel nacimiento fue 1929 y desde entonces se ha convertido en un jugador privilegiado entre las empresas que representan al gran capital en la Argentina de los últimos dos siglos. Como tal repite matrices: desaparecedora en los años setenta, favorecida por el estado de la dictadura y la democracia, perdonada en sus deudas con el exterior en los años ochenta y siempre presente en las decisiones económicas e impositivas de la provincia de Santa Fe y la Argentina.

En los últimos meses de 2019, cuando ya no pagaba, su cuenta corriente en el Banco Nación de Reconquista-Avellaneda movió nada menos que 795 millones de dólares. En la última semana de febrero de 2020, medio millar de familias no saben qué significa la palabra futuro porque fueron suspendidas allí mismo, en la cuna, en la geografía del nacimiento de Vicentín.

Pero el presente y el futuro de la familia Vicentín están asegurados por décadas: la revista «Forbes» publicó en junio de 2019 las cincuenta familias más ricas de la Argentina. En esa lista de privilegio, la familia acomodada de Reconquista y Avellaneda, el apellido intocable en esos parajes, tiene un patrimonio de 560 millones de dólares, es decir, aproximadamente, 34.720 millones de pesos.

Los integrantes de la familia Vicentín, más allá del estrés financiero y la cesación de pagos, no sienten lo mismo que las familias de las y los trabajadores de cualquiera de sus veinte empresas.

Ahora se abrió un concurso de acreedores de incierto final para las y los trabajadores del grupo. Prometen pagar la deuda con el Banco Nación que durante el macrismo jugó de activo cómplice de estas maniobras en diez años, apostando, una vez más, como en toda la historia del gran capital en Argentina, a que el estado financie la fiesta privada de unos pocos. Una postal

más de la genealogía del gran capital, de su manera de crecer y desarrollarse.

Dicen desde el periodismo deportivo que no parecen ser buenos tiempos para Barcelona ni tampoco para Messi.

En estas pampas, en la cancha grande de la realidad santafesina, algunos trabajadores de la justicia comenzaron a ver otro tipo de gambetas de la familia del rosarino a través del manejo extraño de las cuentas de sus fundaciones privadas que tienen, según sus estatutos, el único objetivo de producir donaciones con fines sociales.

La misteriosa Unidad de Información Financiera de la Argentina, a pedido de la justicia federal de estos rincones del cosmos y de magistrados españoles, hizo un seguimiento de los dineros de la Fundación Messi y encontraron muchos goles en contra de la legalidad.

Una de esas jugadas fue la contratación de la Constructora 1 para edificar unas instalaciones en un campo de fútbol presupestadas en 16 millones de pesos, menos de la mitad de las cantidades pagadas por la fundación. Los pagos se realizaron desde España y desde Argentina.

Así, la matriz, domiciliada en Barcelona, aportó más de catorce millones de pesos, mientras que las dos filiales con las que operan en Argentina, Fundación Privada Leo Messi Argentina y Fundación Privada Leo Messi, transfirieron o entregaron cheques por valor de 11,7 y 10,8 millones de pesos, respectivamente. El informe llama la atención sobre el hecho de que la fundación comenzó a realizar pagos a la constructora en el año 2014, que son «anteriores al proyecto de construcción».

La fundación, representada por el padre del futbolista, Jorge Horacio Messi, adquirió un terreno el 27 de diciembre de 2017 por unos 600.000 euros. El propio Jorge Messi comunicó por escrito al Banco de la Nación que en ese solar edificaría unas instalaciones Constructora 1, empresa que cobraba de la ONG desde al menos tres años antes.

Por otro lado, la compra del solar, que se registró en dólares americanos (627.000), fue abonada «en efectivo», según el informe. Los investigadores de la UIF destacan que se pactó un pago inicial de 300.000 dólares, pero ese movimiento no figura en las cuentas de la ONG. después había al menos doce cuotas de 25.000 dólares cada una, pero en los balances bancarios «pudieron identificarse sólo ocho pagos mediante cheques».

Constructora 1 trabajaba en paralelo para el futbolista. De hecho, el informe entregado al juez de Buenos Aires Gustavo Meirovich, quien inició la causa, recoge que la promotora ha recibido casi 73 millones de pesos argentinos, repartidos casi al 50 por ciento: la fundación ha pagado los citados 36,7 millones, mientras que Messi abonó a título personal 36,2 millones. Lo hizo mediante dos transferencias: 600.000 dólares el 19 de julio de 2018 y 540.676 el 21 de noviembre del mismo años, que equivalen a algo más de un millón de euros.

«La hipótesis con la que trabaja la investigación es «la presunta utilización de la Fundación Privada Leo Messi para canalizar fondos por sumas significativas de dinero cuya aplicación no guarda relación con el objeto social de las mismas». De hecho, de un análisis de 364 cheques girados por la fundación, apenas el 7 por ciento de los fondos se destinó a las donaciones «en el marco de su objeto social»», termina diciendo una nota del conocido diario español «ABC Deportes».

Mientras estas jugadas de Vicentín y la fundación Messi abruman por sus millones de pesos y la delicada forma que son tratados los casos en los grandes medios de comunicación regionales y nacionales, hay pibas y pibes que en las entrañas de las calles santafesinas ya no tienen posibilidad de recibir el abrazo de un plan social llamado «Nueva Oportunidad».

Chicas y chicos que, entonces, necesitan hacer otras cosas.

–Salen a soldadear –dice un militante social lúcido, valiente y comprometido con la suerte existencial de las pibas y los pibes.

Soldadas o soldados de narcos protegidos por los nichos corruptos de las fuerzas de seguridad.

La misma realidad.

Por un lado la impunidad de los representantes del gran capital, maniobras que los hace ser delincuentes de guante blanco y, por el otro, la realidad existencial de los que son más y hasta aman a Vicentín y Messi.

No es contradicción. Así funciona el capitalismo.

Fuentes: Investigaciones propias; diario «ABC», de España, febrero de 2020; revista «Forbes», Argentina, junio de 2019 y entrevistas realizadas por el autor de esta nota.

ROSARIO, 18 ASESINATOS EN 18 DÍAS DE 2020

MAFIAS O DEMOCRACIA

El miércoles 18 de diciembre de 2019, el doctor Marcelo Saín, ministro de Seguridad del gobierno del peronista de derecha Omar Perotti, decidió el desplazamiento de treinta oficiales superiores de La Santafesina SA y la intervención de la Unidad Regional XVII, en el departamento San Lorenzo, donde alguna vez iniciara su proyecto de liberación el correntino José de San Martín y por donde, en la actualidad, circula uno de los flujos de dinero más grueso de la Argentina porque por allí se exporta el ochenta por ciento del cereal del país.

Un mes después y a dieciocho días de 2020, la ciudad de Rosario, ex geografía obrera, industrial y ferroviaria, presenta dieciocho asesinatos en distintos barrios de este rincón del cosmos.

La sucesión de los hechos ofrece una inocultable primera explicación: las bandas narcopoliciales lanzaron un contragolpe político mafioso contra las decisiones el ministro y liberaron la

zona para que distintas pandillas diriman sus cuitas a partir de ese otro negocio impune que es el contrabando de armas.

El gobernador, en tanto, aunque respalda la necesidad de profundizar esa purga, tomó dos medidas viejas y acordes a la derecha cultural que alimenta grandes porciones del peronismo vernáculo y nacional, autorizar munición de guerra en los integrantes de La Santafesina SA y pedir el tercer desembarco de fuerzas federales al territorio en los últimos seis años como si fueran ángeles incorruptibles portadores de la seguridad perdida.

Y el sábado 11 de enero, cerca de las 22.30, en el mayor casino de América del Sur, el Citycenter, en el nacimiento de la autopista Rosario-Buenos Aires, fue asesinado el contador Enrique Encino, titular del Banco Nación en la ciudad de Las Parejas, en el sudoeste de la provincia. No hubo relación alguna entre víctima y victimarios, en este caso, una vez más, el Guille Cantero desde el interior de un penal federal de la provincia de Buenos Aires. La orden era tirar al casino sin importar si se mataba o no a cualquier persona. Eso fue una señal de alarma. Por primera vez las bandas narcopoliciales mataban a cualquiera. Descender un escalón más en los círculos del infierno que imaginó el Dante en «La Divina Comedia». Un mensaje cercano al terrorismo: si se mata a cualquiera, cualquiera puede ser asesinado.

Las mayorías rosarinas, en tanto, hijas y nietas de generaciones de trabajadoras y trabajadores, insistieron tozudamente con su apuesta a la pelea cotidiana y la tranquilidad. La vida colectiva no cambió a pesar de la seguidilla de crímenes. Hay prudencia pero no hay miedo.

Los malos periodistas de Buenos Aires quisieron inventar una novela negra y amarilla y hasta disfrazaron a sus cronistas con chalecos antibalas. Pésimo periodismo, mala literatura, perversos intereses.

El desarrollo del narcotráfico en Rosario es la síntesis de la destrucción del cordón industrial del Paraná, aquel que en los años setenta era el segundo más importante en América del Sur,

después del de San Pablo. Cuando las fábricas cerraron en los barrios, los agujeros negros fueron ocupados por las arterias que alimentan hace medio siglo del corazón despiadado del capitalismo, el narcotráfico y el contrabando de armas.

Pibas y pibes devinieron en consumidores consumidos y esclavizados por esas mismas mafias narcopoliciales a ser vendedores encerrados durante horas desde afuera o soldaditos inmolados en el altar del dios dinero, siempre invicto e impune que supone el lavado de dinero en bancos, mutuales, clubes de fútbol o el desarrollo inmobiliario que jamás sufren allanamientos, no solamente en Rosario, sino en toda la Argentina.

Mientras miles de causas se abren por año en la provincia de Buenos Aires, CABA, Salta, Mendoza y Santa Fe, en ese orden, por delitos contra la ley de estupefacientes, apenas algunas decenas amanecen en los despachos judiciales que intentan saber quiénes son los titiriteros de los negocios ilegales, los delincuentes de guante blanco. No en vano la ley de entidades financieras es la misma de la dictadura, la de 1977.

Lo nuevo es profundizar el control político de las fuerzas de seguridad nacionales y provinciales, no solamente desde los ejecutivos, sino también desde los cuerpos legislativos y el control ciudadano en esas fuerzas.

La sangre derramada en Rosario, entonces, es consecuencia de los negocios ilegales acumulados y disfrazados en el obscuro flujo de dinero legal que todavía sigue invicto en la provincia de Santa Fe, en particular y en la Argentina, en general.

Mafias o democracia, una vez más, parece ser la consigna de estos atribulados inicios de 2020.

ALTERNATIVA HUMANA

Hace negocio aquella persona que alquila un arma.

Hace negocio aquella persona que vende un arma.

Hace negocio aquella persona que alquila una bala.
Hace negocio aquella persona que vende una bala.
La muerte desbocada es un fenomenal negocio desbocado.
De arriba hacia abajo.

Aumentan los presupuestos de la industria armamentística de Estados Unidos y Alemania y a los pocos meses las crónicas policiales del sur del mundo hablan de homicidios vinculados a esas armas, a esas balas.

El capitalismo se nutre de las muertes y las industrias que las producen.

Desde las provincias de Buenos Aires y Santa Fe, según comprobó un juez federal durante 2019, se exportaron armas procedentes de Estados Unidos y Alemania para los grupos narcos brasileños.

Es una cuestión estructural que determina la construcción de la cultura dominante.

La inseguridad es un gran negocio que siempre hay que alimentar.

El problema es cuando aparecen señales desgarradoras que están más allá de estas lógicas perversas del sistema.

El domingo 16 de febrero de 2020, en la zona norte rosarina, se produjo el primer triple crimen del año. La síntesis dice que «una pareja y su beba fueron acribillados a balazos. El padre y el hermano del joven asesinado están presos por integrar una banda dedicada al narcotráfico en la zona noroeste».

Chelsi, de apenas un año y medio, fue fusilada por quienes mataron a la pareja.

¿Cómo funciona la cabeza de alguien que fusila a una beba?

Una joven, lúcida y sensible fiscal le dice a este cronista que hace mucho tiempo dejó de buscar respuestas a tales preguntas.

Que ella siente, por un lado, la necesidad de escuchar a pibas y pibes que integran distintas bandas porque les urge pertenecer a algo colectivo, que les trascienda.

Pero rematar o fusilar a una nena como Chelsi, de un año y medio, la supera.

Atina a decir, simple y profundamente, que hay muchas personas que hace rato que tienen poco afecto por la vida o que nunca lo sintieron.

Que hace faltan valores humanos en distintas zonas geográficas no solamente del sur de la provincia de Santa Fe sino de la Argentina.

Muy cerca de allí, también en el barrio de Empalme Graneros, hace algunos días atrás, el Ministerio Público de la Acusación (MPA) dio «más detalles del aberrante hallazgo de restos de un niño o una niña, de entre 3 y 5 años, en un basural ubicado en la zona de Olivé y Chaco».

El miércoles 26 de febrero de 2020, mientras una pala realizaba tareas de remoción, fue encontrada la pierna izquierda calcinada del menor de edad. Los trabajos continuaron y Fiscalía confirmó que ese jueves dio con parte del cuello. Por otra parte, desde el Instituto Médico Legal indicaron que detectaron restos de cal viva en las partes encontradas.

Se repitió que los restos pertenecerían a un menor de edad de entre 3 y 5 años. Por su parte, Alicia Cadierno, directora del Instituto Médico Legal, detalló que las partes encontradas estaban cubiertas de cal. Luego advirtió que el cuerpo «pudo haber sido sumergido en cal viva».

¿Cómo funciona la cabeza de alguien que sumerge a una nena o un nene de menos de cinco años en cal viva?

Mientras el sistema junta dinero con la sangre derramada como consecuencia de la inseguridad que le conviene construir, mantener y profundizar, aparecen hechos cada vez más brutales que demandan respuestas diferentes a las propias recetas que el mismo sistema quiere imponer.

Quizás tenga razón la joven fiscal rosarina.

Quizás sea imprescindible invertir en construir y democratizar valores humanos que reivindiquen la vida por encima de la muerte desbocada.

Una tarea fenomenal que no tiene nada que ver con endurecer las penas contra las pibas y los pibes ni tampoco con sembrar de armas una sociedad atravesada por ellas.

Fuente: Diario «La Capital», de Rosario, martes 18 de febrero de 2020. Portal «Rosario3.com», jueves 27 de febrero de 2020.

CARLITOS

Tres mil años atrás, cuando la geografía de estas pampas y barrancas todavía no había sido ni siquiera albergue de sueños y pesadillas, cuando los soles no proyectaban sombra humana alguna, llegaron los descendientes de los guaraníes buscando la tierra sin mal, enamorados del mensaje que el agua marrón del Paraná parecía repetirles desde las entrañas verdes de la mismísima selva del Amazonas.

Tres mil años después, en esos mismos parajes cósmicos donde hoy se levanta Rosario, el río, cada tanto, devuelve el cuerpo de un pibe joven que no debió morir tan antes de tiempo, prueba despiadada de una violencia que hace rato no se baja de la vida cotidiana de las grandes mayorías que pueblan estos sitios y que apuestan, tozudamente, a una realidad mejor donde sean más repetidos los sueños que las pesadillas.

Carlos Orellano tenía solamente 23 años, era obrero metalúrgico, hinchista de Central, le decían «Bocacha» y el domingo 23 de febrero de 2020 fue a bailar a Ming River, una disco de la zona de la Estación Fluvial, muy cerca del Monumento Nacional a la Bandera.

«Dos días transcurrieron para que el cuerpo emergiera, ayer a las 15.15, a unos veinte metros del lugar donde cayó a metros del mismo boliche. Dos días permaneció allí la familia Orellano y cientos de amigos acompañándolos. Cuando apareció todo fue gritos de indignación y llanto. Hombres duros llorando junto a sus espo-

sas, amigas, hijos e hijas. El cuerpo emergió hinchado y cubierto de barro. Todo indica que quedó enganchado debajo del agua, casi enfrente de la guardería náutica, una zona donde hay vías viejas, escombros, maderas y restos de los antiguos muelles portuarios», dice una sensible crónica del periodista Claudio Berón.

–Me siento como un padre al que le arrebataron a un hijo por una pulsera. Su delito fue haber entrado al VIP (de Ming) sin la pulsera. Ahí empieza todo, en vez de pedirle que se retirara lo empujaron de arriba de la tarima del mismo VIP, le golpearon contra el piso, él se enoja y ahí lo amansan y lo sacan a las trompadas desde el boliche para acá... En un momento lo llevan hasta el muelle 3 (la escalera por donde se accede a la lancha que va a la isla), en vez de sacarlo para el lado de avenida Belgrano. Lo aprietan contra la baranda y él pasa para el otro lado. Ahí no se sabe si lo empujan o si le pegan una trompada y cae desmayado al agua –contó Edgardo, su papá.

Edgardo se quejó de lo que llamó las idas y vueltas policiales. «Lo que más me enoja es que en la seccional 2ª dijeron que no había denuncias sobre la desaparición y sí estaban. Algo quisieron ocultar. Acá no hay negligencia hay otra cosa y sobre todo desobedecieron la orden de la fiscal Valeria Piazza que había ordenado relevar denuncias».

–La noche del lunes se hizo otra fiesta en el boliche y baldearon dos veces el local, pero las manchas de sangre quedan. El dueño del boliche dijo que del portón para afuera no es problema de él –agregó.

Para el abogado de la familia, Salvador Vera, existe «una relación entre una de las policías y un patovica. Es un caso muy difícil y muy complejo en la resolución, hay una persona que desapareció por unos días y que apareció flotando en el río. Se trataron de articular medidas necesarias. La fiscalía debería estar considerando la detención de estos agentes que prestaban adicionales y la del jefe de seguridad del boliche en función de severas contradicciones en sus declaraciones».

El jueves hubo una gran movilización reclamando justicia por Carlitos, mientras se recordaban los 208 años del primer izamiento de la bandera por las tropas revolucionarias de Belgrano.

Las aguas del Paraná, una vez más, arrastran sueños y pesadillas pesadas, tan pesadas como los negocios que se devoran la vida de pibes que solamente querían divertirse, pibes como Carlitos.

Fuente: Diarios «La Capital», «El Ciudadano» y «Rosario/12», de Rosario, jueves 27 de febrero de 2020.

ESCLAVITUDES

–(...) si igual los guachos no andaban. Después pasaron un par de data de que estuvieron en una casa de fin de semana por ahí.

–Dejá. Sos un queso. Sin andan regaladitos esos, como no los vas a poder encontrar...

–Es verdad lo que vos decís... andan por ahí. Hoy es jueves, me voy a fijar con los guachos, a ver si anda.

–Hoy no creo ya para que no los hagás salir tanto a los pibes.

–(...) bueno el pibe este, ¿tiene auto, un tutú, algo? De última para que lo levanten de ahí que arreglen ellos y ya está, yo te iba a tirar una monedita, ahí el pibe mío iba a ir ellos...

–Sí, sí, yo tengo a lo pibe... tiene la moto, boludo.

–Ah, bueno, dale. Decile que hablen con el mío, que yo ahora cuando vo te crucé con el pibe tuyo, yo le digo...

–Sí, quedate tranquilo... yo le digo que organicen y así si está la motito ahí nomá...

–Boludo, todo bien. Ahí ya tipo ocho voy un ratito al City a ver qué onda...

–Sí, si... fijate bien. Hacemos bien, a ver si nos dan algo bien piola...

–(...) ahí ya les dije a los guachos que es lo que tienen que hacer así que vamos a ver cómo sale...

Estos diálogos forman parte de la causa judicial que se tramita en los juzgados provinciales rosarinos luego del asesinato al contador Enrique Encino, en la noche del sábado 18 de enero de 2020, en el sector fumadores del mayor casino de América del Sur, el City Center, en la zona sur rosarina, donde desemboca la autopista con Capital Federal.

Esas charlas dan cuenta de la utilización de pibas y pibas.

Chicas y chicos que terminan siendo propiedad de jefes de pandillas o bandas narcos.

El pibe «mío» o «tuyo», son adjetivos posesivos que remarcan esa utilización de adolescentes para fines delictivos.

«Guachos» a los que se les encomiendan trabajos por «moneditas», como revelan estos audios.

No hay libertad posible para esas pibas y esos pibes «míos», «tuyos», «guachos» a los que les pagarán «moneditas».

No hay libertad. Son esclavos del tercer milenio.

Víctimas de una sociedad en que el dinero ordena que esas chicas y esos chicos sean rápidamente reemplazados por otras y por otros, en el caso de caer.

La impunidad del lavado de dinero procedente del narcotráfico, la trata de personas, el contrabando de armas, la evasión impositiva y el negocio de las autopartes robadas posibilita la robusta presencia de la esclavitud del siglo veintiuno.

El jueves 23 de enero de 2020, la nueva ministra de Educación de la provincia de Santa Fe, Adriana Cantero, sostuvo que entre el séptimo grado del final de la primaria y el primer año de la secundaria, ocho mil chicas y chicos abandonaron la escuela en el año 2018.

–Todos estos datos fueron compartidos con los intendentes y jefes comunales de la provincia, junto con la nómina de los chicos que tenemos que ir a buscar para que vuelvan a la escuela –sostuvo la funcionaria.

Ese exilio de las escuelas enfrenta a las pibas y los pibes con los agujeros negros que crecieron en los barrios de las grandes

ciudades argentinas a partir de los años noventa y que se profundizaron en los últimos cinco años, los huecos sociales que dejó la desocupación y la desaparición de talleres metalúrgicos y textiles donde crecen las nuevas pandillas esclavistas del tercer milenio, las vinculadas a los negocios ilegales.

Los dichos que aparecen en las nuevas causas judiciales denuncian el regreso de la esclavitud y también la cada vez más corta edad de los involucrados.

A pesar de estas certezas, muchas y muchos siguen pensando que la seguridad solamente será consecuencia de mayor represión.

Un absurdo que solamente será funcional al crecimiento de la esclavitud en las grandes ciudades argentinas.

Fuentes: Documentos judiciales, enero de 2020, Centro de Justicia Penal de Rosario. Diario «La Capital», viernes 24 de enero de 2020.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CAPITALISMO

LOS GRANDES MEDIOS DE
COMUNICACIÓN FORMAN PARTE
DE LAS MIL EMPRESAS QUE MÁS
VENDEN EN LA ARGENTINA.

Forman parte del poder económico. No se trata de cultura, entretenimiento y noticias, solamente.

Están en el corazón de la concentración y la extranjerización de la economía.

Discutir medios de comunicación es, entonces, discutir el poder económico y político de la Argentina, en general y cada provincia, en particular.

Es necesario repetir la frase de Eduardo Galeano, siempre actual: «Los medios justifican los fines del sistema».

Al revés de lo supuestamente expresado por Maquiavelo en «El Príncipe».

Los grandes medios de comunicación sostienen los fines permanentes del capitalismo.

En el mundo, en la Argentina, en sus provincias, en sus ciudades.

A mediados de 2019, tres grandes rubros contienen a 17 empresas vinculadas a las actividades tradicionales que, históricamente, estaban reservadas a los medios de comunicación especialmente a partir de los años cincuenta del siglo veinte (entretenimiento, información y difusión cultural).

Las tres actividades son servicios de correos y telecomunicaciones, servicios de esparcimientos y actividades de edición e impresión.

De mayor a menor volumen de facturación se ubican Telecom (número 3 entre las mil que más vendieron en 2018); Claro (20); Telefónicas Móviles Argentina (23); Cablevisión Holding (36); Telefónica Argentina (51); Grupo Codere (188); AGEA (206); Casino de Buenos Aires (219); La Nación (257); ARTEAR (258); Torneos y Competencia (326); Telefé (355); Telmex (369); Casino Rosario (492); Casino Puerto Santa Fe (755); América TV (757) y La Ley (762).

Las 17 empresas facturaron durante 2018, según sus balances presentados en 2019, nada menos que 472.867 millones de pesos.

Telecom, (número 3 entre las mil empresas que más facturan en la Argentina): Facturó 169.100 millones de pesos durante 2018, 463 millones por día; 19 millones hora; 321.727 pesos por minuto. Y aumentó su facturación en un 171,89 por ciento entre 2017 y 2018.

Claro Argentina (20), 78.250 millones de pesos, 214 millones de pesos diarios; 8,9 millones por hora; 148.877 pesos cada sesenta segundos. Aumentó el valor de sus ventas en un 98,22 por ciento.

Telefónica Móvil (23), 69.643 millones de pesos, 190 millones de pesos diarios; 7,9 millones por hora; 132.501 pesos por minuto. Su facturación aumentó 35,81 por ciento.

Cablevisión Holding (36), 50.481 millones de pesos, 138 millones de pesos diarios; 5,7 millones por hora; 96.044 pesos por minuto.

Telefónica Argentina (51), 39.263 millones de pesos, 107 millones de pesos diarios; 4,4 millones por hora; 74.701 pesos por minuto. Aumentó su facturación 43,5 por ciento.

Grupo Codere (188), 10.500 millones de pesos, 28 millones de pesos diarios; 1,19 millones por hora; 19.977 pesos por minuto.

AGEA (206) 9.649 millones de pesos; 26,43 millones de pesos diarios; 1,1 millones por hora; 18.358 pesos por minuto. Aumentó su facturación 41,52 por ciento.

Casino de Buenos Aires (219), 8.700 millones de pesos; 23,8 millones de pesos diarios; 993.150 pesos por hora; 16.552 pesos por minuto.

La Nación (257), 7.310 millones de pesos; 20 millones de pesos diarios; 834.474 pesos por hora; 13.907 pesos por minuto. Aumentó su facturación 55,80 por ciento.

Arte Radiotelevisivo Arentino (ARTEAR) (258), 7.246 millones de pesos; 19,85 millones de pesos por día; 827.168 pesos por hora; 13.786 pesos por minuto. Aumentó su facturación 52,32 por ciento.

Torneos y Competencias (326), 5.336 millones de pesos; 14,6 millones de pesos por día; 609.132 pesos por hora; 10.152 pesos por minuto. Aumentó su facturación 77,28 por ciento.

Telefé (355), 4.923 millones de pesos; 13,48 millones de pesos por día; 561.986 pesos por hora; 9.366 pesos por minuto.

Telmex Argentina (369), 4.660 millones de pesos; 12,7 millones de pesos diarios; 531.963 pesos por hora; 8.866 pesos por minuto. Aumentó 72,78 por ciento su facturación.

Casino Rosario (492), 3.065 millones de pesos; 8,29 millones de pesos diarios; 349.885 pesos por hora; 5.831 pesos por minuto.

Casino Puerto de Santa Fe (755), 1.593 millones de pesos; 4,3 millones de pesos diarios; 181.849 pesos por hora; 3.030 pesos por minuto.

América TV (757), 1.584 millones de pesos; 4,3 millones de pesos diarios; 180.821 pesos por hora; 3.013 pesos por minuto.

La Ley (762), 1.558 millones de pesos; 4,2 millones de pesos diarios; 177.853 pesos por hora; 2.964 pesos por minuto.

Esas cifras sintetizan la arqueología del dinero de los últimos cincuenta años.

Economía, política, cultura y justicia, entre otras actividades colectivas.

De allí que la necesaria discusión por la democratización de la comunicación en la Argentina demanda, entonces, tener conciencia que, en realidad, debe discutirse el poder económico, el político y el judicial.

Fuente: «Revista Mercado», «Las Mil empresas que más venden», junio de 2019, número 1217, Buenos Aires, Argentina.

NARQUERAS

Muchos años antes que Rosario fuera noticia a nivel nacional por homicidios vinculados al narcotráfico, una maestra de escuelas primarias de la zona sudoeste advirtió que las chicas ya no querían ser botineras, si no, narqueras. Todavía no era el tiempo de la revolución de las hijas ni la extraordinaria irrupción del feminismo y muchas chicas, entonces, pensaban que no tenía sentido ser novias de futbolistas si no de narcos barriales.

Era una señal que surgía de las entrañas más profundas de la sociedad.

Un anuncio que hacía una maestra sensible y atenta a lo que dicen, hacen, sueñan y dejan de decir y hacer sus chicas y sus chicos.

Ocurrió lo que generalmente sucede.

Las autoridades no le prestaron atención.

Era el inicio de un proceso histórico diferente que daba cuen-

ta de esos mundos paralelos que existen en el supuestamente único y normal en el que habitamos.

Los agujeros negros que inventó el desarrollo capitalista en la ciudad, desapareciendo los talleres textiles y metalúrgicos y amaneciendo los espacios adecuados para la democratización de dos arterias fundamentales de su corazón como el contrabando de armas y el narcotráfico, generaron los cambios en el imaginario colectivo de pibas y pibes.

Narqueras, si; botineras, no.

Ahora, casi quince años después de esa lúcida advertencia de la maestra sensible del sudoeste rosarino, las crónicas policiales de la ex ciudad obrera ubicaron dos femicidios en el norte de la geografía, allí donde antes florecían las grandes empresas textiles, los galpones y hasta pequeñas industrias químicas.

Dos pibas vinculadas a las bandas que se disputan la comercialización de drogas en esa zona de la ciudad, fueron asesinadas con la diferencia de pocas horas.

Dos chicas que necesitaban soñar, desear y vivir, mucho más allá de las imposiciones de las minorías que terminan modificando hasta el paisaje de las grandes ciudades que alguna vez fueron obreras e industriales en la Argentina del siglo veinte.

Daiana Paiva tenía solamente veintiséis años y Agustina Thomson tenía solamente veinte años.

Mucha vida por delante. Mucha alegría por multiplicar.

No las dejaron.

Para el fiscal de Homicidios Dolosos, Adrián Spelta, los dos asesinatos ocurridos en la noche del lunes 10 de febrero de 2020 en la zona norte están vinculados.

Según los medios de comunicación, esos femicidios tienen el contexto de los grupos que pelean en la zona norte por la supremacía en el negocio narco. Por un lado el que históricamente lideró el joven condenado por el atentado contra el entonces gobernador Antonio Bonfatti, Emanuel Sandoval, alias Ema Pimpi, asesinado en 2019; y el de Olga *Tata* Medina, procesada por narcotráfico.

Daiana Paiva, fue atacada por dos personas en moto. Al momento de la agresión estaba acompañada por un joven, quien terminó detenido.

–Es confusa la relación. Sería un amigo, según familiares. Sería una persona que hace mucho tiempo estaba con ella, pero él nos dijo que hace meses vive en Rosario. La investigación está en curso. Hoy puedo decir que estaban juntos cuando aparecen dos personas con armas y empiezan a disparar. Tengo la convicción de que esta persona conocía a los agresores. No habría posibilidad de que no reciba un solo disparo –dijo Spelta.

En el acaso de Agustina hay pocos testigos.

–Estaba en la puerta con el celular. Recibió tres impactos en el pecho –apuntó el funcionario.

Daiana y Agustina, como tantas pibas en la Argentina crepuscular del tercer milenio, necesitan vivir de acuerdo a sus sueños como también requieren de maestras atentas que adviertan los ríos profundos de la historia de un pueblo que son alterados por los negocios mafiosos de unos pocos.

Daiana y Agustina eran mucho más que narqueras, eran chicas que necesitaban ser felices y pelear por hacer realidad sus sueños.

La impunidad de los negocios del capitalismo las convirtió en nombres que rápidamente serán olvidados en las crónicas policiales.

Fuente: Diario «El Ciudadano & La Región», Rosario, 11 de febrero de 2020.

SANGRE, PÓLVORA Y DINERO

18 homicidios en 18 días en Rosario.

14 personas menores de 35 años, es decir el 77,7 por ciento de los casos.

14 asesinatos con armas de fuego, también el 77,7 por ciento de los casos.

Una persona muerta por día.

La mayoría, gente joven.

La mayoría de los asesinatos producida por armas de fuego.

El 18 de diciembre de 2019, el doctor Marcelo Saín, ministro de seguridad de la provincia de Santa Fe, el quinto territorio con más casos de delitos vinculados al narcotráfico según la última estadística subida a la página oficial del gobierno nacional, decidió desplazar a 30 oficiales de La Santafesina SA e intervenir la Unidad Regional XVII, con asiento en el departamento San Lorenzo, allí donde alguna vez peleara José de San Martín para iniciar su sueño de Patria Grande.

Un mes después de aquella purga policial, 18 asesinatos, uno por día en lo que va del año en la geografía de la ex ciudad obrera, industrial y ferroviaria, devenida en mapa de servicios colaterales al mayor flujo de dinero de la Argentina, consecuencia del ochenta por ciento de las exportaciones cerealeras que salen, justamente, de los muelles rosarinos y sanlorencinos, allí donde sangró el hombre que será retirado del billete de cinco pesos.

La sucesión de los hechos en la línea de tiempo no da margen para muchas interpretaciones: sacar del juego a oficiales con mando de tropa desbarató un conjunto de cajas negras.

Una persona muerta por día es resultado del contragolpe político mafioso de las bandas narcopoliciales que, como sucede en cada una de las cinco grandes provincias argentinas, son responsables de los negocios ilegales que se dan en las calles de las ciudades de esos estados.

–Sangre, dinero y pólvora ... –eran las palabras más repetidas por el desesperado general Belgrano cuando quería enarbolar la bandera de la igualdad en el trono de la vida cotidiana de estas pampas y ríos sin límites.

Doscientos años después de su muerte en la pobreza, consecuencia de su obstinación revolucionaria, «sangre, dinero y pólvora» parecen ser las palabras que identifican dos de los grandes negocios del capitalismo argentino y mundial, narcotráfico y con-

trabando de armas, máscaras, en definitiva, del movimiento del dinero, verdadero corazón del perverso sistema.

Las cifras del Ministerio de Seguridad de la Nación no dejan margen para otras muchas lecturas.

El último año cargo de información es el de 2018.

61.688 hechos delictivos vinculados al narcotráfico.

359, solamente, los hechos delictivos contra el orden económico y financiero.

En la Argentina del presente, los negocios de la pólvora y la sangre tienen cuentas pendientes, pero el negocio del dinero es apenas molestado.

No es casual que la ley de entidades financieras siga siendo la de la dictadura de las desapariciones, la de 1977.

La sangre de las dieciocho personas asesinadas en Rosario en los primeros dieciocho días de 2020 es consecuencia de la impunidad del flujo de dinero que siempre debe circular.

Las bandas narcopoliciales afectadas por la decisión del doctor Marcelo Saín, las que multiplican la pólvora y la sangre, pretenden las soluciones funcionales a su continuidad: mano dura de cualquier fuerza de seguridad, nacionales o provinciales.

El domingo 12 de enero, gente vinculada a la banda de Los Monos, pedía el regreso de la policía que sabía torturar sin dejar marcas ni huellas en los cuerpos mutilados.

La mano dura es el atajo de la cultura de derecha que es patrimonio de la mayoría de los partidos que gestionan las andanzas del sistema del dinero impune.

Ahora La Santafesina SA está más tranquila, no solamente por la llegada de fuerzas federales, tan o más corruptas que la policía provincial, sino porque el gobierno del contador Omar Perotti, dispuso el regreso de las municiones de guerra para las cartucheras de los uniformados. La purga democrática y a fondo que inició Saín aquel miércoles 18 de diciembre empieza a ser cercada por las voces que piden pactar o regresar a la misma mano dura que pretenden las bandas narcos.

Mientras tanto, más allá de los asqueantes relatos que se hacen desde algunos grandes medios de comunicación de Capital Federal, las grandes mayorías rosarinas, tozudamente, insisten en su vida cotidiana, lejos del miedo que quieren inocular las berretas usinas de rumores que pululan alrededor de las bandas narcopoliciales.

El dinero, la pólvora y la sangre, en definitiva, a dos siglos de la muerte de Belgrano, son tres ingredientes del impune negocio del sistema en la geografía rosarina.

Es hora de saber que estas 18 vidas que plantaron muy antes de tiempo a la pampa de arriba forman parte de un momento en que la antinomia vuelve a ser mafias o democracia verdadera.

Las mayorías rosarinas, en su porfiada insistencia, merecen el intento de construir algo diferente al miedo que intentan imponer las minorías con poder económico y de fuego.

Fuentes: Diarios rosarinos entre el 18 de diciembre de 2019 y el 18 de enero de 2020. «Ciudad blanca, crónica negra», del autor de esta nota. Entrevistas realizadas también por este cronista.

LOS NENES WICHI O LA PESADILLA DE GÜEMES, BELGRANO Y CASTELLI

«(...) Se conmueven del Inca las tumbas, / y en sus huesos revive el ardor, / Lo que ve renovando a sus hijos / de la Patria el antiguo esplendor. /... ¿Y cuál lloran, bañados en sangre / Potosí, Cochabamba, y La Paz? ...», decían los versos originales del himno nacional argentino.

La poesía que promete alcanzar la gloria cuando en el trono de la vida cotidiana esté la noble igualdad.

Aquellas palabras hacían eje en la lucha revolucionaria iniciada por los pueblos originarios en tiempos del estado inca.

Por esos sueños colectivos inconclusos sangraron y murieron Castelli, Belgrano y Güemes.

Las nenas y los nenes wichi que mueren de hambre en Salta, en Argentina, constituyen la realidad de las pesadillas que demolió las esperanzas de esos tres fantasmas hoy devenidos en estatuas y nombres de avenidas, plazas y pueblos.

Los lejanos abuelos de las nenas y los nenes wichi que se mueren de hambre en Salta, en Argentina, en el país de la comida para cientos de millones de habitantes del planeta, fueron las primeras personas que le pusieron el cuerpo a la idea de la revolución y la igualdad.

—Sin que nadie les mandase, los indios de todos los pueblos, con sus caciques y alcaldes, han salido a encontrarme y acompañarme, haciendo sus primeros cumplidos del modo más expresivo y complaciente, hasta el extremo de hincarse de rodillas, juntar las manos y elevar los ojos, como en acción de bendecir el cielo —relató Juan José Castelli a la Junta de Buenos Aires.

—Yo me intereso por vuestra felicidad no sólo por carácter, sino también por sistema, por nacimiento y por religión... es tiempo de que penséis por vosotros mismos, desconfiando de las falsas y seductivas esperanzas con que creen asegurar vuestra servidumbre. ¿No es verdad que siempre habéis sido mirados como esclavos y tratados con el mayor ultraje, sin más derecho que la fuerza ni más crimen que habitar en vuestra Patria? —escribió el mismo Castelli en una proclama el 5 de febrero de 1811.

Por su parte Belgrano, en sus desesperadas cartas a Güemes, anticipaba el desprecio de los negocios del puerto para con las hijas y los hijos de la revolución: «atúrdase V., en la Aduana de Buenos Aires hay depositados efectos cuyo valor pasa de cuarenta millones de pesos; vea V. si lográsemos que se extrajeran para el Interior, como tendríamos los fondos del Estado por derechos cinco millones que todo lo alentarían».

Para el historiador Carlos Aramayo, «lo que jamás le perdonarán a Belgrano, es que en 1818, avala el pedido de Güemes para institucionalizar el llamado fuero gaucho por el cual cada uno de los peones que prestaban servicio en la guerra por la indepen-

dencia debían ser tratados como hombres libres y no responder entonces a los caprichos de los señores feudales de Salta, Jujuy y Tucumán. Eso genera un odio de clases contundente contra Belgrano y, obviamente, contra Güemes».

He allí la explicación de dos hechos poderosos de la historia argentina que solamente pueden comprenderse en el lugar donde sucedieron.

Belgrano, el vencedor de Tucumán, es engrillado y detenido por el gobernador Aráoz porque él forma parte de la clase social que apoyó a los realistas cuando se produjo el éxodo jujeño.

Y de la misma manera, los Saravia y otras familias salteñas que siempre estuvieron mejor con los realistas, traicionarán a Güemes y lo emboscarán en cercanías de la ciudad en junio de 1821, provocándole la muerte.

—Es la misma clase social la que abandona a Belgrano y mata a Güemes. Y la razón es uno de los documentos menos conocidos de la historia argentina, uno de los más profundos, el fuero gaucho. Un documento de emancipación social que hasta el día de hoy tiene vigencia a la hora de pensar la realidad laboral y existencial de los pueblos originarios en estos lugares donde aportaron muchísimo para llevar adelante la epopeya de la independencia —dice Aramayo.

Para el investigador, la guerra de la independencia fue «la única guerra revolucionaria que protagonizaron las masas populares y sus jefes y cuyo escenario principal fueron el actual territorio del Noroeste Argentino y el Alto Perú, hoy República de Bolivia. Existen distintas apreciaciones sobre la cantidad de combates y batallas que se libraron en territorio salteño y jujeño. Según el Archivo Capitular de Jujuy, que estudió Ricardo Rojas, fueron 159, de las cuales 124 se libraron en Jujuy. En un reciente trabajo, Rodolfo Campero, dice que en total fueron 231».

En el año 2012, cuando se cumplieron doscientos años de la bandera izada por el desesperado Belgrano, la investigadora María Lapasset anticipaba la muerte de las nenas y los nenes wichi.

–Hoy tenemos al 20 por ciento de las chiquitas y chiquitos que viven en la ciudad capital desnutridos. Y eso no es resultado de nada raro. Se trata que les falta comida. Y no hay que ir a Harvard para diseñar una política correctiva. Hay que darles de comer. Pero lo que falta es decisión política. Y eso es intencional –decía con firmeza, sin levantar la voz, pero cargada de sensibilidad y sapiencia la médica cardióloga dedicada a la pediatría y dirigente de la Asociación del Personal de la Salud de Salta, María Lapasset.

Ahora, a doscientos años de la muerte de Belgrano, aquellas palabras de Lapasset fueron proféticas cuando advertía: «Acá hay grupos que padecen la injusticia y la desigualdad más que otros, por ejemplo, las mujeres, los chicos y las mujeres aborígenes que, en gran número son analfabetas. No hace mucho se hizo la denuncia de los chicos muertos en hospitales públicos justamente por la falta de alimentación adecuada», dice María.

Uno de cada cinco chicos que nace en Salta capital no come bien y eso repercutirá en su desarrollo intelectual y físico.

Las nenas y nenes wichi que mueren de hambre en Salta, en Argentina, son la expresión más clara de la vitalidad de las pesadillas que marginaron, mataron y traicionaron a Castelli, Belgrano y Güemes.

Las nenas y nenes wichi que mueren de hambre en Salta, en Argentina, deberían generar una fenomenal movilización en contra de tanta hipocresía institucionalizada.

Fuente: «Los caminos de Belgrano», del autor de esta nota.

III PARTE

«El ex agente de la DEA, Michel Levine, en una entrevista con Samuel Blixen para el semanario uruguayo Brecha, afirmó que el golpe de estado que encabezó Luis García Meza en 1980 fue apoyado por la CIA para poder operar libremente la fábrica de cocaína de Huanchaca y costear con ésta sus operaciones secretas con los contras de Nicaragua. Levine había sido designado por la DEA como oficial para operaciones especiales en América del Sur, con sede en Buenos Aires, a mediados de 1979. Pero en realidad, como sucede en todos estos casos, estaba registrado como diplomático en Argentina y Uruguay...», del libro «Evo en la mira. CIA y DEA en Bolivia»

de Stella Calloni, Octubre Editorial, Buenos Aires, 2019.

LA NAVIDAD BLANCA DEL NEGRO JESÚS DE SALADILLO

UN VIAJE DE 25 AÑOS.

(INDIVIDUAL Y COLECTIVO. DE
LA EX CIUDAD OBRERA A LA
GEOGRAFÍA AGUJERADA POR LA
VIOLENCIA NARCOPOLICIAL)

Los grandes escritores, a lo largo de los siglos, sostienen que las grandes fuerzas de la humanidad son tres: el amor, la muerte y el poder.

Que las historias verdaderas y profundas están atravesadas por las tres en distintas formas e intensidades, pero allí están siempre, el amor, la muerte y el poder.

«La Iglesia y la construcción de la impunidad», fue el libro de investigación periodística que escribí en 1995. Incluía dos capítulos muy especiales, por un lado «La conjura contra Zazpe» y la denuncia contra el entonces arzobispo de Santa Fe, Edgardo Storni que recién fue reconocida ocho años después cuando se presentó el libro de Olga Wornat, «Nuestra Santa Madre» que tuvo la generosidad de citar aquel trabajo que fue censurado y criticado desde distintas fuerzas vivas de la provincia; y una historia en 33 pequeños capítulos que titulé «El Negro Jesús de Saladillo», una revisión de la vida de Cristo en el sur rosarino como hijo de trabajadores, apoyado por tres curanderos, los memoriosos del moscato, enamorado de la tierna rebelde y capaz de convocar a todos los perros vagabundos contra las fuerzas de tareas. Era, en definitiva, una lectura política de la historia de los años setenta en aquella Rosario que todavía era obrera, industrial, portuaria y ferroviaria. Y ofrecía una visión de izquierda nacional que terminaba con el mandato inconcluso de echar a los mercaderes del templo de la vida cotidiana.

Esa visión del Negro Jesús de Saladillo, atravesado por mitos populares, correspondía a un momento histórico del desarrollo capitalista en Rosario.

Un cuarto de siglo después, ambos relatos, el conjunto de imágenes de la historia oficial de Jesús y la evolución de la ex ciudad obrera devenida en geografía atravesada por los negocios del narcotráfico y el contrabando de armas, irrumpieron en la necesidad de recrear un guión sobre Cristo en tiempos de la ferocidad por la disputa de los territorios barriales para vender cocaína. De allí el título genérico de «Navidad blanca».

Después vinieron las propias contradicciones de este cronista. ¿El protagonista sería el mismo Jesús de aquellos años? ¿Los reyes magos volverían a ser los curanderos? ¿Cómo relacionar la multiplicación de panes y peces sin caer en la apología del delito?

Como siempre, esas preguntas fueron encontrando soluciones en la desmesura de la crónica periodística de los últimos veinte años, el mismo período en que sirvió para escribir más de media docena de libros sobre el negocio narco y el drama de los barrios satanizados y la impunidad de los delincuentes de guante blanco.

La primera imagen era la mujer niña que vendía droga esclavizada en un *bunker*. Nada de imaginación. Era la brutal imagen del operativo encabezado en su momento por Sergio Berni en Rosario en abril de 2014, cuando un gendarme relató casi lo mismo que aparece en la nota uno de «Navidad blanca». Durante años y hasta el presente he pensado en esa mujer. A punto de parir vendía merca porque no había conseguido ningún otro trabajo en la otrora ciudad obrera.

Y hasta la resurrección del «Negro» Jesús de Saladillo aparecía en las crónicas cuando un folklorista que vendía sustancias se hacía pasar por otro pero repetía el nombre en otras jurisdicciones. La repetición del nombre en distintos espacios y diferentes tiempos también se encuentra en la larga, dolorosa y a veces insólita saga de hechos violentos en la ex geografía industrial.

El capítulo uno, entonces, tuvo un reconocimiento a las mujeres jóvenes que se juegan por completo para defender lo único propio, su hijo. Una frase que decenas de maestras, en estos veinticinco años, me fueron diciendo en distintos barrios de diferentes ciudades de esta provincia tan desigual como querida.

El multiplicador de sandwichitos y bebidas era un representante de fútbol que siempre trabajó para la banda de Los Monos y las frases de «Ciudad de Dios» que recuerdan al mítico jefe de la organización, el «Pájaro» Cantero, está inscrita en una canchita del barrio Las Flores.

Los mitos urbanos de aviones, túneles, oro enterrado y hasta contactos internacionales también vienen de las notas que fuimos haciendo en estos años.

Con todo ese material, hicimos la transfiguración del «Negro» Jesús de Saladillo a la «Navidad blanca» de Jesús de Saladillo.

Un cuarto de siglo de historias individuales y colectivas.

Del drama impuesto por la concentración de riquezas en unos pocos a toda una ciudad que vio multiplicar los agujeros negros de la pobreza, la desocupación y la desigualdad. Y en esos lugares, entonces, el negocio del capitalismo, narcotráfico y contrabando de armas.

Del líder obrero al que busca un presente con justicia en medio de la esclavitud que produce el narco tráfico impune desde el centro de las grandes ciudades, es el viaje existencial del personaje pero también de este cronista.

Quizás la pequeña historia de las cuatro notas también sirva para entender esta exageración, esta necesidad de pensar qué sería hoy Jesús en medio de ciudades en cuyos barrios las bandas narcopoliciales imponen condiciones existenciales.

Aquella historia en clave de militancia revolucionaria de los años setenta en la ciudad de Rosario a mediados de los noventa:

EL NEGRO JESÚS DE SALADILLO

1.

Todo el barrio se enteró. A pesar de ser delegado de la firma maderera, el negro Jesús de Saladillo fue despedido. A nadie le importó demasiado su experiencia sobre una garlopa o un serrucho. Los costos –única razón irreprochable– lo echaron a la calle y lo devolvieron a la vera del brazo sur del Saladillo, donde la calle Lamadrid se angosta para terminar abrazando una cancha en que los pibes del barrio usan como excusa de reunión los fines de semana. La foja de servicios del negro Jesús quedó en algún lugar, menos importante que el relato de los vecinos que alcanzaron la crónica de su existencia a los medios de comunicación.

2.

El negro Jesús nació cuando tres curanderos se habían alojado en las primeras casillas de lata del barrio Saladillo. Venían precedidos por frases invadidas de misterio y las fugas de consultorios oficiales. Habían anunciado la aparición de un segundo sol, el surgimiento de un bloque económico en Sudamérica capaz de quebrar el orden del norte, el premio Nobel para Borges y la canonización de Gardel. Aunque la victoria no fue seducida por tales augurios, el barrio los alojó y los comerciantes les fiaron a cambio de contar los días por venir a los clientes de la zona. Era una suerte de canje publicitario exclusivo: «Compre en verdulería Don Santiago, el único tomate que gratis le ofrece saber su futuro». Fueron estos tres curanderos, en una noche clandestina del Sindicato de la Carne, quienes difundieron la noticia: «A las orillas del Saladillo nacerá el futuro líder». Dicen que los sindicalistas, proscriptos por aquellos tiempos, acotaron que vendría bien un buen capitán para el equipo de fútbol del barrio. Pero el Negro Jesús sería algo más que un futbolista...

3.

Aunque nadie creía en el barrio Saladillo los augurios de los tres curanderos, el anuncio del surgimiento de un líder había avivado la esperanza. Eran tiempos donde los trabajadores no podían nombrar a quien querían y los procuradores cobraban impuestos mayores a los salarios mientras coqueteaban con poderosos señores de otros lugares. Los memoriosos que todavía se acurrucan en los bares de Saladillo, detrás de las cartas compadronas del truco, aseguran que el año de nacimiento del negro Jesús fue 1959. Y ellos, que siguen creyendo en los duendes que aloja el moscato, cuentan que la mamá del Negro era una hermosa morena de mirada vida y misteriosa. Y en una noche innumerable, alguien le sembró un cuerpo nuevo dentro del suyo. Tuvo suerte, dicen los memoriosos del moscato de Saladillo, que un hombre joven y trabajador la ayudó y se enamoró cuando quedó sola. No coinciden las leyendas pero en el barrio del Swift se afirma que se llamaba la Tierna Rebelde y su compañero, el Carpintero Inquieto. Entre ellos, la tierra y la multiplicación de casillas de latas, una pelota de trapo y una escuelita sin vidrios, creció el Negro Jesús.

4.

Dicen que cuando nació el Negro Jesús, en el barrio Saladillo se produjeron hechos insólitos, como que, por ejemplo, los perros se exiliaron en marcha encolumnada hacia la casa de los ingleses y el fantasma de San Martín y un tal Artigas aparecieron entre las estrellas justo cuando era tomado el frigorífico Lisandro de La Torre, en La Matanza, en Buenos Aires. La Tierna Rebelde, con los ojos más luminosos que nunca, fue asistida por los tres curanderos y el Carpintero Inquieto recibió de regalo una cadenita de oro, una botella de moscato, obviamente traída por los memoriosos de Saladillo, y una remera celeste tejida por las vecinas de la casilla. Como el nacimiento fue festejado durante tres días por los gorriones que cantaron sin cesar, los procurado-

res se inquietaron e intentaron el despojo. Los curanderos sugirieron la marcha por los barrios para luego volver. Y así se hizo. La Tierna Rebelde y el Carpintero Inquieto se fueron al alba del 25 de diciembre de 1959 y su caminar fue cantado en todos los arrabales rosarinos y escrito por el cronista Cachilo. Así empezó la vida del Negro Jesús de Saladillo.

5.

Perseguidos por los sicarios de los procuradores, la Tierna Rebelde junto al Carpintero Inquieto y el recién nacido, Jesús de Saladillo, tomaron la calle San Martín hacia el sur, siguiendo los consejos de los tres curanderos del barrio. Fue así que se encontraron con varias familias que desde hacía tiempo no tenían ganas de cantar y debían esforzarse para sonreír. Sin embargo, cuando miraron los ojos negros y pícaros del recién nacido –enfundado en la remerita celeste tejida por las vecinas de la villa del Saladillo– no solamente protegieron a la familia, si no también encontraron un motivo para vivir, más allá de los sufrimientos cotidianos. Así cuentan las historias, narradas en los bares de San Martín al 6000, que los hombres y mujeres hasta ese momento anónimos y resignados, llegaron a sus trabajos y discutieron condiciones con los dueños de la torta; y dicen también las leyendas que los chicos que cambiaron los pañales de Jesús dibujaron mágicas cabriolas en la cancha de Central Córdoba, mientras un bombo retornaba como desafío y esperanza.

6.

La familia del Negro Jesús se instalaba por dos o tres meses en distintas habitaciones de la gente del barrio del sur rosarino, mudándose antes que el movimiento que provocaban los brillos de la mirada del niño despertara la voracidad de los proveedores del odio. El chico crecía y también pasó por varias escuelas, recordándose –según los memoriosos del moscato del Saladillo– aquella primera discusión con la maestra que aseguraba que

siempre la razón estaba del lado del que manda, a lo que el chico –de inquietos e incendiarios ojos negros– respondió parándose y haciendo una ronda catonga con los otros pibes, tornando inútiles los gritos de la docente. Pero el día más oscuro para sus padres, para el Carpintero Inquieto y la Tierna Rebelde, fue cuando Jesús decidió volver al lugar de su nacimiento, en calle Lamadrid al fondo, para conocer el primer olor y el color original del cielo. Cuando los curanderos lo llevaron se le apareció Juan, el afilador. Allí comenzó otra etapa de la historia.

7.

Juan el afilador había sido un obrero metalúrgico pero cuando los cuervos llegaron en 1955, se refugió en las calles de los barrios rosarinos, anunciando con su armónica no solamente la capacidad de retornar el corte para los cuchillos, sino también vaticinar la vuelta de un nuevo líder nacido de las entrañas del pueblo y que sería anunciado por el incesante canto de los gorriones y las apariciones misteriosas de Artigas y San Martín. Mientras el sonido agudo de la armónica presentaba su capacidad, Juan, el afilador, hablaba de los nuevos tiempos, donde los dolores desaparecerían para siempre y los más vivirían mejor, sin miedo y con ganas verdaderas de ver crecer a sus pibes. Con un gorrito de lana con los colores de Central en la cabeza, Juan el afilador había sido varias veces encarcelado, pero esa mañana, cuando se le presentó el niño Jesús de Saladillo, estaba quieto debajo del sauce. Cuando los gorriones silenciaron su cantar, Juan sabía que el varias veces anunciado había llegado. Vendrían otros tiempos...

8.

Cuando Juan el afilador se encontró con el pibe Jesús de Saladillo hablaron de hechos todavía por ocurrir y ríos internos de la historia argentina; cauces pletóricos de sentimientos y entrega en pos de una tierra hermana de sus propios hijos y turbulentos movimientos que hacía del suelo un enemigo de los argentinos.

Hablaron horas, entre soles, estrellas, albas y crepúsculos, mientras los grillos encendían las noches y los chicos faltaban a las escuelas para quedarse sentaditos alrededor de ellos dos. Juan venía anunciando el advenimiento del hijo del hombre, alguien que llevaría en su piel las ilusiones y los deseos de la gente de los barrios. Sería delegado, encarcelado, negado y apedreado, pero llevaría a su gente a un reino de los cielos con escala terrenal en el Saladillo. Cuando el negrito Jesús lo saludó y se fue con las manos en los bolsillitos del vaquero y con las alpargatas pateando piedritas, los sicarios de los procuradores tomaron por la espalda a Juan el afilador. Y aunque de noche nadie lo volvió a ver, cuentan que se escucha su silbido espantando la tristeza y saludando la alegría.

9.

Tenía ocho años cuando junto a sus padres fue invitado al club CAOVA, para festejar los resultados de los congresos clandestinos de los trabajadores del frigorífico Swift. Pero la gente se multiplicó más allá de los cálculos previos, viniendo de la zona oeste, del centro, del norte y también del sur. Cuando las empanadas y el vino escasearon, le pidieron al chico que hiciera algún milagro. Jesús contestó que lo único por concretar era el compromiso de hermanarse en las necesidades y pelear por las urgencias de cada uno como si fueran las propias y las de todos, que ese era el único medio para alguna vez multiplicar para siempre los panes y las bebidas para los que son más. Así fue como pasó a la leyenda rosarina la fiesta de CAOVA y el milagro de la fiesta, porque desde entonces se recuerda la alegría que provocó el compromiso de todos para alumbrar un futuro de color distinto.

10.

Cuando la historia de la multiplicación de la voluntad del club CAOVA comenzó a recorrer los otros barrios de Rosario, el niño Jesús de Saladillo fue llevado a orillas del Paraná por sus

padres. Los isleños de La Deseada lo vieron crecer durante un año, enseñándoles los misterios curativos de la grasa de iguana y la corteza de los sauces, el enigma de los tizones encendidos, las estrellas que aparecen sobre las canoas de los pescadores. Le crecieron las manos, el cabello y los hombros, mientras hablaba de la diferencia injusta entre acopiadores que ganaban mucho y pescadores que ganaban poco. Fue en aquel tiempo cuando los padres de Jesús supieron que el chico no les pertenecía. Cuando el Paraná lo devolvió a la ciudad, se inició la crónica que todavía se cuenta en voz baja entre el humo de los billares y la somnolencia de los colectivos mañaneros.

11.

Cuentan que Jesús aprendió las palabras del viento y descubrió las claves dibujadas en los caminos estelares. Al querer regresar al colegio Saladillo, encontró la sonrisa proscrita: las peñas donde se divertían sus amigos mayores, cerradas y el sindicato de la carne, nuevamente clausurado. Cuando cumplió siete años, el gobierno de la gente no era el que la gente quería. 1966 terminaba anunciando desgracias por descubrir, mientras la esperanza se dispersaba en cientos, miles de refugios íntimos. Fue entonces que decidió ir puerta por puerta y mirar a los ojos a cada uno de los vecinos del Saladillo. Quería encontrar el brillo de adentro, el que une a los hombres en un ideal colectivo. Cuando la noche primera de 1967 asomó, se volvió a celebrar la memoria del barrio y una marcha de dos mil personas, encabezada por el Negro Jesús, recorrió las fábricas, las escuelas, las iglesias y el frigorífico. A partir de entonces, se dijo que el pibe de los ojos negros expulsaba a los demonios del miedo. Dentro de poco sería tentado.

12.

Cuando los procuradores supieron que Jesús de Saladillo expulsaba a los demonios del miedo, se ordenó asustar el chico

del sur. Hombres sin fe, ni principios, fueron alquilados para la tarea. Nunca pudieron llegar hasta él. La gente se reía de su torpeza y en más de una oportunidad los invitaban a para participar de las reuniones clandestinas del sindicato de la carne. Quisieron usar las armas y las mujeres los rodearon mirándolos a los ojos. Una noche intentaron secuestrarlo y fueron los perros atorrantes que seguían a Jesús, quienes los corrieron a mordiscones y ladridos. Fue el momento que eligieron secuestrar a su madre, la Tierna Rebelde. Pero cuando entraron en la casilla de lata, también llegaba la policía para apresar a los trabajadores díscolos. El secuestro terminó en una discusión de los agentes del poder entre si porque los sicarios no podían hacerse entender al encontrarse solos en el lugar repleto de papeles gremiales. El milagro de la movilización atravesó las fronteras rosarinas y el poder decidió tentarlo.

13.

Por aquellos días los milagros del Negro Jesús de Saladillo se conocían más allá de los límites de Rosario. Viejos luchadores de otras regiones venían a escucharlo y sentían fluir corrientes internas que parecían haberse perdido hacía años. Fue una mañana de viento cálido, cuando el hombre de todas las decisiones apareció en la villa. Lo anunciaron los cortes de las calles a la redonda y el exilio repentino de los gorriones. Cuando los grandes automóviles se estacionaron frente a la casilla de calle Lamadrid, las mujeres del barrio decidieron cerrar las ventanas y apagar las radios. Por fin el hombre de todas las decisiones bajó enfundado en un traje blanco y esperó algunos minutos. Del interior de la casilla, mientras el viento arreciaba y la tierra se arremolinaba lastimando las latas, apareció el Negro Jesús, de zapatillas, vaquero y camisa azul remangada. El hombre de todas las decisiones ni siquiera lo miró. Sus sicarios lo tomaron y lo internaron en el fondo de un largo automóvil. Comenzó una marcha de desconocido destino. Fueron horas de silencio y abuso. El barrio había

perdido la dignidad. La pregunta se convirtió en incertidumbre: ¿volvería a ser el mimo Jesús luego de una temporada con el hombre de todas las decisiones?

14.

El hombre de todas las decisiones llevó al niño Jesús de Saladillo a lo alto del Monumento a la Bandera y desde allí le mostró la ciudad. Le prometió compartir su poder y multiplicarlo sobre otras ciudades más importantes que Rosario a cambio de olvidarse de convertir en milagro cotidiano la voluntad de los hombres humillados para que –justamente– sigan siendo silenciados y mancillados. Le hizo sentir el placer barato y el sabor embriagador del aplauso pago, la soberbia de esquivar la vejez mediante el dinero y la necesidad de ocuparse solamente de lo que le pasa a uno y dejar que los demás se sepulsen sin importar nada más que lo propio. Le mostró la historia de la humanidad y la realidad del poder en estos arrabales del mundo y trató de convencerlo de la eterna derrota para quienes creen en proyectos solidarios. Cuando los colores terminaron, los perfumes se agotaron y los placeres se esfumaron, el niño Jesús miró de frente al hombre de todas las decisiones y volvió al barrio. Los años futuros los volvería a enfrentar y sería definitivo.

15.

En el Saladillo los chicos se enfermaban y no había remedios. Sobre fines de los años 60 los procuradores habían cerrado las obras sociales y la salud terminaba reduciéndose a aguantar lo que viniera. Le preguntaron al negrito Jesús qué se podía hacer. Así fue cómo empezó a reunir a todos los viejos del barrio de la carne y en una noche de explosión de estrellas, ante la mirada sorprendida de la mayoría, los abuelos –los que habían dejado de ser importantes porque aportaban problemas, al decir de familiares– contaron historias de tiempos oscuros, similares a los presentes. Así surgieron las ideas de formar una cooperativa y la

necesidad que varios muchachos del barrio traigan conocimientos desde las facultades. Que entre todos iban a bancar a las familias de los futuros médicos. Una vez más, los espíritus del medio había sido exorcizados.

16.

Ella tenía el cabello castaño y los ojos marrones pero su mirada los convertía en un indescifrable brillante y seductor. Había nacido en San Martín al 4800, en el mismo año que Jesús, en 1959. Se llamaba Magdalena y cuando reía daba cosquillas a quienes la rodeaban. Tenía movimientos rápidos y graciosos y sus silencios vaticinaban decisiones grupales. Una piel cielo, suave, fresca, y un cuerpo fibroso, inquieto como su espíritu. Fue en la escuela, donde Magdalena y Jesús comenzaron a aprenderse. A necesitarse. Como juego, discusión, como lugar donde dejaban de ser ellos y como símbolo para los demás. Recorrían las calles y las fábricas, las escuelas y los barrios y en todos, sus palabras despertaban la salud interna de los hombres estragados por la resignación. Nunca se separaron, ni siquiera cuando Jesús fue encarcelado.

17.

Por aquellos años finales de los sesenta, los diarios hablaban de los pronunciamientos de los sacerdotes latinoamericanos. Hablaban de los pobres como únicos sujetos sociales de la iglesia. En el Saladillo, mientras tanto, la gente se arracimaba a la salida del frigorífico Swift para escuchar hablar al negrito Jesús. Contaba sobre los nuevos tiempos, donde los hombres y las mujeres de las casillas de lata tendrían lugar para sonrisas y olvido de las impotencias. Pero que nada de esto vendría como la lluvia, si no que sería consecuencia de la milagrosa voluntad colectiva o no sería. Así hablaba el chico de diez años, según recuerdan los memoriosos del moscato, cuando un sábado se acercaron hombres de largas sotanas y serios rostros. Lo invitaron para discutir con el obispo. El negrito Jesús decidió ir.

18.

El negrito Jesús llegó acompañado de sus perros atorrantes y sus amigos del Saladillo hasta la puerta del arzobispado. No había diferencias entre los chicos del barrio de la carne. Los hombres de larga sotana ordenaron que solamente Jesús debía entrar para parlamentar con el representante de Dios en las tierras rosarinas. Suelos donde ya la gente trabajadora y los estudiantes había ardidado la hipócrita calma del gobierno de Onganía. El secretario del obispo le comentó sobre los falsos profetas aludidos en el Apocalipsis y le deslizó la convicción que él, Jesús de Saladillo, era uno de estos augures impostores. Fue entonces que la risa de Jesús agrietó la vitrina del arzobispado y las páginas de la dorada biblia del secretario, se convirtieron en cenizas. El arzobispo abrió las puertas y el chico del Saladillo entró.

19.

«No debe confundirse el espíritu con la carne, querido niño», dijo el representante de Dios en las tierras rosarinas al negrito Jesús de Saladillo, mientras acariciaba un ornamentado anillo que brillaba en el dedo mayor de su mano izquierda. «Son épocas difíciles, donde el Papa y Dios sufren mucho; donde la tranquilidad parece atravesada por los vientos del infierno»; le dijo el arzobispo sin mirar a los ojos de Jesús. «La única capacitada a realizar milagros es la Iglesia. Y a mi me dicen que vos acostumbrás decir que realizás milagros y que prometés nuevos tiempos a los pobres trabajadores de la zona sur... eso no está bien», condenó el hombre del anillo y la cruz. Aunque no existieran pruebas del diálogo, los memoriosos del moscato del Saladillo aún se emocionan recordando la respuesta del Negro Jesús.

20.

«Cuando la tristeza pinta caras iguales en mucha gente, cuando las voces son calladas por el miedo, cuando los pibes dejan de jugar a la pelota y se canta en reuniones íntimas... eso no

está bien...». El chico de Saladillo hablaba y el arzobispo movía inquieto su mano anillada, al tiempo que los grillos, habituales habitantes de madrugadas, comenzaron una sinfonía nueva y distinta. «Y Dios no debe estar feliz si los que trabajan son marcados por la pena, por ello los muchachos del Swift, los carpinteros y los comerciantes de Saladillo, las mujeres del sur y los chicos de las escuelas olvidadas, inventan milagros, multiplican la voluntad, exorcizan el miedo, crean otra medicina y preguntan siempre. No veo pecado en eso». El representante de Dios en las tierras rosarinas le dijo que debió esperar algunos años más si quería hacerse sacerdote e interpretar la Biblia. El niño Jesús de Saladillo contestó que «las escrituras se hacen sagradas en cada nueva vida y recuperan fuerza en los distintos amores que van surgiendo». Sin decir nada, el arzobispo le dio la espalda y el niño decidió irse. El barrio lo esperaban.

21.

Su amigo Pedro lo recibió preocupado y Magdalena forzó la sonrisa. El temporal de la indiferencia había castigado al barrio Saladillo y alimentó divisiones entre la gente. El espíritu del arroyo embravecido por novena vez en el siglo, tragaba barcasas ante la resignación de los vecinos. La lluvia continuaba y las latas se perdían en un barro arrasador. Cada uno hacía la suya y ninguna palabra parecía despertar los fervores de la organización y la solidaridad. Salvo los chicos carasucias, nadie buscaba otro camino distinto a la indolencia. Fue en aquellos días que apalearon a Pedro y apedrearon a Magdalena. El niño Jesús volvió a decidir ir contra la corriente.

22.

Las aguas del Saladillo pegaban una y otra vez contra las embarcaciones de los pescadores clandestinos y atormentaban las latas del barrio de las casillas. Por encima del horizonte, las chimeneas del Swift expulsaban humo, mientras los obreros asis-

tían en silencio al olvido de sus salarios y sus precarias viviendas. Ninguno se movía. Estaban paralizados sin atinar a nada. El niño Jesús les gritó: «¡Es parte de ustedes!. Hagan algo por lo que es suyo...». Sin embargo no pasaba nada. Solamente lloraban. «Con lágrimas no se arregla el mundo. Crean en lo que fueron capaces de hacer, aunque sea solamente en eso...». Al decir esto último, varios hombres los miraron. Fue entonces que el niño Jesús, con su flequillo negro como sus ojos, comenzó a caminar sobre el Saladillo embravecido. Nadie olvidó esto.

23.

Cuando el niño Jesús caminó sobre el Saladillo, los hechos comenzaron a sucederse sin respiro para los habitantes del sur rosarino. Algunos lo anunciaron por la aparición de estrellas desconocidas y el canto por tres días seguidos de los bebés nacidos en las primeras horas de la década del 70. El frigorífico fue tomado y en las noches de vigilia, Jesús hablaba con los obreros y policías, ante la impotencia de los dueños y los procuradores. La crónica de aquellos soles indica que miles de argentinos buscaron al niño villero para encontrar respuestas individuales. Jesús siempre contestó que la única solución estaba en la memoria compartida, porque nadie es menos que lo que alguna vez construyó o hizo. El niño fue creciendo y su historia fue narrada en otros barrios y mantenida en el recuerdo, a pesar del miedo que las fuerzas brutales desataron contra la gente.

24.

Alrededor del montecito que coronaba las cascadas del Saladillo, el Negro Jesús habló de leyendas y hechos que todavía arrancaban pasiones en las almas rosarinas. Fue en el momento que el sol le dejaba lugar a la luna, cuando el espacio se iluminó de un celestre brillante y ante la mirada de los cientos allí reunidos, aparecieron los viejos profetas del barrio y del país. Danzaron Evita y San Martín, mientras Juana Azurduy cantaba junto al

Chacho. Al irse la luz celeste, cada uno habló sobre la felicidad en los rostros de sus parientes que ya estaban en la pampa de arriba, los que habían sido convocados a la nueva epopeya que los tenía como protagonistas a los vivos de este lugar. El hecho pasó a la crónica como la transfiguración del muchacho de Saladillo.

25.

Magdalena lo advirtió. Las esperanzas y los sueños se vendían, al tiempo que los amores y las ilusiones se permutaban por seguridades y resignaciones de colores. Quienes vendían y compraban tenían sombra en los ojos y una caverna por sonrisa. Habían depositado sus mesas de comercio en las puertas de las escuelas y las iglesias, de las fábricas y del frigorífico, en el parque Sur y en el potrero último donde alguna vez gambeteara Gabino Sosa. El Negro Jesús tomó una rama del sauce llorón y quiso echar a los mercaderes pero no pudo. Al iniciarse el nuevo día, los chicos y los muchachos del barrio de la lata, los enfrentaron cantando y mostrando que los sueños eran invendibles. Así expulsaron a los mercaderes del templo de la vida, en el barrio Saladillo.

26.

El niño Jesús tenía catorce años. El invierno dejaba un pequeño lugar para el sol. Nadie pensaba en la lluvia. Pero de pronto, aquel primero de julio, comenzó a llover el cielo. Aunque los primeros en lagrimear fueron los abuelos y las madres y después se sumaron los muchachos soñadores y el gris se multiplicó en el barrio de la lata. La televisión explicaba la nada. Los gorriones no cantaron. Magdalena se abrazó a Jesús y los dos se fueron silbando una antigua marchita que venía de los mismos orígenes del barrio de la carne.

27.

Jesús discutía largas horas con los muchachos soñadores. Varios de ellos entendían que la gente los quería y los respetaba

pero que no los seguirían. Jesús les decía que era imposible un milagro de minorías, que únicamente los milagros ocurrían con el deseo y la voluntad de los muchos. Lo acusaron de cobarde y fueron en busca del futuro, a punta de idealismo y prepotencia. Cambiaron de nombre y en lugar de la poesía utilizaron atajos, por donde creyeron que los seguirían. Los gorriones cantaron por ellos y hasta el Saladillo los despidió con olas que jamás volvieron a verse. El negrito Jesús escuchó entonces, en una noche de pesadillas y fuegos lejanos, la risa de los procuradores y los anunciadores de las bestias.

28.

No eran buenos tiempos para los buscadores de la felicidad. Las crónicas hablan de viajes inesperados hacia lugares donde no retornaba nunca más, viajes no deseados ni pretendidos. El sueño colectivo, el milagro de la voluntad en común era bombardeado a pura ignorancia e interés por domesticar almas. Jesús seguía hablando y exorcizando a los posesos por el miedo y el individualismo. Siempre junto a Magdalena, la muchacha de la piel cielo y la palabra musical. Pero un día ella decidió irse. Juntos eran fáciles de silenciar. Se conocieron por última vez las curvas íntimas del amor y se miraron acariciándose el alma prometiéndose un lugar en el incierto futuro que compartirían con el resto de las mayorías rosarinas y argentinas. Ninguno dijo adiós mientras la historia de ellos comenzó a parir canciones en las guitarras nostálgicas del barrio de la lata.

29.

Las hienas llegaron de la mano de los despidos. Mordían, despedazaban y se perdían en la noche que desde aquel 24 de marzo parecían durar más tiempo. Los procuradores, al fin, habían podido aplacar el milagro de la voluntad colectiva, expandir los espíritus del medio y sembrar el individualismo entre los cuerpos de los sobrevivientes. El frigorífico parecía sitiado. Jesús

gritaba y escribía, movilizaba chicos y perros, y nadie lo quería atender. Fue negado tres veces en el mismo día. En la noche, junto a sus principales amigos, habló sobre la obligación de respetar los sueños acunados por generaciones anteriores, los únicos elementos capaces de crear un reino de los cielos aquí en la tierra. Aquella noche fue recordada como la última cena.

30.

Había empezado a trabajar en una carpintería que tuvo que cerrar. Se dedicó a cirujear, porque desde allí seguía diciendo y recordando ilusiones junto a la gente. Los pocos que todavía estaban junto al Negro Jesús de Saladillo, le imploraban que abandonara el barrio de la lata. Jesús sonrió y siguió en lo suyo. El sindicato de la carne, con su gran frente, era una lúgubre construcción tomada por los cuervos. Jesús dijo que aquella casa correspondía a lo mejor de la memoria y la dignidad del barrio. Cantando una antigua música, una mañana donde las nubes jugaban con el celeste del cielo, dejó el carro de la basura y se dirigió directamente hacia la entrada del sindicato. Ni siquiera pudo ingresar. Lo tomaron por la espalda y le comenzaron a pegar intentando borrarle la sonrisa. La cueva se sepultó con un gran roca de silencio y mentiras y nadie, por tres días, supo nada más sobre el Negro Jesús de Saladillo.

31.

Aquella tarde que el niño Jesús de Saladillo fue encerrado en inimaginables cavernas, las tinieblas cubrieron algunos edificios de la ciudad. Los proveedores de la muerte estaban preocupados. Su bestialidad nos les alcanzaba para superar los rumores del sentimiento y la fortaleza de la memoria. Algunos dijeron que Jesús había muerto luego de ser vejado y humillado, otros aseguraron que el Negro de Saladillo había escapado hacia otra ciudad, mientras algunas listas del oprobio lo hacían figurar como eliminado en combate. Pero esos días de pesadilla y sombras infinitas,

los chicos en las escuelas dibujaban flores en el centro de la bandera argentina, mientras los bustos de San Martín empezaban a sonreír a pesar de los esfuerzos de los militares por borrar tal gesto de rebeldía y afecto. Los memoriosos del moscato volvieron a juntarse por primera vez como esperando algo. En otros lugares un grupo de madres expulsaban los espíritus del miedo y la gente comenzaba a hablarse por lo bajo... algo ocurriría.

32.

Nunca sabrán las hienas por qué renace la vida en múltiples formas, jamás entenderán los aliados del terror cómo hace la alegría para aflorar en cualquier lugar; preguntarán durante miles de años la fórmula para matar definitivamente la memoria, intentarán aislar la pasión a pura razón fría y especuladora; pero no lograrán su cometido. El niño, el muchacho, el hombre, Jesús de Saladillo, reapareció al tercer día y lo hizo en distintos lugares y al mismo tiempo. Y le contaron atrocidades y él también contó, le explicaron miedos y también él explicó; le preguntaron durante años cómo y solamente atinó a juntarse con los otros. Volvieron a ver el sol y celebraron el milagro de la voluntad colectiva. Y esta es la historia que continúa.

33.

En el barrio de la lata cuenta que el Negro Jesús de Saladillo resucitó al tercer día y que los gorriones cantaron en todas las provincias y que en una de ellas, Magdalena, la de la piel cielo, escuchó la fiesta de la vida por sobre la ignorancia de los proveedores de la muerte. Y no solamente ocurrió este reencuentro, sino también el necesario con la búsqueda del milagro colectivo de la voluntad mayoritaria. Ya no había fuentes de trabajo como antes, pero se la rebuscaron para seguir sonriendo y celebrando el amor cotidiano al mismo tiempo que predicaron la memoria como mejor esperanza para los años por venir. Y aunque supieron de traiciones y olvidos, de despidos e indiferencias, los me-

moriosos del moscato –quienes recogieron esta historia– cuentan que el Negro Jesús anda por los barrios de Rosario y Córdoba, Neuquén y Buenos Aires, y en todos aquellos lugares donde la ilusión flamee y se identifique con la suerte del país. También se dice que estas crónicas no tienen cierre ni epílogo porque en estos momentos se sigue escribiendo, no solamente el presente sino también el futuro y como decía Martín Fierro, el tiempo es solo tardanza de lo que está por venir, y cuando el sol nuevo alumbre, allí estará el Negro Jesús, en las sonrisas de los pibes y en la bravura de los miles, en las canciones de antes y en las poesías que vendrán y ya nadie dudará de la verdad única, la concreción de los viejos e invencibles sueños colectivos, de los cuales esta historia es una partecita.

LA NAVIDAD BLANCA DE JESÚS DEL SALADILLO

María era muy joven y su panza daba evidencia de los ocho meses de gestación. A pesar de los números del DNI, la carita de la piba estaba agrietada por la dureza de tantos años sin trabajo estable y siempre extranjera de lo que llamaban los derechos sociales o las leyes laborales.

No pudo terminar la secundaria pero no abandonaba su viejo sueño. Como tantas otras chicas de la zona sur rosarina, empezó a buscar el mango casi con desesperación. El pibe con el que había convivido algunos meses, José, de Echesortu, una noche se fue cuando se enteró que iba a ser papá.

En el mediodía del día de nochebuena, María estaba en un *bunker*, encerrada por fuera y con apenas un agujero en la pared desde la cual vendía y cobraba. Sabía que en el techo había otro muchacho cuidando que nadie se animara a quedarse con el puesto de venta pero no sabía ni cómo era su cara ni tampoco su nombre.

Trabajar de vendedora de falopa era la único que había pintado después de años de ir de un lugar a otro, de aprender a armar currículum vitae y anotarse en cuanto plan aparecía en las oficinas municipales, provinciales o nacionales. Le prometieron ochocientos pesos cada tres días pero no cobraba ni la mitad de lo prometido.

Ese *bunker* era peor que un establo.

Eso sí. Parecía tener garantizada su seguridad. La policía ya había cobrado la mensualidad, alrededor de doscientos mil pesos, así que los problemas no vendrían por ese lado. María, cada tanto, se recostaba sobre la silla de plástico que le habían dejado.

No tenía ni un retrete, apenas una lata. Casi prisionera, casi esclava. Al otro día, quizás, saldría en los diarios como una «adolescente narco peligrosa». Doce horas tenía que aguantar en ese lugar.

Se movía mucha merca. Pero María acariciaba su pancita pensando en el niño que nacería dentro de un mes.

Cuando sintió las primeras detonaciones no sabía bien de qué se trataba. Solamente sintió mucho miedo. Se acurrucó en una de las esquinas de esa pieza semiconstruida o semidestruida y abrazó fuerte el vientre palpitante que era lo único verdaderamente suyo. Rompieron la pared con una maza y la apuntaron con fusiles con miradas láser o algo así. Eran uniformados de negro y con los rostros tapados. Le gritaron que eran gendarmes y le exigieron que le dieran toda la «merca» que estaba vendiendo.

María apenas estiró el brazo izquierdo para mostrarle que el polvo blanco y la marihuana andaban entre el piso y el aire como consecuencia del reventón de la pared.

Que la mesa donde estaban los ravioles era, en realidad, los huecos de esa pared que ya no existía por la brutalidad de los gendarmes.

Uno de ellos, educado en esos valores de fascismo patriarcal que suelen reciclarse con llamativa facilidad en democracia, le pateó el vientre y le gritó «puta narquera» y ella, a pesar del miedo, lo miró a los ojos y le replicó: «Sos tan bruto como cobarde».

Fue entonces que sintió las contracciones. Fuertes, dolorosas, constantes.

Uno de los tipos se dio cuenta que la «narquera» iba a ser mamá en ese momento.

En medio del polvo blanco, casi una hora después del «exitoso allanamiento», en una parte de la geografía del Saladillo, nació el bebé de María.

Le llamaron Jesús, el niño nacido en una rantifusa pero real navidad blanca en los restos de la ex ciudad obrera.

Su vida fue una síntesis de violencias impuestas por minorías pero también de esperanzas, resistencias y presentes distintos y mejores. Como aquellas que hablan de la noche de reyes, la multiplicación del vino y la extraña crucifixión que sufrió en las tierras de los trenes que ya no pasan... pero esa crónicas continuarán...

Fuentes: Allanamientos de abril de 2013 en la ciudad de Rosario; legajos de la justicia federal rosarina sobre el trabajo esclavo en los *bunker* o *kioskos*, entre 2012 y 2019; «El negro Jesús de Saladillo», el autor de esta nota, escrito en 1995.

LAS REINAS MAGAS

María, la muy joven sometida a vender cocaína, marihuana y pastillas de mala calidad en un punto de la geografía sur rosarina, sabía que su bebé había nacido después del allanamiento brutal de la Gendarmería. Que incluso una enfermera del hospital le confirmó aquello que pensó en la mañana de la nochebuena, que algunas radios la tildaron de «narco poderosa», justo a ella que no tenía ni siquiera la posibilidad de irse del *bunker* porque estaba cerrado desde afuera y sin nada parecido a un baño para hacer sus necesidades a pesar de su embarazo de ocho meses.

María preguntó por Jesús, su hijito nacido entre el polvo blanco que todavía recordaba flotando en el interior de la ca-

sucha como consecuencia de la pared destruida por el esfuerzo sobreactuado de la fuerza de seguridad. En esa extraña navidad blanca que prologó el nacimiento de su primogénito, María reconocía esa fuerza íntima que la llevaba a seguir defendiendo los pocos sueños que le quedaban en medio de la miseria planificada por unos pocos en la ex ciudad industrial.

Todavía estaba en el Hospital de Emergencia cuando tres mujeres se asomaron por la puerta de la pieza y le trajeron a Jesús. Eran magas que venían desde barrios lejanos. Una de ellas era de Arroyito, al norte. Otra de Barrio Plata, en la zona oeste y la tercera venía de Tablada. La más parecida a la mamá de María tenía en brazos al bebé. Las otras tenían ropitas y una torta de frutilla y chocolate.

Cuando Jesús fue puesto sobre el pecho de María, las tres magas estiraron sus sonrisas en medio de lágrimas de emoción. La reciente mamá no sabía si la detendrían o si podía volver a su casa muy cercana al cauce contaminado del arroyo Saladillo. Pero estaba casi en trance en ese diálogo único que establecen las mamás con sus hijas e hijos recién nacidas, recién nacidos. En esos puentes que se levantan entre los ojos de ambos.

Las magas lograron burlar las pretendidas rigurosas vigilancias que le habían colocado a María y también supieron gambetear los alcances de las famosas cámaras de seguridad del hospital más conocido de la ciudad.

Ellas sabían que ciertos personajes, empresarios, abogados e integrantes de las fuerzas de seguridad querían terminar con la vida de la joven mamá y también con la del bebé porque supuestamente sabían detalles de negocios que iban mucho más allá de aquella pocilga que era más una cárcel que un *bunker*.

Los regalos que trajeron quedaron en una silla al costado de la cama de María y en esa noche del seis de enero, la primera que compartió con su hijo Jesús, la mamá «narco», como le decían algunos medios, la policía y la gendarmería, soñó con parques donde se asomaban dos lunas y hasta José estaba esperándola

a la vuelta de un trabajo que, en ese sueño, ella sabía que era en blanco y estable.

El jefe de la Gendarmería con asiento en Rosario ofreció una conferencia de prensa en la que advertía que detrás de María, más allá de su parto apurado por la brutalidad de sus subordinados, se movían bandas poderosas aunque no citó ningún nombre o referencia específica.

La doctora que atendió a María le contó que su hijo Jesús y la visita de las tres reinas magas del seis de enero iban a formar parte de las leyendas que ya tenía el Hospital de Emergencias como aquellas que hablaban de fantasmas y músicas que brotaban de la nada en ciertas noches especiales.

Para un cronista televisivo, a la hora de hacer un balance de las primeras horas del año nuevo, contó que las tres reinas magas eran, en realidad, enviadas por una banda narcopolicial para hacer contacto con la supuestamente «peligrosa» integrante de un cartel todavía no identificado y que había caído en la redada del 24 de diciembre.

María, entonces, miró profundamente, por enésima vez, los ojos de Jesús y ambos se durmieron con una sonrisa que parecía ser eterna.

Fuentes: entrevistas y libros del autor de esta nota a lo largo de veinte años.

LA MULTIPLICACIÓN

Jesús, como su mamá, quería terminar la primaria y también la secundaria.

Pero no lo dejaron.

A pesar que se contaban cosas maravillosas sobre él y su poder sobre los caballos que corrían a la vera de la Autopista a Buenos Aires y su prodigiosa habilidad para los números, no podía encontrar algo para ayudar a María a pelarle a las urgencias de la vida cotidiana.

Sus maestras en el jardín de infantes recordaban sus cabalgatas cuando el cuerpo entero de Jesús apenas era un poquito más grande que la cabeza del caballo.

Fue en sexto grado que en la escuela hicieron una «feria de ciencias» para conseguir llamar la atención a las autoridades del Ministerio sobre ese costado olvidado de ex ciudad portuaria.

El pibe Jesús fue en busca del cazatalentos futbolero que vivía a pocas cuadras de la plaza pelada del barrio y le dijo que debía ayudar a la escuela.

Que él hacía mucho dinero siendo el lavador de la banda que, por otra parte, explotaba a su mamá y que uno de los muchachos que salió del barrio, ahora en España, debía generarle mucha riqueza. Y que ese dinero no era solamente de él, sino de todas familias porque si sabía jugar bien a la pelota era por la pibada del lugar, no únicamente por su destreza individual.

El cazatalentos, vaya uno a saber por qué misteriosa razón, entendió que aquel muchachito tenía razón. Y sin decir una palabra fue haciendo llegar decenas de cajones de bebidas y docenas de sandwiches y hasta bolsas negras cargadas de billetes de baja denominación a la cocina de la escuela. Era un secreto que mantendría hasta la muerte de Jesús pero eso sería un buen tiempo después.

Así que sin saber cómo, esa tarde, en la «feria de ciencias» de la destartalada escuela del barrio, aparecieron muchos sandwiches, bebidas y hasta dinero que sirvió para mejorar las instalaciones eléctricas, reparar los agujeros del techo e incluso comprar un equipo de música que ya no tenían para las chicas y los chicos.

Aunque el pibe Jesús no dijo una sola palabra, aquel milagro de la multiplicación de los sandwichitos y bebidas fue tomado como una repetición de lo contado en el Nuevo Testamento aunque ningún sacerdote o predicador evangelista pudo autoproclamarse como el educador o responsable del muchacho.

La libertad de Jesús era la propiedad más querida por el muchacho nacido en aquella Navidad Blanca desatada por la brutalidad de la Gendarmería.

Una personalidad que heredó de su mamá, María que, aunque quería terminar la secundaria, no pudo hacerlo.

Pero se la rebuscó para entrar en una orquesta de barrio y enamorarse de un violín que fue conseguido por la tenacidad de la profesora que llevaba adelante ese proyecto que servía para exorcizar los siempre seductores conjuros de las violencias.

Con los años, un periodista llegó hasta el barrio y fue al encuentro de Jesús.

Él, entonces, le dijo algo que no olvidaría: «Mire, Don... no me venga a decir lo que está bien o lo que está mal. Yo tengo claro que cuando cumpla los 21 años soy boleta. Lo único que quiero es tener un par de buenas llantas y un celular. Nada más... eso si, si usted quiere demostrar que no es un careta más me gustaría que esté cerca de mí para saber si lo que dice es verdad o es un verso. Gracias por escuchar», sostuvo Jesús, el pibe nacido en aquella Navidad Blanca.

Antes del final violento, en distintos barrios de la ciudad aparecieron crónicas increíbles de Jesús.

Hablaban de lingotes de oro escondidos en chacras de localidades vecinas, túneles que comunicaban con la zona de las barrancas que dan sobre el Paraná, de ferias de ropas auspiciadas por él y hasta de cumpleaños de quince y medicamentos conseguidos por su habilidad junto a su mamá María.

Lo cierto es que el muchacho se fue ganando amistades difusas y broncas pesadas como el poder mismo.

Ese sería el principio del final, tan violento como fue su nacimiento.

Fuentes: «Ciudad blanca, crónica negra», Rosario, 2015, del autor de esta nota.

LA CRUZ

Jesús, nacido de la brutalidad de la Gendarmería Nacional al voltear un *bunker* y patear el vientre de su mamá, María, en me-

dio del polvo blanco esparcido; crecido en un barrio cuya escuela recuerda una feria de ciencias en la que el pibe de once años multiplicó los sandwiches y las bebidas de forma misteriosa y que ayudó a muchas familias a gambetear los efectos de la concentración de riquezas en pocas manos y la ausencia de trabajo en blanco y estable; ese muchacho que tenía la certeza de ser boleta a los veintiún años, fue asesinado por una banda narcopolicial en proximidad de la ciudad de Pérez, emblemática región al oeste rosarino donde los talleres ferroviarios todavía sueñan con su reparación y reactivación.

Lo esperaron una noche para cumplir la sentencia que se había tomado desde el centro de la ex ciudad obrera, allí donde jamás se hacen los allanamientos y los operativos de las fuerzas de seguridad, sean nacionales o provinciales.

Desde las peatonales y los edificios que miran al río y dan la espalda a la ciudad archipiélago, desde esas arquitecturas del dinero y el desprecio, llegó la orden de terminar con la vida de Jesús.

Por distintos miedos acumulados.

En un piso de barro le volvieron a exigir que vendiera merca para la banda dirigida por oficiales de la policía provincial y la gendarmería aunque llevada adelante por pibas y pibes desesperados por encontrar algún sustento material.

Y él, Jesús, por tres veces consecutivas se negó a trabajar para ellos.

Le pegaron, lo torturaron y hasta lo crucificaron en un algarrobo que quedó manchado con su sangre para siempre.

Años después se sabría la saña de la violencia descargada contra el cuerpo de Jesús.

A pocos metros de una de las tantas canchitas que el muchacho mandó construir para las chicas y los chicos de los barrios, pintaron un mural en homenaje a su extraña existencia surgida en aquella Navidad Blanca.

«Yo te extrañaré, tenlo por seguro. Más comprendo que llegó tu tiempo. Que Dios te ha llamado para estar a su lado. Así él lo

quiso, pero yo nunca pensé que doliera tanto», dicen los versos del barrial homenaje.

Su compañera, Magdalena, reconoció el cuerpo desgarrado y luego partió hacia alguna provincia de esos siempre atribulados arrabales del mundo que son los caminos de la Argentina del tercer milenio.

Poco se sabe de su padre José aunque hay voces que hablan de un reencuentro del cual dos personas fueron testigos.

María, su mamá, terminó la secundaria en una Escuela de Enseñanza Medida para Adultos y cada tanto escribe en silencio, por las noches, las múltiples formas de reaparición que la gente le relata acerca de su hijo.

También dicen esas historias urbanas que en los lugares de pleno lujo donde viven los que lavan el dinero que genera la violencia en los barrios, existe un miedo sordo e innombrable que crece sin parar.

Ellos, los pocos, los que creen que gobernarán por siempre el destino de los que son más, sienten que ese muchacho nacido en la Navidad Blanca efectivamente se está multiplicando y que alguna vez irá por ellos, no por venganza, sino por justicia, para que la vida sea una fiesta para las muchedumbres y no la propiedad privada inviolable de las minorías.

Y saben que ese día está cercano.

Que la Navidad Blanca y su continuidad está en el cauce del río de la historia, ese que nunca se detiene a pesar de las crucifixiones y falsedades que puedan inventarse sobre la vida de pibes como Jesús.

Fuentes: Entrevistas y libros realizados por el autor de esta nota.

EPÍLOGO

Veinte años atrás terminábamos «Ciudad blanca, crónica negra», diciendo que «el narcotráfico es un negocio, un peligroso medio de sobrevivencia para familias desesperadas y un poderoso mecanismo de control social y continental».

Que «la única posibilidad de crear un futuro distinto pasará por la voluntad política de generar un nuevo proyecto que rescate el sueño de los pueblos del sur de construir una existencia con justicia, en libertad e igualdad».

«Habrà que comprometerse existencialmente en la tarea de construir verdades, impulsar la unidad de las rebeldías y acompañar el proceso de la nueva conciencia política dramáticamente desaparecida del seno de nuestros pueblos. Nuestros pibes esperan por nosotros», terminaba aquel epílogo de febrero del año 2000 del primer libro de investigación periodística y denuncia política que escribimos.

Con este tomo 5 de Geonarco, uno por cada año como diputado provincial (reelectos), llevamos siete más. Ocho en total en veinte años, más una reedición de «Ciudad blanca 2», en 2015 y el aporte a «País Narco», del querido Mauro Federico.

Suscribimos cada palabra de aquel epílogo de febrero de 2000.

Pero sumamos la necesidad de protagonizar la historia para construir una herramienta política de mayorías y que enfrenten la concentración de riquezas y medios de comunicación en pocas manos.

Las viejas estructuras partidarias que apuestan a la reconversión del capitalismo no quieren ir contra los flujos de dinero y,

por lo tanto, no enfrentarán, de verdad, ni al narcotráfico, el contrabando de armas ni la trata de personas.

Construir una herramienta política de mayorías con vocación transformadora y beligerante demanda mucho tiempo, mucho amor, mucha pasión y muchísima tolerancia.

De lo cercano a lo lejano.

Escuchar bien para contar bien lo que le pasa a nuestro pueblo.

Y abrazar a las personas que tengan otras identidades políticas pero que necesitan algo realmente diferente.

La revolución feminista es una esperanza concreta, palpitante y que por ahora no tiene techo a la vista.

Como tampoco pudo ser extinguido el sueño colectivo inconcluso de la igualdad.

Por eso, veinte años después, aquí estamos.

Apostando al amor contra la muerte y el poder.

Carlos del Frade
Santa Fe, Rosario
Marzo 2020

NÚMEROS

Durante el año 2019, se iniciaron 3.019 causas por ley 23.737, de estupefacientes, en toda la provincia de Santa Fe

1.521, el 50%, por comercio o tenencia para comercio.

1.040, el 34%, por consumo personal.

346, el 11%, por tenencia simple.

63, el 2%, por comercio de plantas o semillas.

44, el 1%, por otros motivos.

El 64% de las mismas se iniciaron por prevención.

El 15% por denuncias en comisarías.

El 14% por denuncias ante fiscalías.

El 6% por denuncias en el poder judicial.

El 1% por denuncias en fiscalías.

En Rafaela se iniciaron 286 causas por ley 23.737

205, el 72%, por comercio de estupefacientes o materia prima.

55, el 19%, por tenencia para consumo personal.

18, el 6%, por tenencia simple.

5, el 2%, por comercio de plantas o semillas.

3, el 1%, por otros motivos.

En Reconquista se iniciaron 38 causas por ley 23.737

23, el 61%, por comercio de estupefacientes o materias primas.

12, el 32%, por tenencia para consumo personal.

1, el 3%, por comercio de plantas o semillas.

1, el 3%, por tenencia simple.

1, el 3%, por otros motivos.

En Rosario se iniciaron 1.768 causas por ley 23.737

1.054, el 60%, por comercio de estupefacientes o materias primas.

381, el 22%, por consumo personal.

280, el 16%, por tenencia simple.

27, el 2%, por comercio de plantas o semillas.

26, el 1%, por otros motivos.

En Santa Fe se iniciaron 697 causas por ley 23.737

579, el 83%, por tenencia para consumo personal.

56, el 8%, por comercio de estupefacientes o materias primas.

44, el 6%, por tenencia simple.

13, el 2%, por comercio de plantas o semillas.

5, el 1%, por otros motivos.

En Venado Tuerto se iniciaron 230 causas por ley 23.737

183, el 80%, por comercio de estupefacientes o materias primas.

17, el 7%, por comercio de plantas o semillas.

13, el 6%, por tenencia para consumo personal.

14, el 6%, por otros motivos.

3, el 1%, por tenencia simple.

Datos del «Análisis de información y planificación operativa. Plataforma Interactiva de información estadística» de la Procuraduría de Narcocriminalidad, 2020.

En Argentina hubo 61.688 delitos por ley 23.737 en el año 2018

47.656 en 2017

37.559 en 2016

31.541 en 2015

32.884 en 2014

En Santa Fe hubo 1.837 delitos por ley 23.737 en el año 2018

1.262 en 2017

774 en 2016

99 en 2015

382 en 2014

**LAS PROVINCIAS CON MÁS HECHOS
VINCULADOS A LA LEY 23.737**

AÑO 2018

Buenos Aires: 33.985

CABA: 11.595

Salta: 3.023

Mendoza: 2.208

Santa Fe: 1.837

Neuquén: 694

Córdoba: 683

Fuente: Ministerio de Seguridad de la Nación. Estadísticas criminales de la República Argentina, marzo de 2020.

AÑO 2019

CABA: 3.436 causas por ley 23.737

Santa Fe: 3.019 causas

Jujuy: 1.305 causas

Mendoza: 1.017 causas

Río Negro: 781 causas

Chubut: 775 causas

Buenos Aires: 488 causas
Misiones: 461 causas
Tucumán: 441 causas
Santa Cruz: 424 causas
La Pampa: 378 causas
Corrientes: 328 causas
Salta: 307 causas
Córdoba: 60 causas

Fuente: PROCUNAR.

**DELITOS CONTRA EL ORDEN
ECONÓMICO Y FINANCIERO
EN ARGENTINA:**

2018: 359
2017: 863
2016: 0

**DELITOS CONTRA EL ORDEN
ECONÓMICO Y FINANCIERO
EN SANTA FE:**

2018: 74
2017: 48
2016: 0

Fuente: Ministerio de Seguridad de la Nación.

Homicidios dolosos:

2018, en Argentina, 2.258 y 2.362 víctimas
2018, en Santa Fe, 313 y 332 víctimas
2017, en Argentina, 2.203 y 2.289 víctimas
2017, en Santa Fe, 265 y 277 víctimas
2016, en Argentina, 2.604 y 2.625 víctimas
2016, en Santa Fe, 357 y 367 víctimas
2015, en Argentina, 2.744 y 2.837 víctimas
2015, en Santa Fe, 402 y 413 víctimas
2014, en Argentina, 3.178 y 3.227 víctimas
2014, en Santa Fe, 438 y 444 víctimas

Fuente: Ministerio de Seguridad de la Nación.

En el año 2019, el promedio de incautaciones en 25 mil procedimientos fue de 8 gramos de marihuana.

Durante el año 2019, en el 93% de los procedimientos se incautaron menos de 100 gramos de marihuana.

En más del 80% de los procedimientos entre 2016 y 2019, fueron secuestrados menos de 100 gramos de cocaína o cannabis. O menos de 50 unidades de drogas sintéticas.

En 2017 hubo 7.996 procedimientos por marihuana y se secuestraron 16,8 kilogramos por operativo en promedio.

En el año 2019, hubo 27.639 operativos y se secuestraron 4,6 kilogramos de marihuana.

Hubo, entonces, 246% más de incautaciones pero un 5% menos de cannabis incautada.

En 2017 hubo 4.054 incautaciones de cocaína.

Pero en 2017 se secuestraron 13.349 kilogramos y en 2019, 6.900 kilogramos de cocaína.

En 2019 hubo 7.372 incautaciones de cocaína.

Hubo un 82% más de operativos pero un 45% menos de cocaína.

En 2017 hubo 296 incautaciones de LSD y en 2019, 749.
En 2017 hubo 651 unidades de LSD incautadas y en 2019, 138.
En 2019, hubo 503.865 kilogramos de marihuana incautada en Argentina.
En 2019, hubo 41.008 kilogramos de cocaína incautada en Argentina.

Fuente Ministerio de Seguridad de la Nación, 2020.

En Santa Fe hay 1.560.495 personas entre 12 y 65 años.

Prevalencia oficial:

5,1% consume marihuana, 79.585 personas.

Mueven US\$3.483.767 mensuales = US\$41.805.209 anuales.

Prevalencia oficial:

0,4% consume cocaína, 6,241 personas.

Mueven US\$522.465 mensuales = US\$6.269.581 anuales.

Total mensual de marihuana y cocaína: 4.006.232 dólares.

Total anual de marihuana y cocaína: 48.071.790 dólares.

La prevalencia estimada asciende a US\$111.569.669 anuales.

Un «asalariado» tiene un costo de aproximadamente mil dólares mensuales.

300 asalariados, 300 mil dólares.

Fuente: «Informe del programa de violencia urbana y seguridad ciudadana. Narcotráfico e inseguridad», Universidad Nacional de Rosario, 2019.

ÍNDICE

PRÓLOGO	5	II PARTE	71
		La política	72
I PARTE	11	Pibas y pibes en 37 años de	
2 por ciento	12	democracia	87
La Argentina traficada	14	Juárez y el poder real	100
Apuntes rosarinos	19	Guantes blancos (Vicentín, Messi	
Entre Pablo Escobar y el		y salir a soldadear)	116
Chapo	22	Rosario, 18 asesinatos en 18	
Ferocidades y esperanzas	25	días	120
Tiziana	34	Alternativa humana	122
Millones de dólares y chiqueros		Carlitos	125
de sangre	36	Esclavitudes	127
Las astucias del gatillo fácil	38	Medios de comunicación y	
Benjamín	41	capitalismo	129
El riesgo San Jorge	44	Narqueras	132
Alicia en el país de las pesadillas		Sangre, pólvora y dinero	134
impunes	46	Los nenes wichi o la pesadilla	
Muñecas, pañales y código		de Güemes, Belgrano y	
penal	49	Castelli	137
Santa Fe, desgarros y			
negocios	51	III PARTE	143
Proyecto de comunicación	53	La Navidad Blanca del Negro	
El maestro de Luca	56	Jesús de Saladillo	144
Desde las vísceras		El Negro Jesús de Saladillo	147
santafesinas	58	La Navidad blanca	163
Mapa narco santafesino	60	Las reinas magas	165
Belgrano y las balas perdidas	67	La multiplicación	167
		La Cruz	169
		EPÍLOGO	173
		NÚMEROS	177

CARLOS DEL FRADE
Diputado Provincial por el
Frente Social y Popular de Santa Fe

delfradecarlos@gmail.com
0341 155 196 286

